

Esteban Saporiti

LA GRAMÁTICA ESPAÑOLA: SINTAXIS Y SEMÁNTICA

Mar del Plata, Argentina  
Julio de 2012

§ 1. Cualquier gramática explicativa del español debe, como mínimo, soportar la explicación del significado de las frases normales. Este objetivo quizás pudiera parecer extraño antes de la aparición en 1944 de *La concepción semántica de la verdad y los fundamentos de la semántica*, de Alfred Tarski, pero a partir de entonces es, o debería ser, un desafío para cualquier gramático del español.

Es claro, además, que un objetivo más modesto, como es el de definir el máximo conjunto de las frases españolas, no tendría que sorprender. Chomsky escribía en 1957:

“La investigación sintáctica de una lengua dada tiene como objetivo la construcción de una gramática que puede ser considerada como una especie de ingenio (‘device’) para generar las oraciones de la lengua que trata de analizar.”<sup>[1]</sup>

Y W.V. Quine, en 1970:

“La pregunta inicial del gramático es entonces: ¿qué sucesiones de fonemas pertenecen al lenguaje? Esto es: ¿qué ristas de fonemas se emiten o se podrían emitir como discurso normal en esa comunidad? [...] ... las concatenaciones de fonemas que se desea delimitar, aunque son de longitud finita, son, en cambio, infinitas en número. Por eso el gramático recurre a la recursión: precisa un léxico o lista de palabras, junto con

varias construcciones gramaticales, pasos que llevan de expresiones constituyentes a expresiones compuestas constituidas. Su tarea consiste ahora en arbitrar ese léxico y las construcciones, de tal modo que pueda delimitar la clase buscada, la clase de todas las concatenaciones de fonemas que se puede enunciar en el discurso normal .” [2]

Es claro, pues, que la dirección de la gramática debe ser justamente la opuesta a la que exhiben las citas siguientes.

“Nosotros tenemos en los artículos y adjetivos un medio fácil y seguro para distinguir los géneros de los nombres. Una vez sabido que los artículos *el* y *la* sirven, el primero para los nombres masculinos, y el segundo para los femeninos, pocas veces se podrá dudar del género de los nombres, porque diciendo: *el* papel, *la* carta; aquellos artículos *el*, y *la*, declaran que *papel* es masculino, y *carta* femenino”. (R.A.E., *Gramática Castellana*, 1771, P. I, Cap. III, Art. IV)

“Se llama verbo a una clase de palabras que funcionan como núcleo de la oración ...”. (R.A.E. - E. Alarcos Llorach, *Gramática de la lengua española*, 1994, § 191)

“Si decimos: *Los españoles pierden*, la agrupación con el artículo, además de la función de sujeto, nos indica que *españoles* es aquí sustantivo, a menos que el pasaje anterior sea un miembro disyecto de una frase más extensa, por ejemplo: *Los jugadores italianos ganan y los españoles pierden*, en donde el artículo *los* puede ser un artículo anafórico y equivaler a *los jugadores*, con lo que *españoles* sería aquí adjetivo, lo mismo que en la frase *los jugadores españoles*. Pero si decimos *son españoles*, fallan los criterios sintácticos para decidir si *españoles* es nombre sustantivo o adjetivo. Tenemos entonces un caso de indistinción o sincretismo entre dos categorías.” (R.A.E., *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, ed.cit., § 2.2.2.)

Según ellas, sabemos que *papel* es masculino y *carta* femenino porque sabemos que *el papel* y *la carta* son frases correctas; que *llegó* es un verbo porque funciona como núcleo, por ejemplo, de la oración *Llegó Juan*; que *españoles* es sustantivo o adjetivo según sea la frase en que ocurra. La gramática explicativa, en cambio, se basa en clases finitas o en conceptos de extensión finita - p.ej., los de verbo, sustantivo y adjetivo - para definir las clases infinitas o los conceptos de extensión infinita - p.ej., los de frase nominal y oración -. Dirá, pues, por ejemplo, que *el* es el artículo masculino

de número singular; *la*, el artículo femenino de número singular; *papel*, un sustantivo masculino del número singular; *carta*, un sustantivo femenino del número singular; *llegó*, un verbo monádico de tercera persona y número singular; *Juan*, un nombre propio de persona; *españoles*, un adjetivo gentilicio; que las frases formadas por un artículo y un sustantivo del mismo género y número son frases nominales correctas; que las frases compuestas por un nombre propio y un verbo monádico de tercera persona y número singular son oraciones; que las frases formadas por un artículo y un adjetivo gentilicio del mismo número y género gramatical son frases nominales correctas. Naturalmente, de ello se sigue que *el papel*, *la carta* y *los españoles* son frases nominales correctas, y que *Llegó Juan* es una oración.

Por lo mismo, no atañen a la gramática preguntas o respuestas como estas:

“Pregunta. Puesto que los verbos pronominales inversivos tienen la misma forma que los reflexivos ¿cómo podremos conocer cuándo están usados como reflexivos ó como pasivos?”

Respuesta. “Atendiendo á la significacion de la oracion, para ver si el sujeto ejecuta la accion del verbo, ó la recibe. Asi que, siempre que el sujeto no ejecute la accion que el verbo significa, sino que la reciba, de modo que resultase un absurdo de decir que la ejecutaba sobre si mismo, entonces el verbo estará usado como inversivo.

Ejemplos: *perderse*, *quemarse* serán verbos inversivos, pues si yo digo *un pañuelo se ha perdido*, *la casa se quema*, sería un absurdo el decir que el pañuelo se perdía á sí mismo, ó que la casa se quemaba a sí misma”. (A. M. de Noboa, *Nueva Gramática de la lengua castellana según los principios de la filosofía gramatical*, Madrid, 1839, Tratado segundo, Cap. II, § 2) <sup>[3]</sup>

Le atañen, en cambio, preguntas como las dos siguientes:

¿Son *un pañuelo se ha perdido* y *la casa se quema* oraciones?

¿Por qué significan, respectivamente, que se ha perdido un pañuelo y que la casa se quema?

o

§ 2. Cualquier lingüista competente, sepa o no hablar en español, debe poder basarse en las definiciones y reglas de una gramática explicativa, o en alguna buena traducción de ellas, para decidir fundadamente si una expresión cualquiera es una frase española y si es admisible tal o cual descripción de su significado.

(Esto tendría que ser obvio: una gramática explicativa es - o debiera ser - una obra científica y las obras científicas en general son traducibles de un lenguaje natural a otro. Un biólogo competente, por ejemplo, entiende perfectamente en inglés la obra bien traducida que un colega competente escribió en alemán. En cualesquiera comunidades científicas, los términos primitivos, originales o traducidos, tienen que ser igualmente claros para todos sus miembros; e.d., no tienen que dar lugar a discrepancias cuando hay que decidir si algo pertenece o no a la extensión de uno de ellos. Lo mismo vale respecto de los términos definidos, originales o traducidos, puesto que, si las definiciones son correctas, heredan la claridad de los primitivos.)

Consiguientemente, las definiciones ofrecidas en una gramática explicativa no pueden ser como las siguientes:

“Verbo es una de las diez partes de la oración, el cual se declina por modos et tiempos, sin casos.” (Antonio de Nebrija, *Gramática Castellana*, 1492, Cap. X)

“El verbo, por sus caracteres formales, es aquella parte de la oración que tiene morfemas flexivos de número [...], morfemas flexivos de persona [...] y además [...] morfemas flexivos de tiempo y de modo.” (R.A.E., *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, 1973, § 2.10.1.)

“El adverbio es una parte indeclinable de la oración, ... .” (R.A.E., *Gramática Castellana*, 1901, Parte I, Cap. VIII)

“En sentido estricto, *adverbio* designa una clase de palabras invariables en su significante y a menudo indescomponibles en signos menores, ... “. (R.A.E. - E. Alarcos Llorach, *Gramática de la lengua española*, 1994, § 175)

En efecto: quienes no hablan en español no saben si una expresión española cualquiera se declina ni si está compuesta por un morfema flexivo o si es variable o invariable.

Tampoco tienen cabida en una gramática explicativa las nociones ‘funcionales’; por ejemplo:

“La palabra ó reunión de palabras con que se expresa un concepto cabal, se llama en Gramática *oración*.” (R.A.E., *Gramática de la Lengua Castellana*, 1901, Parte I, Cap. I.)

“Oración gramatical es la expresión del juicio lógico, o sea la manifestación oral del acto del entendimiento en virtud del cual afirmamos una cosa de otra.” (R.A.E., *Gramática de la Lengua Castellana*, 1917, § 194. a)

“Se llama nombre toda palabra que significa ó representa la idea de algun objeto ...” (A. M. de Noboa, op.cit., Tratado primero, Cap. I)

“el *sustantivo* es la palabra esencial y primaria del sujeto [...]. El sustantivo es una palabra que puede servir para designar el sujeto de la proposición.” (A. Bello, *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, 1847, § 41)

“Sustantivo es toda palabra que sirve de sujeto activo o pasivo de una proposición.” ( R. Lenz, *La oración y sus partes*, § 72)

“Es *sustantivo* toda palabra capaz de cumplir en los enunciados llamados oraciones la función de sujeto explícito [...] sin necesidad de ningún otro elemento.”

“El sustantivo va acompañado a veces de otra palabra y forman ambos un grupo unitario que desempeña en el enunciado la misma función que podría aquel cumplir aislado [...]. Estas palabras que funcionan como adyacentes del sustantivo se llaman *adjetivos*.” (R.A.E. - E. Alarcos Llorach, *Gramática de la lengua española*, 1994, §§ 67 y 97)

“En la oración *la corriente desvió el arenal*, el nombre *arenal* expresa el objeto sobre que recae directamente la acción del verbo *desviar*, y por eso decimos que dicho nombre está en acusativo, o que es el *objeto directo* o el *complemento directo* del verbo.” (R.A.E., *Gramática de la lengua castellana*, 1917, § 215 d)

“si se nos pregunta: *¿A quién has dado el clavel?*, y contestamos: *He dado el clavel a Juana*, aquí *Juana* ya no es acusativo, sino dativo: el acusativo es *clavel*, objeto en que recae directamente la acción del verbo transitivo *dar*, y *Juana* es el complemento indirecto o dativo, por ser el nombre que indica el objeto (persona, animal o cosa) en que se cumple y termina la acción del verbo incorporada ya en el acusativo. De modo que, con verbos transitivos, el dativo no es sólo complemento del verbo, sino del concepto complejo expresado por éste y el acusativo a la vez: *he dado el clavel A JUANA; Jesucristo lavó los pies A LOS APÓSTOLES.*”  
(R.A.E., *Gramática de la lengua castellana*, 1917, § 215 e)

En efecto: sólo quienes hablan en español pueden saber si dos o más palabras sucesivas cualesquiera constituyen una proposición o expresan un ‘concepto cabal’ o un juicio lógico o si son en algún sentido una oración: el concepto de ‘oración española’ es de extensión indefinida y, a menos que se lo defina exactamente - por ejemplo, de manera recursiva -, no es inteligible para quienes no pueden, partiendo de ejemplos adecuados conocidos, elaborar la correspondiente noción intuitiva. Consiguientemente, sólo quienes hablan en español pueden llegar a entender definiciones como las de ‘verbo español’ y ‘sustantivo español’ basadas en los conceptos no definidos o mal definidos de ‘oración española’ y ‘sujeto de una oración española’, y sólo ellos también las de ‘adjetivo’ y ‘adverbio’ basadas en dichas nociones de ‘sustantivo español’ y ‘verbo español’. Es claro también que solamente quienes hablan en español pueden decidir con fundamento si una expresión significa o no la idea de algún objeto, si oficia o no de sujeto gramatical; lo mismo vale sobre si oficia o no de complemento directo o indirecto, pues “el valor funcional [...] hay que deducirlo del sentido de la oración [...].” (R.A.E., *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, 1973, § 3.4.4.)

o

§ 3. No está de más señalar aquí que una gramática científica, para ser inteligible, debe reposar en pocas nociones primitivas y, si fuera posible, intuitivamente claras.<sup>[4]</sup>

o

§ 4. Naturalmente, en una gramática explicativa no son aceptables las definiciones que, desde Nebrija hasta hoy, se deben a la extraña manía de ver en las palabras y frases seres animados de un drama *sui generis*: así, el

adverbio hincha o mengua o muda la significación del verbo (Nebrija), la modifica y determina (R.A.E., 1771 y 1796; R. Lenz), la puede afectar de varios modos (A. M. de Noboa, op.cit.) la califica o determina (R.A.E., 1917), la modifica (V. Salvá y R.A.E., 1901), modifica al verbo (A. Bello) y modifica proposiciones (R.A.E., 2009); el adjetivo denota la calidad del sustantivo (R.A.E., 1771), lo califica (R.A.E., 1796, 1901 y 1917), explica alguno de sus accidentes y propiedades (R.A.E., 1796), lo determina (R.A.E., 1901 y 1917); algunos verbos exigen algún complemento (R.A.E., Esbozo, 1973); los adjetivos de una terminación eligen géneros (R.A.E., 2009); los vocablos y modos adverbiales llamados complementos circunstanciales determinan o modifican la significación del verbo (R.A.E., 1917); los vocablos llamados complementos u objetos directos precisan la significación del verbo transitivo (R.A.E., 1917); los adverbios se refieren a los verbos y el adjetivo al sustantivo (R.A.E., 1796 y 1901); el adjetivo se predica del sustantivo, del nombre y del pronombre, incide sobre el sustantivo y aporta significados (R.A.E., 2009); las oraciones subordinadas dependen de categorías, inciden sobre categorías, las complementan o modifican (R.A.E., 2009) <sup>[5]</sup>.

En efecto. Es obvio que ninguna palabra modifica a otra, en el sentido con que normalmente se usa “modificar” (i.e. ‘transformar o cambiar algo mudando alguno de sus accidentes’; D.R.A.E., 22a. edición), y que sólo en el discurso metalingüístico las palabras pueden referirse a otras palabras. Así, *fructíferos* es un nombre y se refiere a la palabra *fructíferos* en la frase metalingüística *fructíferos es una palabra esdrújula*, pero es un término monádico de aplicación general en la frase *árboles fructíferos*.

Asimismo, es obvio que, excepto el discurso metalingüístico - v.g. ‘gato’ es *bisílabo* -, la predicación es una relación entre expresiones, por un lado, e individuos u objetos inmensos de la realidad, por el otro, en la que entra verdaderamente, p. ej., entre otros innúmeros pares, la expresión predicativa *es negro* y mi gato (e.d. el animalito que vive en mi casa y está ahora a mi lado, pero no la expresión *mi gato*). O, si se prefiere, una relación ternaria entre personas atribuyentes, expresiones atribuidas e individuos u objetos inmensos de la realidad, en la que entra verdaderamente, entre otras innúmeras ternas, la que formamos yo, *es negro* y mi gato (el lector debe saber aquí que alguna vez dije que mi gato es negro; e.d., que atribuí el término *es negro* a mi gato). Sea como fuere, e.d. se entienda la predicación como diádica o como triádica, es absurdo decir que los adjetivos se predicán de los sustantivos.

Por lo mismo, sólo en el discurso metalingüístico una o más palabras



pueden calificar, explicar o determinar a otra.

No menos absurdo es decir que las palabras exijan complementos o elijan géneros gramaticales: las palabras son criaturas sin voluntad, no pueden exigir nada ni elegir esto o aquello. Tampoco son complementables: *golpeó*, por ejemplo, significa lo mismo tanto si figura aislada en una lista de verbos indicativos en pretérito como cuando figura en frases correctas - p.ej., en *Juan golpeó a Pedro*. Esto no quiere decir, naturalmente, que el verbo *golpeó* pueda constituir por sí solo una frase que convenga a algún hecho, ni tampoco que una expresión como *Juan golpeó* sea una frase tal. Lo que puede afirmarse en cambio, sin duda alguna, es que el verbo *golpeó* conviene a individuos tomados en cuenta, ordenadamente, de a dos, y que compone frases que convienen a hechos si se lo combina con expresiones que refieran directamente a esos individuos, como en la frase correcta que nos sirvió de ejemplo, o indirectamente, como en *Algún niño golpeó alguna puerta*.

Igualmente absurdo es decir que una palabra incida en otra: la única acepción de *incidir* que registra el D.R.A.E. y que aquí podría llegar a ser pertinente es ‘caer sobre algo o alguien’, y es obvio que en las frases compuestas por dos palabras, p.ej., *gato negro*, *aceite espeso*, una se junta a la otra (*negro*, a *gato*; *espeso*, a *aceite*), y que no cae sobre ella. Lo mismo vale respecto de las oraciones subordinadas y las categorías: es inconcebible que una oración subordinada se caiga o sobrevenga sobre una categoría, o que repercuta en ella.

Es claro también que las expresiones-tipo no dependen de nada ni de nadie: son entidades abstractas (o, si se prefiere, virtuales o platónicas); y que las expresiones-ejemplos dependen, en lo que a su existencia concierne, únicamente de sus emisores y de la materia en que se realizan.

Digamos por último que R.A.E. 2009 ha venido a agregar un disparate digno del primer premio: la predicación de informaciones respecto de proposiciones:

“otros [adverbios] aportan cierta información que se predica de la proposición a la que modifican (*Posiblemente*, *las causas no se conocerán nunca*).” (§ 1.13 e).

Obviamente, tiene sentido decir que una información es verdadera o falsa, manifiesta u oculta, alarmante, deprimente, estimulante, transmitida por la

televisión o de boca en boca, etc.; pero no tiene sentido decir que se predica de esto o aquello. ¿De qué cosa se podría predicar, por ejemplo, la información transmitida por la frase “En la vasta lista de autores citados como ejemplos hasta aparece Maradona” (*Clarín*, Bs.As., 12 de diciembre de 2009)?

o

§ 5. Respecto de la modificación del sustantivo por el adjetivo, tal vez podría argüirse que es un modo metafórico de decir que, cuando se juntan, el adjetivo calificativo agrega a la comprensión del sustantivo su propia comprensión. Pero esto es inadmisibile, a menos que también se reinterpreten las definiciones del sustantivo: las gramáticas dicen que estas palabras significan individuos u objetos inmensos de la realidad, no que los signifiquen en virtud de sus respectivas comprensiones.

Ciertamente, el tema está muy influido por la filosofía de los ideólogos franceses. Las tesis pertinentes son seis, a saber:

1. las proposiciones se forman con un sujeto y un atributo;
2. los sustantivos comunes, los nombres propios o los pronombres expresan el sujeto;
3. el verbo expresa el atributo;
4. los adjetivos calificativos, juntándose al sustantivo común, multiplican el número de sujetos proposicionales distintos;
5. los adjetivos calificativos, juntándose al verbo ‘ser’, componen verbos;
6. al juntar un adjetivo a un sustantivo común se añade a las ideas componentes de la idea del sustantivo común la idea del adjetivo (o las ideas componentes de la idea del adjetivo).

La teoría tuvo su formulación completa a comienzos del siglo XIX en la obra de Destutt-Tracy:

“Hemos encontrado entre las palabras que componen las lenguas habladas las interjecciones, que expresan proposiciones inanalizables; los nombres y pronombres, que expresan los sujetos de las proposiciones; y

los verbos, que expresan los atributos de estas mismas proposiciones. Hemos reconocido así todos los elementos necesarios del discurso. Nos resta ver los que sin ser absolutamente indispensables, son sin embargo muy útiles. Entre ellos, los más importantes, y probablemente los primeros en ser inventados, son los adjetivos. Tienen dos funciones: modificar los nombres y pronombres, y por consiguiente multiplicar el número de los sujetos de las proposiciones realmente distintos; y adjuntarse al verbo *étant* y, modificándolo, formar con él toda clase de verbos compuestos, toda clase de atributos diferentes. Sería mejor pues llamarlos modificativos que adjetivos [...].

La comprensión de una idea es el conjunto de elementos que la componen, las ideas de las que está formada o extraída. [...] Así, los adjetivos *pobre, débil, delgado*, modifican una idea en su comprensión; pues, si las junto a la idea de *hombre*, añado a todas las ideas que componen esta idea *hombre* las ideas de pobreza, debilidad, delgadez, que no forman parte necesariamente de su formación.”<sup>[6]</sup>

Sin embargo, a diferencia de ideas como las de hombre, nación y pared, que son absolutas y constantes, las ideas de pobreza, debilidad y delgadez son relativas y varían según las ideas a las que se añadan; así, las de pobreza y debilidad añadidas a la idea de hombre difieren de las añadidas a la idea de nación; la de delgadez añadida a la idea de mujer no es la misma que la añadida a la de pared.

Lamentablemente, los gramáticos españoles leyeron a los ideólogos franceses a las apuradas y, sin hesitar ante las incoherencias, acomodaron algunas de las tesis de Destutt-Tracy a sus textos escolares.

También subyace en el tema una vacilación entre dos concepciones de la naturaleza del léxico, una ontológica y otra textual. Según la primera, son sustantivos las palabras que designan cosa, i.e. lo que subsiste por sí mismo en la realidad; y adjetivos, las palabras que designan accidente de las cosas. Según la segunda, son sustantivos las palabras que subsisten por sí mismas en el discurso; y adjetivos, las palabras que sólo pueden ocurrir en el discurso si las soporta algún sustantivo.

Las dos concepciones se expresan en la *Gramática Castellana* de Antonio de Nebrija y en la *Grammaire générale et raisonnée de Port-Royal*:

“Común nombre es aquél que conviene a muchos particulares [...], como ombre es común a ‘César’ et ‘Pompeio’; ciudad a ‘Sevilla’ y ‘Córdoba’; río, a ‘Duero’ y ‘Guadiana’ ”.

“Calidad, esso mesmo en el nombre, se puede llamar aquello por lo cual el adjetivo se distingue del substantivo. Adjetivo se llama, por que siempre se arrima al substantivo, como si le quisiésemos llamar arrimado; substantivo se llama, por que está por sí mesmo, et no se arrima a otro ninguno; como diziendo, ombre bueno, ombre es substantivo, por que puede estar por sí mesmo; bueno, adjetivo, por que no puede estar por sí sin que se arrime al substantivo”.<sup>[7]</sup>

“Los objetos de nuestros pensamientos son las cosas, como *la tierra, el sol, el agua, la madera*: lo que ordinariamente se denomina *sustancia*; o la manera de las cosas, como el ser *redondo*, el ser *rojo*, el ser *duro*, el ser *sabio*, etc., lo que se denomina *accidente*.

Y hay esta diferencia entre las cosas o las sustancias, y la manera de las cosas o accidentes: que las sustancias subsisten por sí mismas, en tanto que los accidentes no son sino por las sustancias.

Es lo que constituye la principal diferencia entre las palabras que significan los objetos del pensamiento. Pues las que significan las sustancias han sido llamadas *nombres sustantivos*; y las que significan los accidentes, indicando el sujeto al cual estos accidentes convienen, *nombres adjetivos*.”<sup>[8]</sup>

Pero no importa tanto lo que los nombres significan como el modo como significan:

“[son] nombres sustantivos los que subsisten por sí mismos en el discurso, sin necesidad de otro nombre, aun cuando signifiquen accidentes”;

[son nombres adjetivos los que] “por su manera de significar deben juntarse a otros nombres en el discurso”, aunque signifiquen sustancias.<sup>[9]</sup>

Once años después del texto de Arnauld y Lancelot en la Gramática de la R.A.E. se lee:

“NOMBRE SUSTANTIVO es el que significa alguna sustancia corpórea, ó incorpórea, como: *hombre, árbol, piedra, entendimiento, ciencia, virtud*. Subsiste por si mismo en la oracion, sin necesidad de que se le junte otra palabra que le califique.” (R.A.E., 1771, Cap. III, Art. I)

Así, se relaja la concepción ontológica del léxico aceptando, junto con las sustancias corpóreas (*hombre, árbol, piedra*), las incorpóreas (*entendimiento, ciencia, virtud*); y se transmuta en mero comentario la concepción textual del léxico.

o

§ 6. También son inaceptables en una gramática explicativa las confusiones entre expresiones y objetos significados; p.ej., la afirmación de que el objeto directo del verbo es una palabra, precedida o no por un artículo, y que en la oración *doña Beatriz Galindo enseñó el latín á la reina doña Isabel la Católica*, “*el latín* es el complemento directo, porque es lo enseñado” (R.A.E., 1901, P. II, cap. V).

Lo mismo vale de disparates como afirmar que palabras o frases son términos de la acción de un verbo:

“Todo verbo activo transitivo rige un nombre sustantivo, ó pronombre, que es término de su acción [...]”. (R.A.E., 1796, P. II, Cap. III, § 5);

o que ‘ponen en acción a los verbos’:

“Sujeto de la oración es la palabra, ó conjunto de ellas, que pone en acción al verbo [...]”. (R.A.E., 1901, P. II, cap. V);

o que acciones ‘recaen con preposiciones’:

“Activo ó transitivo es el verbo cuya acción recae ó puede recaer, con preposición ó sin ella, en la persona ó cosa que es termino ó complemento de la oración, como se observa en las locuciones *AMAR á Dios, ABORRECER el vicio, DECIR verdad*.” (R.A.E., 1901, P. I, Cap. VI);

o como afirmar que la oración está formada por un concepto sustantivo ‘o

palabra usada con valor de tal' [*sic*] y "otra palabra que exprese atribución, o sea que afirme de dicho concepto o nombre sustantivo una acción o una cualidad, estado o modo de ser, o sólo la mera existencia." (R.A.E., 1917, § 191). (Es claro que las oraciones no están formadas por conceptos ni mucho menos por una mezcla de conceptos y palabras; igualmente, que los conceptos y las palabras son entidades a las que no se les puede atribuir acciones ni estados - p.ej., a diferencia de lo que ocurre con cualquier perro, del concepto de perro o de la palabra *perro* no se puede decir que ladren o tengan sed -; tampoco puede en rigor atribuírseles existencia, porque la existencia no es un atributo.)

o

§ 7. Igualmente inaceptables son las faltas groseras de propiedad, que aparecen en la gramática de la R.A.E. de 1796 y siguen hasta hoy:

"En nominativo se pone la persona ó cosa, que es principio y móvil de una oración: en genitivo, la persona ó cosa, de quien ó de que es aquello de que se habla [...]: en dativo, la persona ó cosa á que se dirige la significacion del verbo, ó á que resulta daño ó provecho de ella [...]: en acusativo, la persona ó cosa que es el termino de la significacion del verbo [...]." (R.A.E., 1796, Part. I, Cap. I)

"Por *acusativo* se entiende la persona ó cosa que es objeto ó término directo del verbo, cuando lo tiene, y unas veces se deja preceder y otras no de la preposición *á*." (R.A.E., 1901, P. I, Cap. I)

"Si en vez de *lobo* decimos *lobos*, designamos pluralidad indeterminada de dichos animales; y si antepone el adjetivo *cinco* y decimos *cinco lobos*, denotamos pluralidad determinada de los mismos. Igualmente podemos hacer con otro cualquier sustantivo que no sea único en su clase; v. gr.: *perro, un perro, perros, cinco perros*." (R.A.E., 1917, § 191)

Los subrayados son míos. Y en efecto: los casos son formas de expresiones y, por consiguiente, las personas o cosas no pueden 'ponerse' en formas casuales; asimismo, es obvio que cualquier sustantivo pertenece a innúmeras clases - p.ej., *lobo*, a la clase de las palabras, a la de los sustantivos, a la de los sustantivos que convienen a animales, a la que tiene como único miembro a la palabra *lobo*, a la de las expresiones formadas por la sílaba *lo*, etc. Así es que los autores aquí deben de querer referirse a los sustantivos como *gato*, no

porque no sean ‘únicos en su clase’, sino porque convienen a muchos objetos, a diferencia de los que, como *sol*, convienen a uno solo.

o

§ 8. Una gramática explicativa del español tiene que decidir antes que nada a qué convienen en general palabras como *árbol, mar, arboleda, gremio, agua, amigo, oscuro, semejante, caer, llorar, descubrir, amistad, oscuridad, semejanza, caída, llanto, descubrimiento*. ¿Convienen todas a objetos físicos o a ideas del que las expresa o entiende? ¿O convienen algunas a objetos físicos y otras a ideas del que las expresa o entiende?

Como vimos, en la gramática de la R.A.E. de 1771 se lee:

“NOMBRE SUSTANTIVO es el que significa alguna sustancia corpórea, ó incorpórea, como: *hombre, árbol, piedra, entendimiento, ciencia, virtud*.” (R.A.E., 1771, Cap. III, Art. I)

Y en la de 1796, en la gramática de D. Vicente Salvá y en las de la R.A.E. de 1901 y 1917:

“Nombre sustantivo es el que significa cada cosa de por sí, como *hombre, piedra, entendimiento, ciencia, virtud*.” (R.A.E, 1796, Cap. III, § 2)

“Si el nombre denota un ente o una calidad en abstracto, es *sustantivo*, porque no necesita de que lo acompañe otro nombre expreso ni tácito, y puede subsistir solo en la oración, como *lobo, valentía*. Pero si califica a algún otro nombre, explícito o sobrentendido, se llama *adjetivo*, como *carnicero, valiente*, en *animal carnicero* y en *soldado valiente*.” (V. Salvá, *Gramática de la lengua castellana según ahora se habla*, 1847, 2.2.1.)

“NOMBRE SUSTANTIVO, llamado también únicamente nombre ó sustantivo, es aquella parte de la oración que sirve para designar ó dar á conocer las cosas ó las personas, por su esencia ó substancia, en cuanto el hombre alcanza á concebirla, como *piedra, virtud, Alfonso, Beatriz*, etc.” (R.A.E., *Gramática castellana*, 1901, cap. III)

“*Nombre sustantivo*, llamado también únicamente *nombre o*

*substantivo*, es aquella parte de la oración que sirve para designar seres, personas o cosas que tienen existencia independiente, ya en la realidad, ya por abstracción o personificación; como *pedra, Alfonso, Toledo, virtud, verdor, color, dureza.*” (R.A.E., *Gramática de la Lengua Castellana*, 1917, § 12 a.)

En la definición de sustantivo de la Gramática de 1771 sorprende que se reconozcan, juntamente con las sustancias corpóreas, las incorpóreas (sic), y en la de 1796, que no basten las cosas a secas y se apele en cambio a extrañas ‘cosas de por sí’. En la de D. Vicente Salvá sorprenden la coexistencia de entes y extrañas ‘calidades en abstracto’ (que no serían, desde luego, entes), como así también la explicación intrusa - claro vestigio de la concepción textual del léxico -; en la de 1901, la ‘esencia ó substancia, en cuanto el hombre alcanza á concebirla’; y en la de 1917, la existencia independiente originada en la abstracción o la personificación.

La creencia que subyace a estas expresiones sorprendentes es que palabras como *palidez, semejanza, salida, sueño, caída*, que componen frase nominal con el artículo, como *gato* o *agua*, no convienen ni a objetos físicos individuales - como *gato* - ni a objetos físicos inmensos - como *agua* -.

A J. Gomez Hermosilla se debe, en cambio, en la gramática española la primera formulación clara y coherente de la concepción idealista:

“Los [sustantivos] expresan la idea total del objeto; los [adjetivos] algunas de las parciales que la componen. [...]

[...] de las palabras destinadas á expresar ideas de seres, de cualquiera clase que sean, unas expresan su idea total, ó el conjunto de sus cualidades, y otras la parcial de alguna de estas considerada como parte suya.

[...] se han llamado *sustantivos* los nombres que expresan las ideas totales de las cosas en que se hallan las cualidades; y *adjetivos* los que expresan las de estas, consideradas como partes de aquellos todos [...].”

(*Principios de Gramática General*, Madrid, 1825, Libro I, Cap. I, N° 1°)

Por su parte, A. M. de Noboa deduce *ex abrupto* de la representación de la idea total de un objeto la subsistencia en la oración:



“Si el nombre representa la idea total del objeto, de modo que pueda susistir por si solo en la oracion, se llama *sustantivo*; si representa una idea parcial o una cualidad que no susiste sino en la idea total del sustantivo, se llama *adjetivo*. Asi *campo, virtud* son nombres sustantivos; pero *bueno, amable* son adjetivos, porque no pueden susistir sino con un sustantivo, v.g. *campo bueno, virtud amable.*” (op.cit., Primera parte, Tratado primero, Cap. I)

Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña avanzan en esta dirección, niegan que las palabras signifiquen la realidad y afirman, en cambio, que significan modos de pensar la realidad:

“Se ha sostenido mucho tiempo en las gramáticas que el sustantivo, el adjetivo y el verbo corresponden a tres modos distintos de ser la realidad, a saber: los seres vivientes y las cosas, sus cualidades, sus acciones. Pero los ejemplos presentados [*Antonio corre, El río corre, La palidez es signo de emoción o de enfermedad, La semejanza de estos dos niños es grande, La salida ha sido aplazada hasta las diez, El sueño le devolvió las fuerzas, La caída lo lastimó*] muestran que el sustantivo puede significar cualquier clase de realidad, tanto seres o cosas como acciones, sucesos, cualidades, etc. El sustantivo no corresponde, pues, a un modo de ser la realidad significada; es una forma particular de pensarla y representarla.

[...] Además de los seres vivos y de las cosas independientes, podemos pensar y significar cualquier aspecto de la realidad **considerándolo en sí mismo**: de la piedra dura, *la dureza*; de la cara pálida, *la palidez*; la *luz*, el *vicio*, el *llanto*, la *llegada*, etc. Al considerar estos aspectos por sí mismos, los elevamos a la categoría de ‘objetos’, capaces de comportarse de determinada manera (‘la palidez desapareció’) o de tener cualidades (‘la palidez era intensa’), o de ser clasificados (‘la palidez es debilidad de color’).

En este sentido amplio, llamamos ‘objeto’ a cualquier aspecto o parte de la realidad considerado en sí mismo. [...]

Sustantivos son las palabras con que designamos los “objetos” pensándolos con conceptos independientes.”

“El adjetivo es una clase especial de palabras que tiene en la oración

un papel también especial: el de ampliar o precisar con una nota la significación del sustantivo. El adjetivo se refiere siempre al sustantivo.”  
[10]

Ahora bien: la suposición de alguna actividad mental (en lo que nos ocupa, el pensar o el pensar con conceptos independientes) no sirve para clarificar los usos lingüísticos. Los usos lingüísticos, problemáticos o no, son públicos, y todo lo que se afirme de ellos en relación con otros objetos igualmente públicos puede confrontarse intersubjetivamente; el pensamiento, en cambio, es algo privado y accesible a los demás sólo de manera indirecta (entre otras, usos lingüísticos). No es una mera incongruencia de la gramática Noboa cuando en el Tratado primero, Cap. I, § 1 se afirma

“Nombres comunes: son los que convienen á todos los individuos de una especie, como *hombre, rio, &c.*, cuyos nombres convienen á todos los hombres, rios, &c.

Nombre propio: es el que solo conviene á un individuo determinado, como *Madrid, Antonio, Africa, &c.*”

y en el Tratado tercero, Cap. 1:

“Las preposiciones son una clase de palabras invariables, que sirven para espresar las relaciones que puede haber entre dos ideas sueltas; así, por ejemplo, *libro* i *Pedro* son dos palabras que significan cada una por sí una idea suelta é independiente de la otra (...).”

(subrayado por mí).

Además, ¿cómo podría decidirse entre afirmaciones del tipo de (1) y (2) siguientes?

1. Quien dice *Me preocupa la crueldad de María* está pensando con un concepto independiente el objeto peculiar llamado ‘crueldad de María’; y
2. Quien dice *Me preocupa la crueldad de María* está pensando en el hecho de que María es cruel.

Ciertamente, ejemplos como *La palidez es signo de emoción o de enfermedad*, *La semejanza de estos dos niños es grande*, *La salida ha sido aplazada hasta las diez*, *El sueño le devolvió las fuerzas* y *La caída lo lastimó*

muestran, como afirman Alonso y Henríquez Ureña, que el sustantivo, el adjetivo y el verbo no significan típicamente modos distintos de ser la realidad. Muestran también que hay sustantivos, adjetivos y verbos que convienen sistemáticamente a los mismos individuos de la realidad tomados de a uno, como *palidez* y *pálido*; *emoción*, *emocionado* y *emocionarse*; *enfermedad*, *enfermo* y *enfermarse*; *salida* y *salir*; *sueño* y *dormir*; *caída* y *caer*; o tomados de a dos, como *semejanza*, *semejante* y *asemejarse*. Y podrían mostrar, comparados con frases como *Las personas pálidas están emocionadas o enfermas*, *Este niño se asemeja a este otro*, etc., que los sustantivos, los adjetivos y los verbos no componen frases siguiendo las mismas reglas. Pero no muestran que el sustantivo sea una forma particular de pensar y representar la realidad: esta afirmación es sólo una hipótesis (y, si estoy en lo cierto, superflua).

Por otra parte, no hay conceptos independientes y conceptos dependientes: hay simplemente conceptos. Algunos de ellos abarcan las piedras y, consiguientemente, a estas les conviene en español la expresión *piedra*; otros, abarcan los objetos blancos y, consiguientemente, a estos les convienen en español las expresiones *blanco* y *blancura*; etc. Además, todo objeto o se considera 'en sí mismo' o no se considera.

ooo

§ 9. Hablamos acerca de objetos. Decimos qué son, cómo son, en qué estado están, qué les pasa, qué hacen, con qué se vinculan.

Los objetos pueden ser físicos, como los árboles y el agua; sociales, como los gremios; institucionales, como los sindicatos.

Algunos objetos físicos son limitados y no acumulados, como los árboles y los mares; otros, limitados y acumulados, como las arboledas y los gremios; otros, inmensos, como el agua.

o

§ 10. Hechos.

Que un objeto sea lo que es o que sea como es, que esté en el estado en que está o que le pase lo que le pasa, que haga lo que hace o que se vincule con el objeto tal o cual, todas esas realidades son hechos simples.

La agregación de dos o más hechos es un hecho complejo; p.ej., que Alejandro se acerque a Zenón y Zenón se fastidie.

Hay hechos de dos tipos: eventos y datos fijos.

Los eventos son hechos que, habiendo acaecido, no coexisten con todos los que acaecen después. Algunos de ellos son estados o movimientos o procesos de un objeto; otros son vinculaciones entre dos o más objetos. Algunos son instantáneos; otros, duraderos. Sólo los primeros acaban tan pronto como acaecen; p.ej., el nacimiento de Cervantes.

Son estados, p.ej., el reciente bostezo de mi gato, la actual grisura del cielo, la acefalía del Concejo Municipal de Granadero Baigorria durante abril de 2011.

Los movimientos son series  $E_1, \dots, E_n$  de estados sucesivos de un objeto, tales que la posición del objeto en  $E_i$  es diferente a la posición del objeto en  $E_{i+1}$  ( $i > 0$ ;  $i < n$ ); p.ej., que Pándaro cayera del carro, que Andrómaca subiera a la torre de Ilión, que Héctor avanzara.

Los procesos son series  $E_1, \dots, E_n$  de estados sucesivos de un objeto, tales que el estado  $E_n$  es diferente al inmediatamente anterior a  $E_1$ . Así, son procesos la

maduración de los duraznos, la dormitación de Ronald Reagan, la decadencia del Imperio Romano.

Las vinculaciones son eventos que acaecen cada vez que los objetos de una serie se vinculan entre sí; p.ej., la amistad de Zenón y Parménides, el casamiento de Ruiz Díaz de Vivar con Jimena Díaz, el choque de dos meteoritos, el asesinato de César por Bruto, la agitación de las olas por el viento, la disolución del Parlamento Italiano por el Presidente de Italia, la mediación del Papa entre Argentina y Chile, la privación de auxilios espirituales a Sor Juana por parte del obispo.

Casos especiales de vinculaciones son las acciones, i.e. las mudanzas de un objeto causadas por otro objeto; p.ej., que Teucro hiriera a Arquptólemo, que los tipógrafos disolvieran la Unión Tipográfica.

Los datos fijos son hechos de un objeto que coexisten desde que acaecen con todo hecho posterior de ese objeto - p.ej., la transparencia del agua, que Federica Montseny es anarquista, que la primera Inquisición Estatal es aragonesa.

Casos especiales de datos fijos son las identidades de cada objeto consigo mismo.

o

§ 11. En español, hay expresiones que nombran objetos y expresiones que convienen a objetos o a hechos. Las primeras se llaman ‘nombres’; las segundas, ‘términos’.

*Nombrar* es un concepto primitivo y, consiguientemente, no se puede definir. Pero es un primitivo claro: todos sabemos nuestro nombre; todos sabemos que nos fue impuesto mediante algún rito o formalidad legal - p.ej., el bautismo o el acta de nacimiento -; todos sabemos que la ciudad o aldea donde vivimos, y el río o la montaña cercana, se llaman por su nombre porque así fueron nombrados alguna vez; todos sabemos que si alguien dice *yo* se está nombrando a sí mismo.

La conveniencia de una expresión en una comunidad hispanohablante, en cambio, es su correspondencia normal con los objetos de una clase de objetos o con las series de objetos de una clase de series de objetos; p.ej., *árbol*

conviene a los árboles; *amigo*, a los pares de objetos tales que el primero es amigo del segundo; *golpear*, a los pares de objetos tales que el primero golpea al segundo.

o

## § 12. Nombres.

Hay nombres de dos especies: fijos y pragmáticos.

Son fijos los nombres propios; son pragmáticos los pronombres, las personas gramaticales amalgamadas con el número, el modo y el tiempo en las terminaciones verbales, los designadores locales y los designadores temporales.

### § 12.1. Nombres propios.

Los nombres propios son expresiones que nombran su objeto independientemente de quién los diga, dónde y cuándo, y sin referencia alguna a su especie. Escritos, comienzan siempre con letra mayúscula. Los hay de personas, como *Miguel* y *Cervantes*; de animales, como *Bronco*; de continentes, como *América*; de territorios, como *Argentina*; de regiones, como *la Selva Negra*; de ciudades, como *Barcelona*; de barrios, como *San José de Flores* (Buenos Aires); de islas y archipiélagos, como *Creta* y *Tierra del Fuego*; de aldeas, como *El Toboso*; de calles y plazas, como *Avenida Rivadavia* y *Plaza Italia* (Buenos Aires); de mares y océanos, como *Adriático* y *Atlántico*; de ríos, como *Amazonas*; de lagos, como *Victoria*; de montes, como *Sinaí*; de cordilleras, como *Los Andes*; de vientos, como *Zonda*; de meses del año, como *Enero*; de puntos cardinales, como *Norte*; de estrellas, constelaciones y demás cuerpos celestes, como estrella *Polar*, *Orión* y cometa *Donati*; de obras de arte, como *La Gioconda*; de períodos históricos, como *Edad Media*; de instituciones, como *Automóvil Club Argentino*, *Partido Socialista*, *Ministerio de Educación* y *Código Civil*; de festividades, como *Pascua*; de números, como *siete*.

### § 12.2. Nombres pragmáticos.

Los pronombres, las personas gramaticales, los designadores locales y los designadores temporales nombran su objeto según quién los diga, dónde y cuándo.

Son pronombres las palabras *yo*, *tú*, *él*, y *ella*.

Hay tres personas gramaticales: primera - p.ej., la amalgamada con presente e indicativo en la *o* de *canto* -; segunda - p.ej., la amalgamada con pretérito e indicativo en *aste* de *cantaste* -; y tercera - p.ej., la amalgamada con presente y subjuntivo en la *e* de *cante* -.

Son designadores locales algunas ocurrencias de los adverbios de lugar; p.ej.,

*Allí fue donde supimos que el río se había llevado a la Serpentina (...)*. (J. Rulfo, *Es que Somos muy Pobres*) <sup>[11]</sup>.

Son designadores temporales algunas ocurrencias de los adverbios de tiempo; p.ej.,

*Hoy es el día de Braulio*. (J. Isaacs, *María*) <sup>[12]</sup>.

### § 12.3. Observación.

Si los modos tuvieran alguna entidad, habría que añadir entre los nombres pragmáticos a *así*; p.ej.,

*Así es como te quiero yo*. (B. Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*).

o

### § 13. Hay términos primarios y secundarios.

Los términos primarios pueden ser fijos o pragmáticos.

Los primarios fijos convienen a objetos o a series de objetos independientemente de quién los diga, dónde y cuándo. Por ejemplo: *árbol*, *mar*, *caer*, *llorar*, *bostezar*, *ascender*, *madurar*, *dormirse*; *amigo*, *chocar*, *asesinar*, *agitar*, *descubrir*; *arboleda*; *gremio*; *agua*; *sindicato*, *acéfalo*; *anarquista*, *aragonés*, *casarse*.

Los primarios pragmáticos convienen a personas según quién los diga, dónde y cuándo. Tradicionalmente se los conoce como ‘demostrativos’ y ‘posesivos’.

§ 13.1. Los primarios pueden ser de tipo <>, <I>, <I, I> o <I, I, I>.

Son de tipo <> los verbos climáticos: *llover, nevar, granizar, tronar, relampaguear, hacer calor, hacer frío, estar caluroso y estar húmedo*.

Son de de tipo <I> fijos los sustantivos genéricos - p.ej., *árbol, mar, arboleda, gremio, sindicato, municipio* -; los sustantivos materiales - p.ej., *agua* -; los adjetivos calificativos - p.ej., *bello, verde y anarquista*; y los verbos como *caer y llorar*.

Son de de tipo <I> pragmáticos los demostrativos *este, ese y aquel*, y los posesivos *mío, tuyo, suyo, nuestro, vuestro y cuyo*.

Son de tipo <I, I> sustantivos como *amigo* <sup>[13]</sup>; adjetivos como *semejante* <sup>[14]</sup>; verbos como *descubrir y casarse* <sup>[15]</sup>; y, en algunas acepciones, preposiciones como *con, contra, de, en, hacia, hasta, sin y sobre* <sup>[16]</sup>.

Son de tipo <I, I, I>, p.ej., *mediar* y, en uno de sus usos, la preposición *entre*.

§ 13.2. Los secundarios pueden ser de tipo <H>, <H, I> o <H, I, I>.

Son secundarios fijos de tipo <H>:

1. los adverbios de modo *adrede, apenas, aprisa, así, bien, deprisa, despacio, despacito, gratis, mal, mejor, pasito, peor, poco, pronto, prontito, presto, quedo, sobremanera, tarde, tardísimo, temprano, tempranísimo*, y otros que derivan de adjetivos inseparables, como *cristianamente, filosóficamente, prácticamente, agradablemente, frecuentemente, instintivamente, manualmente, verbalmente*, etc. <sup>[17]</sup>

2. los adverbios de cantidad *mucho, poco, muy poco, bastante, demasiado*. <sup>[18]</sup>

3. las frases analizadas como cláusulas (vid. §§ 28 y 29); p.ej., *César cruza el Rubicón.*, analizada como *Cruzar César, Rubicón*.

Son pragmáticos de tipo <H>:

1. los adverbios de lugar *aquí, ahí, allí, acá, allá, más acá y más allá; abajo, adelante, adentro, afuera, alrededor, arriba, atrás, cerca, cerquita, debajo*,



*delante, dentro, detrás, encima, enfrente, fuera y lejos.* <sup>[19]</sup>

2. los adverbios de tiempo *ayer, anteayer, antes, hoy, después, mañana, pasado mañana, ahora, mientras, recién, anoche, luego, entonces, recientemente, actualmente, anteriormente, antiguamente, últimamente, próximamente, en seguida, todavía, aún, ya, antaño, hogaño, antiguamente.* <sup>[20]</sup>

3. el adverbio de modo *así*; p.ej.,

*en la vida no ocurren así las cosas (...).* (Azorín, *El escritor*)

4. los morfemas verbales de tiempo ‘Pretérito’, ‘Presente’ y ‘Futuro’ amalgamados en las desinencias verbales. <sup>[21]</sup>

Son de tipo <H, I>, en algunas de sus acepciones, las preposiciones *a, ante, bajo, con, contra, de, desde, durante, en, entre, hacia, hasta, mediante, para, por, según, sin, sobre y tras.*

Son de tipo <H, I, I> dos acepciones de la preposición *entre*.

o

#### § 14. Cuantificantes.

Son cuantificantes los cardinales *uno, dos, tres, etc.*; *el, todo, ningún y algún.*

Todos son del género gramatical masculino; *uno, el, todo, ningún y algún* son del número singular; *dos, tres* y los siguientes cardinales son del número plural.

*El* se llama ‘artículo’.

o

#### § 15. Variantes.

Definición: Una expresión  $\beta$  es variante de una expresión  $\alpha$  si - y sólo si - el reemplazo de  $\alpha$  por  $\beta$  en cualesquiera cláusulas Q (vid. § 28) no afecta la

conveniencia de Q (vid. § 29).

§ 15.1. Son variantes de los pronombres:

*me, mi y migo, de yo;*  
*vos, te, ti y tigo, de tú;*  
*usted, lo, la, si, sigo, le y se, de tú;*  
*lo, si, sigo, le y se, de él;*  
*la, si, sigo, le y se, de ella.*

*Me, te, lo, la, le y se* se llaman ‘oblicuos’; *lo* y *la*, más restrictamente, ‘acusativos’; *me, te* y *se*, en contextos apropiados, más restrictamente, ‘reflexivos’.

*Le*, y a veces también *me* y *te*, duplican frases formadas por *a* y un nombre o frase nominal en las que *a* conviene a un par formado por un hecho y un objeto al que el hecho beneficia, perjudica o solicita (cf. § 23.9); p.ej.,

*le barrió la iglesia [al curita] (...) hasta que el curita se murió.* (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)

De ellos se dice que son dativos.

*Migo, tigo* y *sigo* son las variantes normales de *mí, ti* y *sí*, respectivamente, cuando los precede la preposición *con*.<sup>[22]</sup>

§ 15.2. Son variantes de los demostrativos:

*esta, de este;*  
*esa, de ese;*  
*aquella, de aquel.*

§ 15.3. Son variantes de los posesivos:

*mía, de mío;*  
*tuya, de tuyo;*  
*suya, de suyo;*  
*nuestra, de nuestro;*  
*vuestra, de vuestro;*  
*cuya, de cuyo.*

Casi siempre, los términos pragmáticos absorben el artículo; los posesivos *mío* y *mía* se apocopan entonces *mi*; *tuyo* y *tuya*, *tu*; *suyo* y *suya*, *su*.<sup>[23]</sup>

§ 15.4. Son variantes de los verbos sus partes primas<sup>[24]</sup> y sus gerundios; p.ej., *cant* y *cantando* son variantes de *cantar*; *mov*, *muev* y *moviendo*, de *mover*; etc.

§ 15.5. Son variantes de los adjetivos terminados en *o* las palabras que se obtienen sustituyéndoles la *o* por una *a*; p.ej., *redonda* es variante de *redondo*.

§ 15.6. Son variantes de algunos adjetivos terminados en consonante las palabras que se obtienen añadiéndoles *a*; p.ej., *juguetona*, *haragana*, *española*, *genovesa*, *traidora* y *andaluza* son variantes de *juguetón*, *haragán*, *español*, *genovés*, *traidor* y *andaluz*, respectivamente (pero no todos los terminados en consonante tienen tales variantes; p.ej., *azul*, *cruel*, *difícil*, *débil*, *fácil*, *fiel*, *igual*, *maternal*, *sutil*, *varonil*, *vil*, *atroz*, *capaz*, *feroz*, *locuaz*, *soez*, *tenaz*, *veloz*, *veraz*, *cortés*).

§ 15.7. Son variantes de los cuantificantes:

*una*, *cierto* y *cierta*, de *uno*;

las palabras que se obtienen sustituyendo *cientos* por *cientas* en los cardinales terminados en *cientos*; p.ej., *doscientas*, *trescientas* y *mil novecientas* son variantes de *doscientos*, *trescientos* y *mil novecientos*, respectivamente;

*la*, de *el*;

*toda*, *cada*, *cualquier*, *cualquiera*, *todos los*, *todas las* y *cualesquiera*, de *todo*;

*ninguna*, de *ningún*;

*alguna*, *algunos*, *unos*, *algunas* y *unas*, de *algún*.

*Una*, *cierto*, *cierta*, *la*, *toda*, *cada*, *cualquier*, *cualquiera*, *ninguna* y *alguna* son del número singular; las otras, del plural.

*Cierto, todos los, algunos y unos* son del género gramatical masculino; *cada, cualquier, cualquiera y cualesquiera*, de ambos géneros; las otras, del femenino.

*siempre y nunca* son las variantes normales de *en todo lapso* y *en ningún lapso*.<sup>[25]</sup>

o

## § 16. Nombres propios. Semántica.

Las explicaciones de los nombres propios son más o menos como las tres siguientes:

*Sócrates* nombra al filósofo griego nacido en Atenas aproximadamente en el año 470 a.C., hijo de Sofronisco y de Fenareta, que murió por beber cicuta aproximadamente en el año 399 a.C.

*Madrid* nombra a la ciudad capital de España.

*Zonda* nombra al viento caliente y seco que sopla en el occidente de la Argentina

o

## § 17. Pronombres. Semántica.

Los pronombres nombran personas según quién los dice: *yo*, al hablante; *tú*, al oyente; *él*, a la persona o animal macho de la que se habla; *ella*, a la persona o animal hembra de la que se habla; *lo*, a la cosa de la que se habla a la que normalmente convienen sustantivos del género gramatical masculino; *la*, a la cosa de la que se habla a la que normalmente convienen sustantivos del género gramatical masculino femenino.

*Lo* también se usa para nombrar un hecho; p.ej., *Le ordenaron afeitarse y ponerse ropa limpia, y él lo hizo (...)*. (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*).

o

## § 18. Personas gramaticales. Semántica.

Las personas gramaticales nombran personas o cosas según quién habla: la primera, al hablante; la segunda, al oyente; la tercera, a la persona, animal o cosa de la que se habla.

◦

## § 19. Designadores locales. Semántica.

Los designadores locales nombran lugares según quiénes, cómo y cuándo los dicen; p.ej.: *aquí*, el lugar que está más cerca del hablante que del oyente; *allí*, el lugar que está tan cerca o tan lejos del hablante como del oyente; etc.

◦

## § 20. Designadores temporales. Semántica

Los designadores temporales nombran intervalos temporales según quiénes, cómo y cuándo los dicen; p.ej.: *ayer*, el día anterior al de la preferencia; *hoy*, el día de la preferencia; etc.

◦

## § 21. Términos. Semántica.

Para explicar qué significa cada término hay que decir a qué objetos conviene y a qué objetos no conviene. Por ejemplo:

### § 21.1. TÉRMINOS PRIMARIOS FIJOS DE TIPO <I>.

Para todo objeto x:

*árbol* conviene a x  $\equiv$  x es un vegetal, vive más de dos años y tiene tronco leñoso, elevado y ramificado a cierta altura del suelo.

*mar* conviene a x  $\equiv$  x es una masa de agua salada y cubre una superficie terrestre determinada por la Organización Hidrográfica Internacional.

*arboleda* conviene a x  $\equiv$  x es una acumulación de árboles plantados en un

terreno.

*gremio* conviene a  $x \equiv x$  es un fragmento de la sociedad integrado por todas las personas de una misma ocupación laboral.

*sindicato* conviene a  $x \equiv x$  es una asociación integrada por trabajadores de un mismo gremio con el fin de lograr sus aspiraciones laborales.

*municipio* conviene a  $x \equiv x$  es una división administrativa estatal regida por un ayuntamiento.

*agua* conviene a  $x \equiv x$  es una sustancia líquida, transparente, inodora, insípida e incolora.

*verde* conviene a  $x \equiv x$  es de color semejante al de la hierba fresca o al de la esmeralda.

*anarquista* conviene a  $x \equiv x$  es una persona que adhiere al anarquismo.  
*caer* conviene a  $x \equiv x$  se desplaza de arriba abajo por obra de su propio peso.

*llorar* conviene a  $x \equiv x$  derrama lágrimas.

## § 21.2. TÉRMINOS PRIMARIOS FIJOS DE TIPO <I, I>

Para todo objeto  $x$ , para todo objeto  $z$ :

*amigo* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv x$  confía en  $z$ , y  $z$  confía en  $x$ , y  $x$  siente afecto por  $z$ , y  $z$  siente afecto por  $x$ .

*semejante* conviene a  $\langle x, z \rangle$  si - y sólo si  $x$  y  $z$  se parecen.

*descubrir* conviene a  $\langle x, z \rangle$  si - y sólo si  $x$  no conoce a  $z$ , y  $x$  halla a  $z$ .

*casarse* conviene a  $\langle x, z \rangle$  si - y sólo si  $x$  se une a  $z$  en matrimonio mediante formalidades legales o ritos apropiados.

Etc. <sup>[26]</sup>

### § 21.3. TÉRMINOS PRIMARIOS FIJOS DE TIPO <I, I, I>

Para todo objeto x, para todo objeto z, para todo objeto w:

*mediar* conviene a <x, z, w> si x se interpone entre z y w para que z y w zanden su conflicto.

*entre* conviene a <x, z, w>  $\equiv$  x está entre z y w; p.ej., *el presidente lo había designado mediador entre el gobierno y la familia (...)*. (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)

### § 21.4. TÉRMINOS PRIMARIOS PRAGMÁTICOS DE TIPO <I>

*este* conviene a los objetos que, no siendo ni el hablante ni el oyente, están más cerca del hablante que del oyente.

*ese*, a los objetos que, no siendo ni el hablante ni el oyente, están más cerca del oyente que del hablante.

*aquel*, a los objetos que, no siendo ni el hablante ni el oyente, están tan cerca o tan lejos del hablante como del oyente.

*mi*, a los objetos vinculados de un modo implícito al hablante.

*tu*, a los objetos vinculados de un modo implícito al oyente.

*su*, a los objetos vinculados de un modo implícito al oyente o a alguien distinto del hablante y del oyente.

*vuestro*, a los objetos vinculados de un modo implícito al oyente.

*cuyo*, a los objetos vinculados a alguien distinto del hablante y del oyente.

### § 21.5. TÉRMINOS SECUNDARIOS FIJOS DE TIPO <H>

Los términos secundarios fijos de tipo <H> convienen a hechos; p.ej.,

*adrede* conviene a todo hecho llevado a cabo por el primer componente del hecho de manera deliberada; p.ej., el cruce del Rubicón por César.  
*Zenón conversa con Parménides* analizada como *Conversar Zenón, Parménides* conviene a todo hecho que acaece  $\equiv$  Zenón conversa con Parménides.

Observación:

Excepto *adrede* y *gratis*, los adverbios primitivos de modo o cantidad son vagos; consiguientemente, no componen cláusulas semánticamente regulables. Los que derivan de adjetivos inseparables heredan la versatilidad semántica de su origen.

## § 21.6. TÉRMINOS SECUNDARIOS PRAGMÁTICOS DE TIPO <H>

Los términos secundarios pragmáticos de tipo <H> convienen a hechos según quién los diga, dónde y cuándo; p.ej.,

*aquí* conviene a los hechos que acaecen en el lugar que está más cerca del hablante que del oyente;

*allí*, a los que acaecen en el lugar que está tan cerca o tan lejos del hablante como del oyente;

*ayer*, a los que acaecen el día anterior al de la preferencia;

*hoy*, a los que acaecen el día de la preferencia;

‘Presente’ (p.ej., en *bostezas*), a los que acaecen durante la preferencia;

‘Pretérito’ (p.ej., en *ascendió* y en *maduraba*), a los que acaecen antes de la preferencia;

‘Futuro’ (p.ej., en *chocarás*, *asesine* y *descubriera*), a los que acaecen después de la preferencia.

etc.



## § 21.7. TÉRMINOS SECUNDARIOS DE TIPO <H, I>

Los términos de tipo <H, I> convienen a pares formados por un hecho y un objeto, en ese orden, del modo como sigue.

Para todo hecho H, para todo objeto x:

*a* (en su acepción de término de dativo) conviene a <H, x>  $\equiv$  H beneficia o perjudica a x - p.ej., *Pietro Crespi le regaló al templo un armonio alemán (...)*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)<sup>[27]</sup> - o solicita a x - p.ej., *le pidió a Úrsula un espejo (...)*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*) -.<sup>[28]</sup>

*a* conviene a <H, x>  $\equiv$  x es un lapso y H acaece en x; p.ej., *a la mañana siguiente el loro fue volando a pararse en su hombro (...)*. (H. Quiroga, *El loro pelado*)

*a* conviene a <H, x>  $\equiv$  el primer componente del hecho se mueve hacia x; p.ej., *Amaranta Úrsula se fue a Bruselas*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*a* conviene a <H, x>  $\equiv$  x es la distancia relativa al lugar de H; p.ej., *El acto se celebró a veinte kilómetros de Macondo (...)*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*a* conviene a <H, x>  $\equiv$  H es una compra-venta y x es el precio; p.ej., *Se vendió (...) el quintal de harina a cincuenta pesos oro*. (R. J. Payró, *La Australia argentina*).

*ante* conviene a <H, x>  $\equiv$  H acaece en presencia de x; p.ej., *Está haciendo testamento ante un notario (...)*. (Azorín, *El escritor*)

*bajo* conviene a <H, x>  $\equiv$  H acaece debajo de x; p.ej., *bajo el alero del tejado, se abría una pequeña ventana*. (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)

*con* conviene a <H, x>  $\equiv$  el agente de H realiza H usando x; p.ej., *la monja Ana María de Frías asesinó con un puñal a otra religiosa*. (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*con* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  acompaña al primer componente de H; p.ej., *vino con él un hidalgo (...)*. (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*contra* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  es adverso a H; p.ej., *se puso a pelear contra los soldados (...)*. (J. L. Borges, *Biografía de Tadeo Isidoro Cruz*)

*contra* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv$  el primer componente de H se mueve hacia x; p.ej., *las rayas se abalanzaron contra sus patas (...)*. (H. Quiroga, *El paso del Yabebirí*)

*contra* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv$  el primer componente de H se orienta hacia x; p.ej., *disparó sin piedad contra la muchedumbre*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*de* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv H$  es un movimiento y x es su origen; p.ej., *se alejó de la cama*. (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)

*desde* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  es un lapso, y el hecho acaece desde el primer instante de x; p.ej., *desde aquel día (...) Cánova fue un héroe querido y respetado*. (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)<sup>[29]</sup>.

*desde* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv H$  es una percepción o una comunicación y x es el lugar desde donde el primer componente de H percibe o se comunica; p.ej., *Desde ese lugar se ve Comala (...)*. (J. Rulfo, *Pedro Páramo*). *Bioy me llamó desde Buenos Aires*. (J. L. Borges, *Tlön Uqbar Orbis Tertius*)

*desde* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv H$  es un evento y x es el lugar de origen de H; p.ej., *La moda no vino a Lima desde Francia (...) sino desde Potosí (...)*. (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)<sup>[30]</sup>.

*durante* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  es un lapso, y H acaece durante x; p.ej., *Durante la noche lo despertaba la fragancia del pan recién horneado (...)*. (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)<sup>[31]</sup>.

*durante* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  es una medida temporal, y H dura x; p.ej., *Durante dos años la priva de auxilios espirituales*. (Octavio Paz, *Homenaje a Sor Juana Inés de la Cruz en su Tercer Centenario*)

*en* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  es un lapso, y H acaece durante x; p.ej., *En 1921 di a luz mi novela 'La tía Tula' (...)*. (M. de Unamuno, *Prólogo a 'Niebla'*)<sup>[32]</sup>.

*en* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  es un lugar, y H acaece en x; p.ej., *tenía una cicatriz en la mejilla (...)*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)<sup>[33]</sup>.

*en* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv$  el agente de H realiza H usando x; p.ej., *Se renovaron los viajes en barco a Europa (...)*. (I. Allende, *La casa de los espíritus*)

*en* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  es la medida temporal de H; p.ej., *armé en una hora el árbol de Navidad (...)*. (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)

*entre* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  es un cúmulo y H acaece en x; p.ej., *La sangre le corrió entre los dedos (...)*. (J. L. Borges, *Biografía de Tadeo Isidoro Cruz*)

*hacia* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  es un lapso próximo al lapso en que acaece H; p.ej., *El forastero iba a irse hacia la noche (...)*. (R. Güiraldes, *Don Segundo Sombra*)

*hacia* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv H$  es un movimiento y el primer componente de H se mueve hacia x; p.ej., *la humanidad se encamina (...) hacia un mundo dominado por el autoritarismo (...)*. (M. Vargas Llosa, *Refutación a Kaplan*)

*hasta* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  es un lapso y H termina cuando empieza x; p.ej., *se durmió como un bendito hasta el amanecer*. (B. Pérez Galdós, *Nazarín*)

*hasta* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv H$  termina en el límite de x; p.ej., *caminó hasta la puerta del corral*. (J. Rulfo, *Diles que no me maten*)

*mediante* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv$  el agente de H se vale de x para que H acaezca; p.ej., *El alcalde (...) explicó mediante un bando que el cine era una máquina de ilusión (...)*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*para* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv H$  concierne a x; p.ej., *¿Hay (...) espacio para*

*la librería tradicional?* (M. Vargas Llosa, *Endecha por la pequeña librería*)

*para* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  es un lapso y H acaece en x; p.ej., *espero familia para octubre (...)*. (M. E. Walsh, *La abuela Agnes*)

*para* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv$  el primer componente de H se mueve hacia x; p.ej., *nos vamos para Medellín*. (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)

*por* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  es un lapso que incluye el lapso en el que H acaece; p.ej., *Por la noche llegan perezosamente hasta la mesa (...)*. (R. Arlt, *Las fieras*)<sup>[34]</sup>.

*por* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv H$  es una compra-venta y x es el precio; p.ej., *revenderá el gallo por novecientos pesos*. (G. García Márquez, *El coronel no tiene quien le escriba*)

*por* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  es el lugar de tránsito de un componente de H; p.ej., *pasó por Yecla un pintor (...)*. (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)<sup>[35]</sup>.

*por* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  es el motivo de H; p.ej., *Tendrías penas de amor por alguna hembra (...)*. (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)

*por* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  es el medio del que se vale el primer componente de H para realizar H; p.ej., *la llamé por teléfono*. (A. Bioy Casares, *En memoria de Paulina*)

*por* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv$  el primer componente de H es un sustituto de x; p.ej., *otra persona lo hizo por ti*. (B. Pérez Galdós, *La de los tristes destinos*)

*por* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  es un lapso y H dura x; p.ej., *¿(...) toda una ciudad, por cuatro días y cuatro noches, (...) se disfraza y metamorfosea (...)?* (M. Vargas Llosa, *La erección permanente*)

*sin* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv H$  acaece sin x; p.ej., *presentarse en la vía pública sin la respectiva capa*. (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*sobre* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv H$  acaece encima de  $x$ ; p.ej., *estaba tendido sobre su manta (...)*. (H. Quiroga, *La tortuga gigante*)<sup>[36]</sup>.

*sobre* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv$  el primer componente de  $H$  se mueve hacia  $x$ ; p.ej., *gruesas gotas de lluvia cayeron sobre la tierra*. (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)

*sobre* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv$  el primer componente de  $H$  se orienta hacia  $x$ ; p.ej., *la ventana clausurada (...) daba sobre el antejardín (...)*. (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)

*sobre* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv x$  es el tema de  $H$ ; p.ej., *La esposa de Augusto y ella discutían con desusado calor sobre manteletas, pardessus, capotas y faralaes*. (B. Pérez Galdós, *Lo prohibido*)

*tras* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv H$  acaece detrás de  $x$ ; p.ej., *tras el antebrazo (...) surgían de su camisa el puño y la mitad de la hoja del machete (...)*. (H. Quiroga, *El hombre muerto*)<sup>[37]</sup>

*tras* conviene a  $\langle H, x \rangle \equiv$  el componente de  $H$  se mueve hacia  $x$ ; p.ej., *Fui tras él (...)*. (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)

## § 21.8. TÉRMINOS SECUNDARIOS DE TIPO $\langle H, I, I \rangle$

Las acepciones de *entre* que son términos de tipo  $\langle H, I, I \rangle$  convienen a tríos formados por un hecho y dos objetos, en ese orden, del modo como sigue.

Para todo hecho  $H$ , para todo objeto  $x$ , para todo objeto  $z$ :

*entre* conviene a  $\langle H, x, z \rangle \equiv$  si  $H$  acaece entre  $x$  y  $z$ ; p.ej., *Dimos bailongos en el patio, entre el palenque y la ramada*. (R. J. Payró, *El casamiento de Laucha*)

*entre* conviene a  $\langle H, x, z \rangle$   $x$  y  $z$  son componentes de  $H$  y cooperan para que  $H$  acaezca; p.ej., *Entre todos me ayudaron a bajar del burro (...)*. (G. García Márquez, *Relato de un naufragio*)

## § 21.9. Observaciones.

Algunos términos de tipo <I> convienen a objetos sólo un instante; p.ej., *nacer* <sup>[38]</sup>.

Muchos términos de tipo <I> convienen a objetos heterogéneos; p.ej., *raleado*, a ciertas arboledas, a ciertos gremios y a ciertos sindicatos; *disolverse*, a la sal y a ciertos sindicatos; *numeroso*, a ciertas recuas, a ciertos gremios y a ciertos sindicatos, etc.

o

## § 22. Términos sustantivos, adjetivos calificativos y verbos.

No hay diferencias formales entre los términos de estas tres clases: todos pueden empezar con la misma vocal - p.ej., *asno*, *alto* y *abre* -, o con la misma consonante - p.ej., *piedra*, *pálido* y *pasean* -, o tener el mismo número de sílabas - p.ej., *eslabón*, *tímido* y *protestan* -, etc.

Es claro también que las expresiones de los morfemas flexivos no sirven para distinguirlas, pues son múltiplemente equívocas: *-o*, p. ej., es morfema de género masculino en *muñeco* y *rojo*, amalgama de morfemas de modo indicativo, tiempo presente, primera persona y número singular en *bailo*, y mero componente distintivo en *pozo* y en *despacio*; *-as* es amalgama de morfemas de género femenino y número plural en *muñecas* y en *rojas*, amalgama de morfemas de modo indicativo, tiempo presente, segunda persona y número singular en *bailas*, y mero componente distintivo en *bragas* y en *apenas*; *-a* es morfema de género femenino en *niña* y en *bonita*, amalgama de morfemas de modo indicativo, tiempo presente, tercera persona y número singular en *baila*, y mero componente distintivo en *palabra* y en *ahora*; *-amos* es amalgama de morfemas de género masculino y número plural en *bígamos*, amalgama de morfemas de modo indicativo, tiempo presente, primera persona y número plural en *bailamos*, y amalgama de componente distintivo y morfema de plural en *gramos*, etc.

Hay, sin embargo, algo ‘formal’, aunque abstracto, que diferencia a las palabras como *gato* y *negro* de las palabras como *bosteza*, y son las correspondencias analógicas con otras palabras. Así, *gato* se corresponde con *gatos*, *gata*, *gatas*, *gatito*, del mismo modo como *negro* se corresponde con *negros*, *negra*, *negras*, *negrito*; y *gato*, *negro*, *gatito* y *negrito* se corresponden con *gatos*, *negros*, *gatitos* y *negritos*, como *árbol*, *azul*, *arbolito* y *azulcito* se

corresponden con *árboles, azules, arbolitos y azulcitos*; etc. En cambio, *bosteza* se corresponde con *bostezas, bostezan, bostezaba, bostezó, bostezará, bostece, bostezara*, etc., como *teme* se corresponde con *temes, temen, temía, temió, temerá, tema, temiera*, etc., y como *parte* se corresponde con *partes, parten, partía, partió, partirá, parta, partiera*, etc. Las palabras como *gato, gata, gatos, gatas, árbol, árboles*, se llaman sustantivos comunes; las palabras como *negro, negra, negros, negras, azul, azules*, adjetivos calificativos; las palabras como *bosteza, bostezas*, etc., verbos.

Además, los sustantivos y los adjetivos calificativos se distinguen entre sí del modo como observó Nebrija en 1492:

“El nombre substantivo es aquél con que se aiunta un artículo, como el ombre, la muger, lo bueno; o a lo más dos, como el infante, la infante, segund el uso cortesano. Adjetivo es aquél con que se pueden aiuntar tres artículos, como el fuerte, la fuerte, lo fuerte.”<sup>[39]</sup>

#### § 22.1. Advertencia.

Numerosos verbos convienen tanto a objetos individuales como a cúmulos de objetos individuales<sup>[40]</sup>; p.ej., *apartarse* en

*una mujer se apartó de las demás [...]. (J. Rulfo, Pedro Páramo) / La gente se apartaba para dejarlo pasar [...]. (M. Vargas Llosa, Lituma en los Andes).*<sup>[41]</sup>

#### § 22.2. Para decir qué es un objeto se usan:

i. sustantivos genéricos; p.ej.,

*Yo no calculo, tonto, yo siento, yo adivino, yo soy mujer.* (B. Pérez Galdós, *El amigo Manso*)  
*soy escritor de cuentos fantásticos.* (J. L. Borges, *Utopía de un hombre que está cansado*)<sup>[42]</sup>.

ii. sustantivos materiales; p.ej.,

*Aquello de que estaba manchado Zarapicos (...) era sangre (...).* (B. Pérez Galdós, *La desheredada*)<sup>[43]</sup>.

§ 22..3. Para decir que la cualidad <sup>[44]</sup> de un objeto es permanente se usan:

i. adjetivos calificativos separables; p.ej.,

*Esta planta (...) daba un fruto ovalado (...).* (G. E. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)

*llevabas un traje negro y un delantal blanco (...).* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*) <sup>[45]</sup>.

Algunos son indefinibles, como *verde*, *curvo*, *audible*, *agrio*, *hediondo* y *áspero*, y se aprenden mediante la observación directa y simultánea de casos del adjetivo e individuos u objetos inmensos adecuados; los demás son definidos, como *soltero* y *arrogante*, y convienen a objetos que satisfacen las correspondientes condiciones necesarias, recogidas - o recogibles - en definiciones explícitas: así, *soltero* se dice del hombre que no está casado; *arrogante*, de la persona altanera, y *líquida* de la sustancia que se acomoda a la forma de su continente.

ii. adjetivos calificativos precedidos por SER; p.ej., *la dama de las Camelias era tísica* (...). (B. Pérez Galdós, *Cánovas*) <sup>[46]</sup>

Así, se dice de alguien *es gordo* si se quiere decir que tiene muchas carnes durante todo el presente significado por *es*, y que las tendrá después siempre; y *está gordo*, si se quiere decir que tiene muchas carnes en el presente significado por *está*, pero no en cualquier momento posterior.

Se puede decir *El cielo es azul* en plena tormenta, clasificando el cielo entre los objetos azules durante el presente ilimitado significado por *es*, independientemente de si está o no cubierto por las nubes; y también, una vez acabada la tormenta, *El cielo está azul*, para enunciar un cambio cromático del cielo observable en el presente significado por *está*, pero no en cualquier momento posterior <sup>[47]</sup>.

*Juan es enfermo* y *Juan está enfermo* suenan igualmente bien porque la enfermedad de Juan puede ser en el presente significado por *es* tanto una cualidad como un estado; *Juan es resfriado* suena mal porque los resfríos son cualidades pasajeras.

iii. adjetivos graduales antepuestos a un sustantivo genérico o material; p.ej.,



*Las mujeres pedían un encierro perpetuo para la escandalosa sobrina, y los hombres la horca para el taimado barbero. (R. Palma, Tradiciones Peruanas)*

*la amarga adelfa, el duro hierro, la dulce miel, la blanca nieve, la oficiosa abeja, el tardo buey, el negro etíope. (V. Salvá, Gramática de la lengua castellana, § 12.4.2.)<sup>[48]</sup>*

iv. adjetivos graduales antepuestos a un nombre propio; p.ej.,

*la bella Pérez salió de entre bastidores con falda corta (...). (Pío Baroja, La lucha por la vida - Mala hierba)<sup>[49]</sup>*

v. adjetivos graduales precedidos por el artículo y seguidos de la preposición *de* y un nombre propio; p.ej.,

*el malvado de José Arcadio Segundo dijo que la perdición de la familia había sido abrirle las puertas a una cachaca (...). (G. García Márquez, Cien años de soledad)*

(Estos últimos expresan, además, “compasión, desprecio, vituperio”<sup>[50]</sup>).

§ 22.4. Para decir en qué estado físico o institucional<sup>[51]</sup> está un objeto se usan:

i. verbos monádicos; p.ej.,

*Dahlmann caminaba despacio (...). (J. L. Borges, El sur)  
[a las uvas] las ha engordado la lluvia (...). (B. Pérez Galdós, La Sombra)<sup>[52]</sup>.*

ii. adjetivos graduales que componen cláusulas parentéticas o cláusulas precedidas por *con*; p.ej.,

*En el verano, las alcarrazas y los cántaros, llenos de fresca agua, van rezumando gotas cristalinas(...). (Azorín, Confesiones de un pequeño filósofo)<sup>[53]</sup>*

iii. frases compuestas por ESTAR y un participio; p.ej., *El virrey estaba alelado (...). (R. Palma, Tradiciones Peruanas)<sup>[54]</sup>*

§ 22..5. Para decir qué pasión <sup>[55]</sup> soporta un objeto se usan frases compuestas por SER y un participio; p.ej.,

*fue destinado a un fortín (...)*. (J. L. Borges, *Biografía de Tadeo Isidoro Cruz*)

*fue comisionado por el virrey Mendoza (...)*. (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*).

o

§ 23. Adjetivos inseparables.

Debe advertirse que hay adjetivos calificativos inseparables. Son de dos clases: graduales, como *grande*, y nominales, como *cristiano* y *lechero*.

Los graduales no derivan de otra palabra; son antónimos entre sí <sup>[56]</sup>, componen frases comparativas (p.ej., *más grande que*, *menos grande que*) y forman superlativos (p.ej., *grandísimo*).

Conviene a objetos según sea el sustantivo con el que se juntan; así, *veloz* conviene en *tortuga veloz* a los objetos que se desplazan a velocidades superiores a la normal entre las tortugas; en *automóvil veloz*, a los objetos que se desplazan a velocidades superiores a la normal entre los automóviles; en *avión veloz*, a los objetos que se desplazan a velocidades superiores a la normal entre los aviones. No hay, pues, para estos adjetivos normas de conveniencia del tipo de “para todo objeto x: *veloz* conviene a x si - y solamente si - x ...” (donde los puntos suspensivos representan la condición del caso). Consiguientemente, tampoco hay normas de conveniencia para las frases como *tortuga veloz* del tipo de “para todo objeto x: *tortuga veloz* conviene a x si - y solamente si - *tortuga* conviene a x y *veloz* conviene a x”.

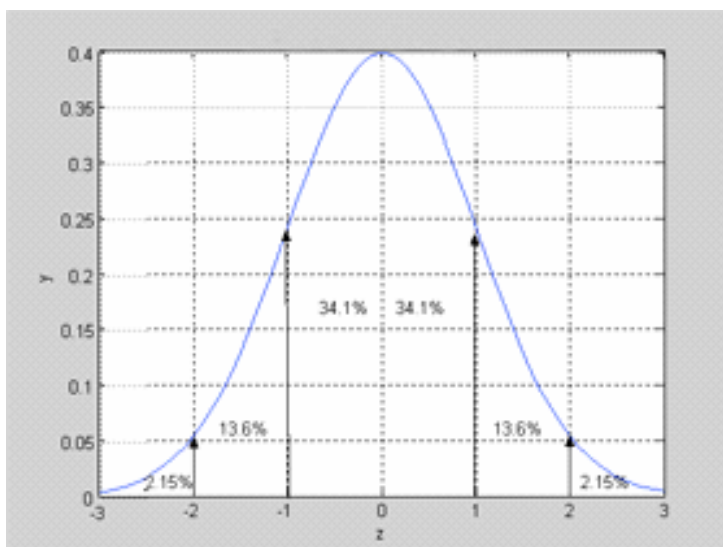
Estos adjetivos, pues, “sin comparación expresa o tácita, [...] no tienen ningún valor apreciable.” (*ibid.* § 96)

La pregunta que se nos impone es, entonces, ¿qué comparación subyace respecto de *tortuga veloz*, *automóvil veloz* y *avión veloz*?

No hay duda de que es una comparación entre tortugas, entre automóviles y entre aviones, respectivamente. Tampoco hay duda de que se los compara en velocidad; e.d., dadas dos tortugas cualesquiera, o dos automóviles cualesquiera, o dos aviones cualesquiera, será uno más o menos o ni más ni menos veloz que el otro.

Naturalmente, la siguiente cuestión es a qué objetos les conviene *veloz* entre las tortugas, entre los automóviles y entre los aviones. Es, evidentemente, una cuestión estadística y una buena respuesta es: ‘a las tortugas más veloces que el 84 % de las tortugas’, ‘a los automóviles más veloces que el 84 % de los automóviles’, ‘a los aviones más veloces que el 84 % de los aviones’.

Por cierto, el porcentaje elegido es discutible, pero puede defenderse aduciendo que muy probablemente la distribución de las cosas respecto de propiedades como la velocidad, anchura, altura, aspereza, agudeza, dureza, sequedad, claridad, dulzura, fortaleza, gordura, salud, edad, peso, tamaño, grosor, temperatura, etc. es normal y que, consiguientemente, casa con la función de Gauss, con forma de campana: un área central por debajo de la curva - 68,2 % de la superficie - y dos áreas laterales por debajo de la curva - 15,9 % de la superficie cada una.



veloces ni veloces lentos  
ni lentos

Presumiblemente, pues, la norma semántica para las frases **S A** (S, sustantivo genérico o material; A, adjetivo calificativo gradual) es como sigue:

Para todo objeto x: S A conviene a x si - y solamente si - S conviene a x, y x es más A que el 84 % de los objetos a los que conviene S. <sup>[57]</sup>

Naturalmente, en el diccionario no se definen las conveniencias de los adjetivos calificativos graduales, sino las de sus correspondientes comparativos; p.ej.,

Para todo objeto x, para todo objeto z:

*más veloz* conviene a  $\langle x, z \rangle$  si - y solamente si - x se desplaza a una velocidad mayor que la velocidad a la que se desplaza z.

*más grande* conviene a  $\langle x, z \rangle$  si - y solamente si - el tamaño de x es mayor que el tamaño de z.

*más pequeño* conviene a  $\langle x, z \rangle$  si - y solamente si - el tamaño de x es menor que el tamaño de z.

*más gordo* conviene a  $\langle x, z \rangle$  si - y solamente si - x tiene más carnes que z.

También señala Lenz que la conveniencia del adjetivo puede ser relativa a algún fin o propósito: “El zapato grande para un niño, es chico para un adulto” (*Ibid.*, § 47), “el alimento bueno para un adulto sano, puede ser malo para un niño o un enfermo; agua de 50 grados será caliente en exceso para un baño, pero fría para hacer café.” (*Ibid.*, § 96).

Ciertamente, esto arruinaría la regla semántica propuesta. Pero puede sostenerse que el fin o propósito implícito restringe la conveniencia del sustantivo sin concernir en modo alguno al adjetivo: no es que haya zapatos grandes para un niño y chicos para un adulto, sino zapatos para niño grandes y zapatos para adulto chicos; ni alimentos buenos para un adulto sano y malos para un niño o un enfermo, sino alimentos para adulto sano buenos y alimentos para niño o enfermo malos; ni que el agua de 50 grados sea caliente para un baño pero fría para hacer café, sino que el agua de 50 grados para bañarse es caliente y el agua de 50 grados para hacer café es fría.

Sea como fuere, tanto la ruina como el salvataje de la regla semántica propuesta se embrollan lamentablemente al tropezar con la oscura noción de

fin o propósito.

o

Los adjetivos nominales derivan de nombres propios o de sustantivos comunes.

Conviene a objetos según sea el sustantivo con el que se juntan; así, *cristiana* conviene en *persona cristiana* a las personas que creen en la divinidad de Jesucristo; en *enseñanza cristiana*, a las normas e ideas que Jesucristo enseñó; *lechero*, en *carro lechero*, a los objetos usados para transportar leche; en *jarra lechera*, a los objetos contenedores de leche; en *[hombre] lechero*, a las personas que venden leche; en *vaca lechera*, a las vacas que producen leche en abundancia; etc.

Naturalmente, puesto que los adjetivos nominales no convienen a objetos de un modo regular, no es posible regular la conveniencia de las frases que componen al juntarse con un sustantivo genérico o material. No hay más remedio, pues, que considerar a estas frases **locuciones sustantivas** y decir una por una a qué objetos conviene y a qué objetos no conviene; p.ej.: ‘Para todo objeto x: *vaca lechera* conviene a x si - y sólo si - x es bovino, es hembra y da leche en abundancia’.

o

Advirtamos por último que algunos adjetivos calificativos separables se usan a veces como inseparables; p.ej., *blanco*, separable en *camisa blanca*, pero inseparable en *vino blanco*, *cutis blanco*, *arma blanca*.

o

## § 24. Explicación del significado de las frases españolas.

Los nombres, los términos, los cuantificantes y las variantes de todas estas palabras pertenecen a clases finitas, de unos pocos miles de elementos a lo sumo, de modo que no hay dificultades insalvables para listarlos y especificar en cada caso lo que sea indispensable<sup>[58]</sup> (además, los gramáticos y los lexicógrafos saben cómo reducir la lista, sin mengua alguna de información, mediante reglas que permiten obtener muchas de estas palabras a partir de las otras). Pero dichos nombres y términos componen frases significativas en

número indefinido, según reglas sintácticas y semánticas de una gramática sumamente compleja, parcialmente versátil y parcialmente inaccesible.

¿Cómo se puede explicar entonces el significado de esas frases?

En los §§ 25 a 27 defino una idealización de una parte del español, que llamo LT, de la que forman parte los §§ 12 a 21.

LT es un lenguaje formal. Por su total explicitud, permite al profesor de español describir la estructura de las frases españolas normales y explicar su significado sin necesidad de apelar a nociones vagas, circulares y no pocas veces inconsistentes. En efecto: el profesor de español puede relacionar las frases españolas normales con las frases de LT y explicar su significado de manera análoga a como el profesor de física atribuye a ciertos objetos determinadas propiedades geométricas, haciendo de ellos *eo ipso* sistemas físicos. O dicho de otro modo: de manera análoga a como el profesor de física relaciona objetos de la realidad (p.ej., una pared, una escalera, un piso, puntos de apoyo de la escalera en la pared y el piso, un niño que empuja la escalera apoyando su mano en cierto punto del primer larguero, etc.) con un diagrama geométrico, traducido a vectores, para explicar por qué pasa esto o aquello (p.ej., por qué la escalera se va al demonio).

En el § 32 muestro cómo se explican de ese modo varias propiedades semánticas de frases de diversos tipos.

o

§ 25. Términos negativos.

Sintaxis. Se forman términos negativos anteponiendo *no* a un término infinitivo; p.ej., *no caer*, *no mirar*, *no creer*, etc.

Semántica. Para cualquier término infinitivo  $\psi$  y cualquier serie de objetos  $S = \langle x_1, \dots, x_n \rangle$ : *no*  $\psi$  conviene a  $S \equiv \psi$  no conviene a  $S$ ; p.ej.,

*no caer* conviene a  $x \equiv$  *caer* no conviene a  $x$ ; *no mirar* conviene a  $\langle x, w \rangle \equiv$  *mirar* no conviene a  $\langle x, w \rangle$

o

§ 26. Cláusulas. Sintaxis.

- i. Son expresiones nominales los nombres, las frases nominales y alfa.
- ii. Son frases nominales las compuestas por un cuantificador y una cláusula abierta, en ese orden; p.ej.,

*el Gato  $\alpha$*   
*algún Gato  $\alpha$*   
*dos Hombre  $\alpha$*   
*todo Pájaro  $\alpha$*   
*ningún Cuervo  $\alpha$*   
*algún (Tendero  $\alpha$  Adulón  $\alpha$ )*

Si el cuantificador es un cardinal, la frase es numérica; si es *el*, definida; si es *todo* o *ningún*, universal; si es *algún*, indefinida.

- iii. Son cláusulas las frases 1-4 siguientes (donde T es un término;  $\langle\alpha\rangle$ , un tipo;  $\Sigma$ , una serie de expresiones nominales; Q, cualquier cláusula;  $\Delta$ , una expresión nominal;  $\theta$ , cualquier cláusula abierta; adv, cualquier término secundario de tipo  $\langle H \rangle$ ; prep, cualquier término secundario de tipo  $\langle H, I \rangle$ ):

1.  $T^{\langle\alpha\rangle} \Sigma^{\langle\alpha\rangle}$ ; p.ej.,

*Hombre Sócrates*  
*Hombre  $\alpha$*   
*Cruzar César, Rubicón*  
*Hablar algún Hombre  $\alpha$* <sup>[59]</sup>.

o

Terminología sintáctica adicional:

Las cláusulas  $T^{\langle\alpha\rangle} \Sigma^{\langle\alpha\rangle}$ ; se llaman simples.

Las cláusulas simples compuestas por una - y sólo una -  $\alpha$  se llaman abiertas.

Las cláusulas compuestas por una frase nominal se llaman generales; p.ej.,

*Dormir algún Gato  $\alpha$*   
*Dormir (algún Gato  $\alpha$  Negro  $\alpha$ )*

Las expresiones nominales que componen las cláusulas simples se llaman, conforme ocurren, ‘primer componente nominal’, ‘segundo componente nominal’, ‘tercer componente nominal’ [60].

$W a / b$  es la expresión que resulta al sustituir en la expresión  $W$  la expresión  $a$  por la expresión  $b$ .

Naturalmente, si  $a$  no figura en  $W$ , entonces  $W a / b$  es  $W$ .  
 $\emptyset$  es la expresión nula.

← es una abreviatura de ‘analizado como’.

o

2.  $adv Q$  ; p.ej.,

*Adrede Cruzar César, Rubicón*

3.  $prep Q, \Delta$  ; p.ej.,

*Sobre Hablar Fedro, Lisias*  
*En Cruzar César, Rubicón, año 49 a.C.*

Terminología sintáctica adicional:

Si  $prep$  es  $a$  en su acepción de término de dativo,  $\Delta$  se llama componente de dativo.

4.  $(\theta_1 \dots \theta_n)$  ; p.ej.,

*(Cónsul  $\alpha$  Creer  $\alpha$  Redonda la Tierra)*

Las frases  $(\theta_1 \dots \theta_n)$  son cláusulas abiertas.

o



## EXTENSIÓN:

Si **b** es variante de **a**, entonces **Q a/b** es una variante de **Q**.

o

## § 27. Cláusulas. Semántica.

En lo que sigue, **T** es un término;  $\langle \alpha \rangle$ , un tipo;  $\Sigma$ , una serie de nombres;  $S(\Sigma)$ , la serie de objetos nombrados por  $\Sigma$ ;  $\Delta$ , una expresión nominal;  $S(\Delta)$ , el objeto nombrado por  $\Delta$ ; **Q**, cualquier cláusula cerrada;  $\theta$  y  $\theta'$ , cláusulas abiertas cualesquiera; **adv**, cualquier término secundario de tipo  $\langle H \rangle$ ; **prep**, cualquier término secundario de tipo  $\langle H, I \rangle$ ; **Z**, el nombre, acaso ad-hoc, de **x**; **k**, cualquier cardinal; **(!x)** es el cuantificador ‘el único objeto x’; **( $\exists_k x$ )** es el cuantificador ‘hay k objetos x’).

Para todo hecho **H**:

i. **T $\langle \alpha \rangle$   $\Sigma \langle \alpha \rangle$**  conviene a **H**  $\equiv$  **S( $\Sigma \langle \alpha \rangle$ )** es componente de **H**, y **T $\langle \alpha \rangle$**  conviene a **S( $\Sigma \langle \alpha \rangle$ )**; p.ej.,

*Hombre Sócrates* conviene a **H** si - y solo si - *Sócrates* conviene a *Hombre*.<sup>[61]</sup>

ii. **adv Q** conviene a **H**  $\equiv$  **adv** conviene a **H** y **Q** conviene a **H**; p.ej.,

*Adrede Cruzar César, Rubicón* conviene a **H** si - y solo si - *Adrede* conviene a **H** y *Cruzar César, Rubicón* conviene a **H**.

iii. **prep Q,  $\Delta$**  conviene a **H**  $\equiv$  **prep** conviene a  $\langle H, S(\Delta) \rangle$  y **Q** conviene a **H**; p.ej.,

*Sobre Hablar Fedro, Lisias* conviene a **H** si - y solo si - *Sobre* conviene a  $\langle H, Lisias \rangle$  y *Hablar Fedro* conviene a **H**.

*En Cruzar César, Rubicón, año 49 a.C.* conviene a **H** si - y solo si - *En* conviene a  $\langle H, \text{año 49 a.C.} \rangle$  y *Cruzar César, Rubicón* conviene a **H**.

A *Hablar Atenea* Ares conviene a H si - y sólo si - A conviene a <H, Ares> y *Hablar Atenea* conviene a H.

## SATISFACCIÓN

iv. Para todo objeto x: x satisface  $\theta \equiv \theta \alpha / Z$  conviene a algún hecho; p.ej.,

Sócrates satisface *Hombre  $\alpha$* , porque *Hombre Sócrates* conviene a un hecho; pero no *Atenas*, porque *Hombre Atenas* no conviene a ningún hecho. <sup>[62]</sup>

v. Para todo objeto x: x satisface  $(\theta_1 \dots \theta_n) \equiv x$  satisface  $\theta_i$ ; p.ej.,

César satisface (*Cruzar  $\alpha$ , Rubicón Gobernar  $\alpha$ , Galia*), porque César satisface *Cruzar  $\alpha$ , Rubicón* y satisface *Gobernar  $\alpha$ , Galia*.

## CLÁUSULAS GENERALES

Para todo hecho H:

vi.a. Q conviene a H  $\equiv ((\forall x)(x$  es componente de H & x satisface  $\theta$  & x satisface Q el  $\theta / \alpha)$ ; p.ej.,

Para todo hecho H: *El reloj (...) dio nueve campanadas (...)*. (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  $\leftarrow$  *Dar el Reloj  $\alpha$ , nueve Campanadas  $\alpha$*  conviene a H  $\equiv (\forall x)$  (x es componente de H & x satisface *Reloj  $\alpha$*  & x satisface *Dar  $\alpha$ , nueve campanadas  $\alpha$* ).

vi.b. Q conviene a H  $\equiv (\exists x)$  (x es componente de H & x satisface  $\theta$  & x satisface Q algún  $\theta / \alpha)$ ; p.ej.,

Para todo hecho H: *ha dicho eso algún tendero adulón (...)*. (L. V. López, *La gran aldea*)  $\leftarrow$  *Decir algún (Tendero  $\alpha$  Adulón  $\alpha$ ), eso* conviene a H  $\equiv (\exists x)$  (x es componente de H & x satisface (*Tendero  $\alpha$  Adulón  $\alpha$* ) & x satisface *Decir  $\alpha$ , eso*)).

vi.c. Q conviene a H  $\equiv (\exists_k x)$  ( $x_i$  es componente de H &  $x_i$  satisface  $\theta$  & x

satisface  $Q \theta / \alpha_i$ ) ( $1 \leq i \leq k$ ); p.ej.,

Para todo hecho H: *Dos hombres esperaban (...)*. (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)  $\leftarrow$  *Esperar dos Hombre  $\alpha$*  conviene a  $H \equiv (\exists_2 x) (x_i \text{ es componente de H \& } x_i \text{ satisface Hombre } \alpha \& x_i \text{ satisface Esperar } \alpha_i) (1 \leq i \leq 2)$ .

vi.d.  $Q$  conviene a  $H \equiv (x) ((x \text{ es componente de H \& } x \text{ satisface } \theta) \rightarrow Q \text{ todo } \theta / \alpha)$ ; p.ej.,

Para todo hecho H: *acudían (...) todos los pájaros(...)*. (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)  $\leftarrow$  *Acudir todo Pájaro  $\alpha$*  conviene a  $H \equiv (x) ((x \text{ es componente de H \& } x \text{ satisface Pájaro } \alpha) \rightarrow x \text{ satisface Acudir } \alpha)$ .

vi.e.  $Q$  conviene a  $H \equiv (x) ((x \text{ es componente de H \& } x \text{ satisface } \theta) \rightarrow x \text{ no satisface } Q \text{ ningún } \theta / \alpha)$ ; p.ej.,

Para todo hecho H: *no se ve ningún tamarindo*. (J. Rulfo, *Es que somos muy pobres*)  $\leftarrow$  *Verse ningún Tamarindo  $\alpha$*  conviene a  $H \equiv (x) ((x \text{ es componente de H \& } x \text{ satisface Tamarindo } \alpha) \rightarrow x \text{ no satisface Verse } \alpha)$

Para todo hecho H: *Yo no he cometido ningún pecado gordo (...)*. (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  $\leftarrow$  *Cometer yo, ningún (Pecado  $\alpha$  \& Gordo  $\alpha$ )* conviene a  $H \equiv (x) ((x \text{ es componente de H \& } x \text{ satisface (Pecado } \alpha \& \text{ Gordo } \alpha) \rightarrow x \text{ no satisface Cometer yo, } \alpha)$

EXTENSIÓN:

Para todo hecho H:  $Q \text{ a/b}$  conviene a  $H \equiv Q$  conviene a H y  $b$  es variante de  $a$ .

o

§ 28. Ambigüedad.

Terminología sintáctica adicional: Si  $a$  es una frase nominal, y  $b$  es un nombre, se dice que  $b$  ejemplifica  $W \text{ a / b}$  ejemplifica  $W$  en  $a$ .

o

Si todas las frases nominales componentes de una cláusula son indefinidas o si todas son universales, la conveniencia de la cláusula no depende de qué frase nominal se ejemplifique primero. Por ejemplo: supongamos que Pepe, Pancho, Juanita, Julieta y Josefa son los componentes del hecho H; que Pepe y Pancho son niños; que Juanita, Julieta y Josefa son ballenas; que Pepe y Pancho vieron a Juanita, a Julieta y a Josefa; y consideremos las oraciones i y ii:

i. *Algún niño vio alguna ballena* ← *Ver algún Niño  $\alpha$ , algún Ballena  $\alpha$*

Si se ejemplifica primero *algún Niño  $\alpha$* , entonces (i) conviene a H. En efecto:

1. *Ver algún Niño  $\alpha$ , algún Ballena  $\alpha$*  conviene a  $H \equiv (\exists x)(x \text{ es componente de } H \ \& \ x \text{ satisface } \textit{Niño } \alpha \ \& \ x \text{ satisface } \textit{Ver } \alpha, \textit{ algún Ballena } \alpha)$ .

Pepe es componente de H y satisface *Niño  $\alpha$*  y satisface *Ver  $\alpha$ , algún Ballena  $\alpha$* . En efecto:

Juanita es componente de H y satisface *Ballena  $\alpha$* . Además, Pepe vio a Juanita. Luego,

2. *Ver algún Niño  $\alpha$ , algún Ballena  $\alpha$*  conviene a H.

El lector podría comprobar que si se ejemplifica primero *algún Ballena  $\alpha$* , entonces (i) también conviene a H.

o

ii. *Todos los niños vieron todas las ballenas.* ← *Ver todo Niño  $\alpha$ , todo Ballena  $\alpha$*

Si se ejemplifica primero *todo Niño  $\alpha$* , entonces (ii) conviene a H. En efecto:

1. *Ver todo Niño  $\alpha$ , todo Ballena  $\alpha$*  conviene a  $H \equiv (x)((x \text{ es componente de$

H & x satisface *Niño  $\alpha$* )  $\rightarrow$  x satisface *Ver  $\alpha$  todo Ballena  $\alpha$* ).

Pepe y Pancho son componentes de H y satisfacen *Niño  $\alpha$* . Ningún otro componente de H satisface *Niño  $\alpha$* . Además, Pepe y Pancho satisfacen *Ver  $\alpha$  todo Ballena  $\alpha$* . En efecto:

Juanita, Julieta y Josefa son componentes de H y satisfacen *Ballena  $\alpha$* . Ningún otro componente de H satisface *Ballena  $\alpha$* . Además, Pepe y Pancho vieron a Juanita y vieron a Julieta y vieron a Josefa. Luego,

2. *Ver todo Niño  $\alpha$ , todo Ballena  $\alpha$*  conviene a H

El lector podría comprobar que si se ejemplifica primero *todo Ballena  $\alpha$* , entonces (ii) también conviene a H.

o

Pero si una de las frases nominales componentes es indefinida y la otra universal, la conveniencia de la cláusula depende de qué frase nominal se ejemplifique primero. Por ejemplo: supongamos que los componentes del hecho H son los mismos que los del hecho anterior; que Pepe vio a Juanita, pero no a Julieta ni a Josefa; que Pancho vio a Julieta y a Josefa, pero no a Juanita; y consideremos la oración iii:

iii. *Todos los niños vieron alguna ballena.*  $\leftarrow$  *Ver todo Niño  $\alpha$ , algún Ballena  $\alpha$*

Si se ejemplifica primero *todo Niño  $\alpha$* , entonces (iii) conviene a H. En efecto:

1. *Ver todo Niño  $\alpha$ , algún Ballena  $\alpha$*  conviene a H  $\equiv$  (x)((x es componente de H & x satisface *Niño  $\alpha$* )  $\rightarrow$  x satisface *Ver  $\alpha$  algún Ballena  $\alpha$* ).

Pepe y Pancho son componentes de H y satisfacen *Niño  $\alpha$* . Ningún otro componente de H satisface *Niño  $\alpha$* . Además, Pepe y Pancho satisfacen *Ver  $\alpha$ , algún Ballena  $\alpha$* .

En efecto, Juanita y Julieta son componentes de H y satisfacen *Ballena  $\alpha$* . Además, Pepe vio a Juanita y Pancho vio a Julieta. Luego,

2. *Ver todo Niño  $\alpha$ , algún Ballena  $\alpha$  conviene a H.*

◦

En cambio, si se ejemplifica primero *algún Ballena  $\alpha$* , entonces (iii) no conviene a H. En efecto:

1. *Ver todo Niño  $\alpha$ , algún Ballena  $\alpha$  conviene a H*  $\equiv (\exists x)$  (x es componente de H & x satisface *Ballena  $\alpha$*  & x satisface *Ver todo Niño  $\alpha$ ,  $\alpha$* ). Luego,

2. *Ver todo Niño  $\alpha$  algún Ballena  $\alpha$  no conviene a H*  $\equiv \sim(\exists x)$  (x es componente de H & x satisface *Ballena  $\alpha$*  & *Ver todo Niño  $\alpha$ ,  $\alpha$* ). Pero

3.  $(\exists x)$ (x es componente de H & x satisface *Ballena  $\alpha$*  & x no satisface *Ver todo Niño  $\alpha$ ,  $\alpha$* ).

En efecto, Juanita es componente de H y satisface *Ballena  $\alpha$* , y no satisface *Ver todo Niño  $\alpha$ ,  $\alpha$* .

En efecto, Pancho es componente de H y satisface *Niño  $\alpha$*  y Pancho no vio a Juanita. Luego,

4. *Ver todo Niño  $\alpha$ , algún Ballena  $\alpha$  no conviene a H.*

◦

Supongamos ahora que los componentes del hecho H son Pepe, Pancho, Juanita, Julieta y Josefa; que Pepe vio a Juanita, pero no a Julieta ni a Josefa; que Pancho vio a Juanita, a Julieta y a Josefa; y consideremos la oración iv:

iv. *Algún niño vio todas las ballenas.*  $\leftarrow$  *Ver algún Niño  $\alpha$ , todo Ballena  $\alpha$*

El lector podría comprobar que (iv) conviene a H si se ejemplifica primero *algún Niño  $\alpha$* , y que no conviene a H si se ejemplifica primero *todo Ballena  $\alpha$* .

◦

En general, las frases normales compuestas por una frase nominal universal

y una frase nominal indefinida o numérica, son ambiguas debido a que la prioridad de las ejemplificaciones no está determinada. Así, con (i)

i. *Algunos policías detuvieron a todos los ladrones.* ← *Detener algún Policía  $\alpha$ , todo Ladrón  $\alpha$*

se pueden expresar dos afirmaciones diferentes: 1) que algunos policías, actuando conjuntamente, detuvieron a todos los ladrones; y 2) que, actuando separadamente, los detuvieron, en suma, a todos.

Se dice (1) ejemplificando primero *algún Policía  $\alpha$* ; se dice (2) ejemplificando primero *todo Ladrón  $\alpha$* .

Naturalmente, como con casi todas las ambigüedades de cualquier tipo, el conocimiento del mundo, las expectativas y lo que ya se ha expresado en el discurso anterior, contribuyen a determinar a qué hechos convienen estas frases en el acto de habla. Así, respecto de (ii), p.ej.,

ii. *Juan les dio algunos caramelos a todos los alumnos.* ← *a Dar Juan algún Caramelo  $\alpha$ , todo Alumno  $\alpha$*

hay que ejemplificar primeramente *todo Alumno  $\alpha$* , habida cuenta de que no se acostumbra dar a dos personas distintas unos mismos caramelos; en cambio, respecto de (iii),

iii. *Juan les cantó un tango a todos los alumnos.* ← *a Cantar Juan algún Tango  $\alpha$ , todo Alumno  $\alpha$*

hay que ejemplificar primeramente *algún tango  $\alpha$* , pues es insólito que alguien le cante un tango diferente a cada una de las personas de un grupo numeroso.

Igualmente, respecto de (iv), hay que ejemplificar primeramente *todo Libro  $\alpha$*

iv. *Juan les vendió todos sus libros a algunos estudiantes.* ← *a Vender Juan, todo Libro  $\alpha$ , algún Estudiante  $\alpha$*

(i.e., ‘No hay libro de Juan que Juan no le haya vendido a algún estudiante’), puesto que un mismo ejemplar de libro no suele venderse a estudiantes diferentes; en cambio, respecto de (v), hay que ejemplificar primeramente

*algún Estudiante  $\alpha$*

v. *Juan les contó todos sus problemas a algunos estudiantes.*  $\leftarrow$  a Contar Juan todo Problema  $\alpha$ , algún Estudiante  $\alpha$

(i.e. ‘Hay estudiantes a los que Juan les contó todos sus problemas’), puesto que sería extraño que alguien contase todos sus problemas a ciertos confidentes, pero de manera parcial a cada uno de ellos.

o

§ 29. ‘Invisibilidad’ de  $\alpha$ .

Las frases (i) a (v) siguientes se analizan como sigue:

- i. *niña que cuida a Juan*  $\leftarrow$  (*Niña  $\alpha$  Cuidar  $\alpha$ , Juan*)
- ii. *niña que cuida a los gatitos*  $\leftarrow$  (*Niña  $\alpha$  Cuidar  $\alpha$ , todo Gatito  $\alpha$* )
- iii. *rosa que cultiva Juan*  $\leftarrow$  (*Rosa  $\alpha$  Cultivar Juan,  $\alpha$* )
- iv. *rosa que cultivan los niños*  $\leftarrow$  (*Rosa  $\alpha$  Cultivar todo Niño  $\alpha$ ,  $\alpha$* )
- v. *casa en que vive Juan*  $\leftarrow$  (*Casa  $\alpha$  en Vivir Juan,  $\alpha$* )

Como  $\alpha$  no figura en las frases españolas normales, (i) se puede analizar de dos maneras:

- i. *el río que desvió el arenal*  $\leftarrow$  *el (Río  $\alpha$  Desviar el Arenal  $\alpha$ ,  $\alpha$ )*
- i. *el río que desvió el arenal*  $\leftarrow$  *el (Río  $\alpha$  Desviar  $\alpha$ , el Arenal  $\alpha$ )*

o

§ 30. ‘Invisibilidad’ de los paréntesis sintácticos.

Como los paréntesis sintácticos no figuran en las frases españolas normales, (i) se puede analizar de dos maneras:

- i. *el discípulo del filósofo que bebió cicuta*  $\leftarrow$  *el Discípulo  $\alpha$ , de el (Filósofo  $\alpha$ , Beber  $\alpha$ , Cicuta)*
- i. *el discípulo del filósofo que bebió cicuta*  $\leftarrow$  *el (Discípulo  $\alpha$ , de el Filósofo  $\alpha$  Beber  $\alpha$ , cicuta)*



◦

§ 31. Antes de proseguir, quizás sea útil un comentario.

Como se vio en el § 28, las cláusulas compuestas por una frase nominal indefinida y una frase nominal universal son ambiguas. Esto en principio no tiene nada de malo: el poder expresivo del metalenguaje gramatical no tiene por qué superar el de las oraciones del habla normal, ni tampoco tiene por qué ser más exacto de lo que estas son <sup>[63]</sup>. En efecto: no es razonable suponer que la explicación del significado de todas las frases españolas normales deba fundamentarse sólo en la gramática: sin duda hay en el entendimiento de estas un componente imaginativo adicional.

◦

§ 32. Frases españolas normales.

Se supone en general que la frase analizada como cláusula abierta  $\theta$ , es satisfacible por los mismos objetos que satisfacen  $\theta$ ; y que la frase analizada como cláusula cerrada  $Q$  conviene a los mismos hechos a los que conviene  $Q$ .

En lo que sigue,  $N_{i,j}$ ,  $\Sigma_{i,j}$ ,  $\tau_i$ ,  $T_i$ , y  $\leftarrow$  son abreviaturas:

$N_{i,j}$  abrevia ‘la palabra o frase analizada como  $i$ -ésimo componente nominal de la cláusula  $j$ -ésima’;

$\Sigma_{i,j}$ , ‘el  $i$ -ésimo componente nominal de la cláusula  $j$ -ésima’;

$\tau_i$ , ‘el término de la cláusula  $i$ -ésima’;

$T_i$ , ‘la palabra o frase analizada como término de la cláusula  $i$ -ésima’;

$\leftarrow$ , ‘analizada(s) como’.

◦

§ 32.1. Frases analizadas como cláusulas abiertas.

1. Las palabras  $T_i$  de  $(\theta_1 \dots \theta_n)$  se ordenan como sigue:

i. (demostrativo), sustantivo monádico, (demostrativo), posesivo, adjetivo calificativo, término diádico *de*, participio y verbo indicativo o subjuntivo. <sup>[64]</sup>

ii. adjetivo temporal y sustantivo monádico, o sustantivo monádico y adjetivo temporal. <sup>[65]</sup>

iii. sustantivo diádico y adjetivo calificativo / adjetivo calificativo y sustantivo diádico. <sup>[66]</sup>

iv. ordinal, sustantivo. <sup>[67]</sup>

2. Si  $T_1$  de  $(\theta_1 \dots \theta_n)$  es un sustantivo, entonces  $T_i$  de  $(\theta_1 \dots \theta_n)$  concuerda con  $T_1$  en género gramatical y número.

3. Si  $T_1$  de  $(\theta_1 \dots \theta_n)$  es un sustantivo y  $T_j$  es un verbo indicativo o subjuntivo, entonces en *que*  $T_j$  *que* hereda el género gramatical y el número de  $T_1$ .

4. Si  $\tau_1$  se sobrentiende, entonces  $T_1$  es  $\emptyset$ ; p.ej.

*Los personajes del primer acto reaparecen en el segundo [acto] (...).* (J. L. Borges, *Examen de la obra de Herbert Quain*). <sup>[68]</sup>

o

§ 32.2. Frases analizadas como frases nominales.

5. Si  $T_1$  es un sustantivo del número singular, y  $T_2$  es un demostrativo del número singular o un posesivo del número singular, entonces  $T_2 T_1 \dots$  es una variante de *el*  $T_1 T_2 \dots$ ; p.ej.,

*Este conde casó en Chile con doña Catalina Iturgoyen y Lisperguer (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*). <sup>[69]</sup>

6. Si  $T_1$  es un sustantivo del número singular, y  $T_1$  conviene a sedes, entonces  $\emptyset T_1 \dots$  puede ser una variante de *el*  $T_1 \dots$ ; p.ej.,

*el alcalde del crimen se presentó (...) en casa de doña Catalina (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*). <sup>[70]</sup>

7. Si  $T_1$  es un sustantivo, entonces *el mismo*  $T_1 \dots$  puede ser una variante de *el*  $T_1 \dots$  ; p.ej.,

*se puso la misma ropa que llevaba la noche del secuestro (...)*. (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*).<sup>[71]</sup>

8. Si  $T_1$  es *mamá* o *papá*, y  $T_2$  es un posesivo, entonces  $T_2 T_1 \dots$  es una variante de *el*  $T_1 T_2 \dots$  .<sup>[72]</sup>

9. Si  $T_1$  es un sustantivo del número plural, y  $T_2$  es un demostrativo del número plural o un posesivo del número plural, entonces  $T_2 T_1 \dots$  es una variante de *todo*  $T_{1\text{sing}} T_{2\text{sing}} \dots$  ; p.ej.,

*estos panes (...)* se llaman pintados (...). (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*).<sup>[73]</sup>

10. Si  $T_1$  es un sustantivo del número plural, y  $T_2$  es un demostrativo del número plural o un posesivo del número plural, entonces *todos*  $T_2 T_1 \dots$  es una variante de *todo*  $T_{1\text{sing}} T_{2\text{sing}} \dots$  ; p.ej.,

*yo sentí (...) una viva simpatía (...) por todos esos barcazos pintados de blanco (...)*. (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*).<sup>[74]</sup>

11. Si  $T_1$  es un sustantivo del número plural, entonces *los*  $T_1 \dots$  y *todos los*  $T_1 \dots$  son variantes de *todo*  $T_{1\text{sing}} T_{2\text{sing}} \dots$  ; p.ej.

*Los coyotes seguían aullando.* (J. Rulfo, *El Llano en llamas*)  
*Si todos los lugares de la Tierra están en el Aleph, ahí estarán todas las luminarias (...)*. (J. L. Borges, *El Aleph*)

12. Si  $T_1$  es un sustantivo del número plural, entonces *algún(os) de los*  $T_1 \dots$  es una variante de *algún*  $T_{1\text{sing}} \text{ Aquel } \dots$  ; p.ej.,

*Ejerce alguna de las artes (...)*. (J. L. Borges, *Utopía de un hombre que está cansado*).

13. Si  $T_1$  es un sustantivo del número plural y  $T_2$  es un demostrativo del número plural o un posesivo del número plural, entonces *alguno(s) de*  $T_2 T_1 \dots$  es una variante de *algún*  $T_{1\text{sing}} T_{2\text{sing}} \dots$  ; p.ej.,

*Y yo veía entonces (...) alguna de estas mujeres misteriosas (...). (Azorín, Confesiones de un pequeño filósofo).<sup>[75]</sup>*

14. Si  $T_1$  es un sustantivo del número plural y  $T_2$  es un demostrativo del número plural o un posesivo del número plural, entonces *cualquiera de*  $T_2 T_1$  ... es una variante de *todo*  $T_{1sing} T_{2sing} \dots$  ; p.ej.,

*pudo elegir cualquiera de los destinos (...). (J. L. Borges, Tres versiones de Judas).<sup>[76]</sup>*

15. Si  $T_1$  es un sustantivo del número plural y  $T_2$  es un demostrativo del número plural o un posesivo del número plural, entonces *ningún de*  $T_2 T_1$  ... es una variante de *ningún*  $T_{1sing} T_{2sing} \dots$  ; p.ej.,

*Ninguna de las antiguas pretendientes (...) exhibió su candidatura. (R. Palma, Tradiciones Peruanas)*

16. Si  $k$  es un cardinal mayor que uno y  $T_1$  es un sustantivo del número plural, entonces *los*  $k T_1$  ... es una variante de  $k T_{1sing}$  *Aquel..* ; p.ej.,

*El viejo sacó de las alforjas las dos piedras (...). (C. Alegría, La piedra y la cruz)*

17. Si  $k$  es un cardinal, y  $T_1$  es un sustantivo del número plural, y  $T_2$  es un demostrativo del número plural o un posesivo del número plural entonces *k de*  $T_2 T_1$  ... es una variante de  $k T_{1sing} T_{2sing} \dots$  ; p.ej.,

*uno de aquellos extraños seres (...) le dijo: (...). (R. Palma, Tradiciones Peruanas).<sup>[77]</sup>*

18. Si  $k$  es un cardinal mayor que uno, y  $T_1$  es un sustantivo del número plural, y  $T_2$  es un demostrativo del número plural o un posesivo del número plural, entonces  $T_2 k T_1$  ... es una variante de  $k T_{1sing} T_{2sing} \dots$  ; p.ej.,

*conservo en la memoria estas dos estrofillas (...). (R. Palma, Tradiciones Peruanas).<sup>[78]</sup>*

o

§ 32.3. Frases analizadas como cláusulas cerradas.

19. Si T es un verbo de forma personal <sup>[79]</sup>, entonces N<sub>1</sub> concuerda con T en número y persona gramatical; p.ej.

*La suerte quiso que (...) cuatro o cinco abejas se posaran en su mano (...).* (H. Quiroga, *La miel silvestre*). <sup>[80]</sup>

20. Suele violarse esta concordancia si  $\Sigma_1$  es una frase nominal satisfacible por un cúmulo o una fracción; p.ej.,

*una multitud de personajes diestramente retratados (...) forman un conjunto sin parangón alguno en la literatura narrativa de la época.* (R. Senabre, *Prólogo a 'La lucha por la vida' de Pío Baroja*). <sup>[81]</sup>

21. También suele violarse si  $\Sigma_1$  es una frase nominal encabezada por *lo*, y N<sub>2</sub> es del número plural, y  $\tau$  es el término de identidad; p.ej.,

*Lo que sobra son los perros sin dueño.* (A. Roa Bastos, *Bajo el puente*)

22. Si T es *hay*, *hubo*, *había*, *habrá*, *habría*, *haya*, *hubiera*, *hubiese* o { *ha* / *había* / *habrá* / *habría* / *hubiera* / *hubiese* } *habido*, entonces N<sub>1</sub> puede ser del número singular o del número plural; p.ej.,

*Hay un balcón que mira al poniente (...).* (J. L. Borges, *El muerto*)  
*Hay en las viejas ciudades españolas calles estrechas (...).* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*). <sup>[82]</sup>

23. Si T es un verbo CANTO y  $\Sigma_1$  es una frase nominal encabezada por *el*, *el* puede ser variante de *todo*; p.ej.,

*El hombre (...) es un animal capaz de prometer y de cumplir sus promesas.* (Azorín, *El escritor*). <sup>[83]</sup>

24. se T ... $\leftarrow$  $\tau$  algún Objeto  $\alpha$  ... ; p.ej.,

*Se dice que los hechiceros han encantado ese cerro (...).* (R. J. Payró, *El falso inca*).

25. Si T es un verbo en forma personal, y ocurre el pronombre oblicuo, éste

precede inmediatamente a T; p.ej.,

*¿Lo he visto cuando vi todas las cosas y lo he olvidado? (J. L. Borges, El Aleph).<sup>[84]</sup>*

26. Si T es un verbo de régimen, entonces N<sub>2</sub> ocurre precedido por la preposición determinada en el diccionario; p.ej.,

*uno de los afiliados con el ascético millonario Ezra Buckley. (J. L. Borges, Tlön Uqbar Orbis Tertius).<sup>[85]</sup>*

27. Si T es un verbo transitivo y ocurre el pronombre *lo*, entonces *lo* ocurre inmediatamente antes del verbo.

28. Si T es la preposición *a*, y  $\Sigma$  es el nombre del beneficiario o la frase nominal satisfacible por beneficiarios, y ocurre el pronombre *le*, entonces *le* ocurre inmediatamente antes del verbo de la cláusula componente.

29. Si T es un verbo imperativo, entonces T ocurre antes que N<sub>2</sub>; p.ej.,

*Jesusa, lleva te a Sara al espejo!... ¡Ah!... y preparará un matecito... (Fl. Sánchez, M'Hijo El Dotor).*

30. Si T es un verbo imperativo, entonces  $\tau$  no es negativo: \* *No traé la pala.*

31. Si T es una perífrasis verbal de forma personal y ocurre el pronombre oblicuo, entonces éste puede preceder o seguir inmediatamente a T; p.ej.,

*¡Uno de estos días lo voy a hacer! (H. Quiroga, La abeja haragana).<sup>[86]</sup>*

32. Si  $\Sigma_2$  es un nombre de persona o una frase nominal satisfacible por una persona, y T es un verbo transitivo, entonces N<sub>2</sub> ocurre precedido por la preposición *a*; p.ej.,

*vapuleó a las hijas y se llevó a rastras a don Apolinar Moscote. (G. García Márquez, Cien años de soledad).<sup>[87]</sup>*

33. Si  $\Sigma_2$  se analiza como N<sub>2</sub> y como Pro (N<sub>2</sub>, nombre propio o pronombre recto o frase nominal; Pro, pronombre oblicuo) entonces T, N<sub>2</sub> y Pro se

ordenan N<sub>2</sub> Pro T o Pro T N<sub>2</sub>; p.ej.,

*a Maruja la tenían en algún lugar del departamento de Nariño (...).* (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*).<sup>[88]</sup>

34. Si  $\tau$  es negativo y N<sub>2</sub> es un pronombre oblicuo, entonces *no* ocurre antes que N<sub>2</sub> y antes que T; p.ej.,

*Y el amor no nos lleva a otra dicha que a las del amor mismo (...).* (M. de Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*).

35. Si  $\tau$  es negativo, y  $\Delta$  es el componente dativo, y  $D \leftarrow \Delta$ , entonces *no* ocurre antes que T y antes que D; p.ej.,

*Pero no (...) concluyó para Carbajal la venganza del poder real.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

36. Si  $\tau$  no es negativo, y T es un verbo indicativo o subjuntivo, y ocurre *nada, nadie, jamás, nunca* o *ninguno*, entonces esta palabra precede a T; p.ej.,

*Yo soy chica y nada tengo (...).* (C. Alegría, *Navidad en Los Andes*).<sup>[89]</sup>

37. Si T es un verbo indicativo o subjuntivo, y ocurren dos o más pronombres oblicuos, entonces *se* precede inmediatamente a cualquier otro; el de segunda persona precede inmediatamente al de primera y al de tercera, excepto *se*; y el de primera, al de tercera inmediatamente, excepto *se*; p.ej.,

*se me amonestaba porque volvía tarde.* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*).<sup>[90]</sup>

38. Ningún pronombre objetivo de primera persona gramatical precede a un pronombre de primera persona gramatical; ningún pronombre objetivo de segunda persona gramatical precede a un pronombre de segunda persona gramatical; el pronombre dativo precede inmediatamente a los otros pronombres oblicuos; p.ej.,

*¿Por qué te me ofreciste, pobre criatura, tan linda, tan fresca, tan incitante?* (Fl. Sánchez, *M' Hijo El Dotor*)

39. Si T es una perífrasis de forma personal, y ocurren un pronombre dativo

y un pronombre acusativo, entonces o bien el pronombre dativo precede inmediatamente al acusativo y este inmediatamente a T, o bien T precede inmediatamente al pronombre dativo y éste al acusativo; p.ej.,

*Esta vez no te lo voy a impedir (...).* (G. García Márquez, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada*)  
*Vengo a contártelo a ti, porque tú me comprendes.* (J. Rulfo, *Pedro Páramo*).

40. Si T es un infinitivo simple, y ocurre el pronombre dativo o el pronombre acusativo, pero no ambos, entonces el pronombre sigue inmediatamente a T; si ocurren ambos, el dativo sigue inmediatamente a T, y el acusativo al dativo; p.ej.,

*Cuando (...) lograron tranquilizarla (...), resolvieron conducirla al domicilio conyugal.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*).<sup>[91]</sup>

41. Si T es un infinitivo simple, entonces la frase conviene a un hecho sin referencia temporal alguna; p.ej.,

*A mí me gusta andar por esos caminos (...).* (Pío Baroja, *La lucha por la vida - Mala hierba*).<sup>[92]</sup>

42. Si T es un infinitivo compuesto, y ocurre el pronombre dativo o el pronombre acusativo, entonces el pronombre sigue inmediatamente a *haber*. Si ocurren ambos pronombres, entonces el dativo sigue inmediatamente a *haber*, y el acusativo al dativo; p.ej.,

*me duele no haberte querido.* (M. de Unamuno, *Abel Sánchez*).<sup>[93]</sup>

43. Si T es un gerundio, entonces T encabeza la frase; p.ej.,

*Siendo el padre Ulloa prior del convento del Cuzco, sus enemigos sorprendieron en su celda a una mozueta (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*).

44. Si T es un gerundio simple, y ocurre el pronombre dativo o el pronombre acusativo, pero no ambos, entonces el pronombre sigue inmediatamente a T; si ocurren ambos, el dativo sigue inmediatamente a T, y el acusativo al dativo; p.ej.,



*Vivió un año con los hombres, curioseando y observándolo todo (...).* (H. Quiroga, *Anaconda*).<sup>[94]</sup>

45. Si T es un gerundio compuesto, y ocurre el pronombre dativo o el pronombre acusativo, entonces el pronombre sigue inmediatamente a *habiendo*. Si ocurren ambos pronombres, entonces el dativo sigue inmediatamente a *habiendo*, y el acusativo al dativo; p.ej.,

*Esa tarde, habiéndolo echado de menos en la cocina, buscó a José Arcadio por toda la casa (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

46. Si T es un participio, entonces T es de tipo <I> o transitivo de tipo <I, I>; p.ej.,

*terminada la cuesta, (...) comenzarían el descenso.* (C. Alegría, *La piedra y la cruz*)

*Ulises lo vio iluminado de azul por la luna.* (G. García Márquez, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada*).<sup>[95]</sup>

47. Si T es un participio, entonces N<sub>1</sub> concuerda con T en género gramatical y número; p.ej.,

*Cumplido el propósito, la amplia habitación olía a bosque recién cortado.* (C. Alegría, *Navidad en Los Andes*).<sup>[96]</sup>

48. Si T es un participio, entonces la frase conviene a una pasión, o al estado final de un proceso o al estado resultante de una acción; p.ej.,

*Cruz / destinado a un fortín de la frontera Norte  
el aire / caldeado  
el cristal / empañado por la escarcha.*<sup>[97]</sup>

49. Si T es un participio transitivo, entonces *por* precede a N<sub>2</sub>; p.ej.,

*El cuco es un personaje de capricho o fantasía, creado por el candor infantil y la marrullería de las viejas.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

50. Si T es un participio, entonces N<sub>2</sub> ocurre después de T y después de N<sub>1</sub>; p.ej.,

*[murió en la frontera de Buenos Aires], lanceado por indios de Catriel (...). (J. L. Borges, El sur).<sup>[98]</sup>*

51. Si T es un participio de raíz idéntica a la de un adjetivo, entonces la frase no es normal; así,

*Juan / alegre*  
*\* Juan / alegrado*  
*El tanque / lleno*  
*\* El tanque / llenado*  
*el rostro / sonriente*  
*\* el rostro / sonreído*  
*la camisa / limpia*  
*\* la camisa / limpiada.*

52. Si SER precede a T, entonces T es un participio o un adjetivo o un sustantivo; p.ej.,

*Era despreciado el que no jugaba, pero también eran despreciados los perdedores que abonaban la multa. (J. L. Borges, La lotería en Babilonia).<sup>[99]</sup>*

53. Si ESTAR precede a T, entonces T es un participio o un adjetivo o un gerundio; p.ej.,

*Macondo está rodeado de agua por todas partes. (G. García Márquez, Cien años de soledad).<sup>[100]</sup>*

54. Si T es un sustantivo genérico, y SER precede a T, entonces  $\Sigma_1$  nombra a un ser humano o es una frase nominal compuesta por una cláusula abierta satisficible por seres humanos; p.ej.,

*El es hijo de una mulata (...). (J. Isaacs, María).<sup>[101]</sup>*

55. Debe advertirse que la malsonancia de ciertas frases que convienen a estados se debe casi siempre a que la realidad es como es. Así,

*María está mujer*  
*María bailó alta*  
*María se acercó, alta, a la puerta*  
*Llegó con los ojos azules,*

que disuenan en nuestro mundo, sonarían bien en un mundo donde los seres humanos pudieran cambiar de sexo, altura y color de ojos a voluntad.

Vale la pena al respecto observar también que en las mismas posiciones a veces *alta* y *azul* componen cláusulas normales que convienen a estados; p.ej.,

*La columna mercurial brillaba alta a la luz de la luna*  
*María nació con los ojos azules*  
*El mar está azul.*

56. Si la frase conviene a una disposición personal, y T es un adjetivo, y T no está precedido por SER, entonces la frase disuena <sup>[102]</sup>; p.ej.,

\* *El profesor está honesto.* <sup>[103]</sup>

57. Si T es negativo, y ocurre *nada* o *nadie* o *ninguno* o *jamás* o *nunca*, entonces esa palabra ocurre vacuamente; p.ej.,

*No me incomoda nada (...) reconocer que en mi vocación y en mis ficciones hay un flagrante parasitismo literario.* (M. Vargas Llosa, *Semilla de los sueños*). <sup>[104]</sup>

58. Si  $\Sigma_1$  es una cláusula de infinitivo, y  $\delta$  es el artículo o un demostrativo del número singular o un posesivo del número singular, entonces  $\delta N_1$  es una variante de  $N_1$ ; p.ej.,

*el enamorar me avergüenza, el beber vino me emborracha, el fumar en pipa me marea.* (Pío Baroja, *Las Inquietudes de Shanti Andía*). <sup>[105]</sup>

59. Si  $\Sigma_1$  es idéntico a  $\Sigma_2$ , y T es un verbo transitivo o pronominal, y  $N_2$  es un pronombre, entonces  $N_2$  es reflexivo y ocurre solo o doblado por un pronombre precedido por *a*; p.ej.,

*Yo me conozco bien (...).* (B. Pérez Galdós, *Un faccioso más y algunos frailes menos*). <sup>[106]</sup>

60. Puede ser indiscernible si *se* es componente nominal reflejo o índice de reciprocidad; así, p.ej., fuera de contexto, *Juan y Pedro se golpearon* puede interpretarse como concurrencia de *Golpear Juan, Juan y Golpear Pedro, Pedro*, o como concurrencia de *Golpear Juan, Pedro y Golpear Pedro, Juan*.

Siendo necesario, la ambigüedad se evita normalmente usando la variante enfática del pronombre recto o regido, cuando *se* es componente nominal reflejo - p.ej.,

*Juan y Pedro se golpearon ellos mismos*  
*Juan y Pedro se golpearon a sí mismos -*,

o añadiendo alguna expresión adverbial significativa de reciprocidad <sup>[107]</sup>, cuando *se* es índice de reciprocidad - p.ej.,

*Juan y Pedro se golpearon mutuamente -*.

61. Si T es un verbo de desinencia personal inequívoca, y N es un pronombre recto, entonces la frase es enfática; p.ej.,

*Yo no quiero que le pase nada malo, patroncito... (C. Alegría, La piedra y la cruz).* <sup>[108]</sup>

62. Si  $\Sigma_i$  se sobrentiende, entonces  $N_i$  es  $\emptyset$ ; p.ej.,

*En las afueras del pueblo se desbocaron (...). [todo Caballo  $\alpha$ ] (L. Esquivel, Como agua para chocolate).* <sup>[109]</sup>

o

§ 32.4. Frases analizadas como un par de cláusulas cerradas.

63. Si  $\Sigma_{1,1}=\Sigma_{1,2}$ , y  $N_{1,2}$  no es ni un pronombre objetivo ni está precedido por la preposición *a*, entonces  $N_{1,2}=\emptyset$ ; p.ej.,

*Ciro (...) sabía llamar por su nombre a todos los soldado de sus ejércitos (...). (J. L. Borges, Funes el memorioso) ← *Ciro sabía* | *Ciro llamar por su nombre...** <sup>[110]</sup>

64. Si  $T_1$  es un participio o un gerundio, y  $T_2$  es un verbo indicativo o subjuntivo, entonces la frase compuesta por  $T_1$  puede figurar antes, después o entre los componentes de la frase compuesta por  $T_2$ . <sup>[111]</sup>

65. Si  $T_1$  es un participio, y  $T_2$  es un verbo indicativo o subjuntivo, y la frase compuesta por  $T_1$  conviene a un evento  $E_1$ , y la frase compuesta por  $T_2$  conviene a un evento  $E_2$ , entonces  $E_1$  es anterior a  $E_2$ . Así, en

*Resuelta la incógnita (...), se ha visto en los últimos días un esfuerzo conjunto de demócratas y republicanos (...).* (M. Vargas Llosa, *El Águila en el torbellino*)

la resolución de la incógnita es anterior a lo visto en los últimos días.

66. Si  $T_2$  es un verbo indicativo o subjuntivo, y  $T_1$  es un infinitivo compuesto o un gerundio compuesto, y la frase compuesta por  $T_1$  conviene a un evento  $E_1$ , y la frase compuesta por  $T_2$  conviene a un evento  $E_2$ , entonces  $E_2$  es anterior a  $E_1$ ; p.ej.,

*Debo disculparme con el lector por haber ido demasiado lejos en la exposición del tema.* (G. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)  
*Esa tarde, habiéndolo echado de menos en la cocina, buscó a José Arcadio por toda la casa (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*). <sup>[112]</sup>

67. Si  $T_1$  es un verbo indicativo o subjuntivo, y  $T_2$  es un gerundio simple, y la frase compuesta por  $T_1$  conviene a un evento  $E_1$ , y la frase compuesta por  $T_2$  conviene a un evento  $E_2$ , entonces  $E_2$  es total o parcialmente simultáneo a  $E_1$ ; p.ej.,

*Caminaba tanteando el aire (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*) ← *Caminaba Melquíades // Tanteando Melquíades, el aire*. <sup>[113]</sup>

o

### § 33. Insuficiencias de LT.

LT es insuficiente para analizar y explicar innumerables frases. En efecto.

§ 33.1. Hay frases que nombran especies y que podrían analizarse como frases

nominales - p.ej., *el elefante* en

*El elefante es el mayor de los animales terrestres.* -

pero en LT no hay frases nominales que nombren especies.

§ 33.2. Hay frases que sólo se pueden analizar erróneamente como frases nominales definidas; p.ej., *la mano* en

*le hizo un signo de adiós con la mano (...).* (G. García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*).

§ 33.3. Hay frases compuestas por términos como *buscar*, *necesitar*, *querer*, *pedir*, que no son ejemplificables pese a que en ellas ocurre como segundo componente nominal una frase analizable sólo como frase nominal indefinida; p.ej., *un novio de la aristocracia* en (i), *un protector macho y un Regente bien bragado y de muchísimos riñones* en (ii); *una escopeta...* en (iii):

i. *don Matías y doña Hortensia buscaban para la niña un novio de la aristocracia.* (Pío Baroja, *Las Inquietudes de Shanti Andía*)

ii. *El trono de Isabel necesitaba un protector macho, y España un Regente bien bragado y de muchísimos riñones.* (B. Pérez Galdós, *Montes de Oca*).

iii. *le pidió [al armero] una escopeta de dos cañones, sin gatillos, preferentemente de la fábrica Nacional belga de Lieja.* (R. Payró, *Charlas de un optimista*).

(i)-(iii) podrían convenir a hechos aun cuando no existieran ni un novio para la niña, ni un protector macho para el trono de Isabel, ni un Regente bien bragado y de muchísimos riñones para España, ni una escopeta de dos cañones y sin gatillos ... <sup>[114]</sup>; de modo que no es cierto que (i)-(iii) convienen a hechos sólo si pueden satisfacerse, respectivamente, *Novio de la aristocracia*, *Protector macho*, *Regente bien bragado y de muchísimos riñones*, y *Escopeta de dos cañones*....

§ 33.4. Hay frases compuestas por un término diádico y un sustantivo genérico del número plural como segundo componente nominal - p.ej., *criador de vacas*, *pescador de tiburones*, *entrenador de perros* - que no se pueden

explicar porque en LT no hay cláusulas compuestas por un sustantivo genérico del número plural. Naturalmente, tampoco es posible entonces explicar por qué frases como (iv) son variantes de frases como (v):

- iv. *Todos los cachorros son hijos de padres campeones.*
- v. *Todos los cachorros son hijos de algún padre campeón.*

§ 33.5. Suponiendo que Yorgos y Lucas son monógamos, no es posible explicar que (vi) y (vii) convienen a un hecho si - y sólo si - Yorgos se casó con una turista cubana y Lucas se casó con otra turista cubana.

- vi. *Yorgos y Lucas se casaron con dos turistas cubanas*
- vii. *Yorgos y Lucas se casaron con las turistas cubanas.*

§ 33.6. Hay frases y pronombres del número plural, como en (viii)-(xi), que nombran cúmulos y que podrían analizarse como frases nominales  $\xi T_1 \dots$  ( $\xi$ , artículo o determinante demostrativo o determinante posesivo o cardinal;  $T_1$ , sustantivo genérico del número plural); y también pronombres del número plural que nombran cúmulos <sup>[115]</sup>, como en xi:

- viii. *Los huevos no entran en la canasta.*
- ix. *Todos los huevos no entran en la canasta.*
- x. *Doce huevos no entran en la canasta.*
- xi. *Ustedes no entran en la cabina.* <sup>[116]</sup>

Pero en LT no hay frases nominales  $\xi T_1 \dots$  ( $\xi$ , artículo o determinante demostrativo o determinante posesivo o cardinal;  $T_1$ , sustantivo genérico del número plural) ni pronombres que nombren cúmulos.

§ 33.7. Son frecuentes las frases compuestas por un cuantificante vago <sup>[117]</sup> y una frase analizable como cláusula abierta; p.ej., *muchas ballenas*.

Pero no es posible componer en LT frases nominales con estos cuantificantes, pues excepto las diferencias de grado relativamente constantes entre ellos <sup>[118]</sup> y excepto que las frases compuestas son satisfacibles por dos o más objetos, la satisfacción depende del caso: una misma cantidad puede valer, por ejemplo, como aproximación de *muchos* y como aproximación de *pocos*; así, diez hijos son *muchos hijos* y diez huelguistas son *pocos huelguistas*.

§ 33.8. No es posible explicar las frases compuestas por *lo* y una frase analizable como cláusula abierta; p.ej.,

*Lo asombroso (...) era que (...) más perturbadora resultaba su belleza (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*lo que pasó pasó (...).* (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)<sup>[119]</sup>.

§ 33.9. No es posible explicar las frases compuestas por términos secundarios de tipo <H, H>, pues no los hay en LT.<sup>[120]</sup>

§ 33.10. No es posible explicar las frases compuestas por términos secundarios de tipo <H, H, H>, pues no los en LT.<sup>[121]</sup>

§ 33.11. Las insuficiencias enumeradas en 1-10 de este párrafo no son graves y es fácil imaginar remiendos de LT para salvarlas. Las registradas en los 12-14 siguientes, en cambio, son de difícil solución.

§ 33.12. Hay frases compuestas por una frase F<sub>1</sub> analizable como cláusula y una frase F<sub>2</sub> que invalida la conveniencia de F<sub>1</sub>, pero LT no soporta el análisis de esta composición; p.ej.,

*no tardó en tomar una resolución (...).* (R. J. Payró, *Pago Chico*)  
*una la aventaja en tamaño (...).* (H. Quiroga, *Anaconda*)  
*me superaba en el uso del florete (...).* (G. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)  
*Zapiola es el último en volver su caballo (...).* (D. F. Sarmiento, *Facundo*)

§ 33.13. Hay frases en las que *se* ocurre como segundo componente nominal, reproduciendo al primero o ligado de alguna manera a él, como en (xii)-(xv) siguientes:

- xii. *Narciso se ama (a sí mismo)*
- xiii. *Todo narcisista se ama (a sí mismo)*
- xiv. *Algunos políticos se aman (a sí mismos)*
- xv. *Tres políticos se aman (a sí mismos).*

Es claro que en (xii) *se* no puede considerarse variante de *a él*, puesto que, si el primer componente nominal de la frase es un nombre propio, *se* lo



reproduce inequívocamente, en tanto que la determinación del objeto nombrado por *él* depende parcialmente del sentido común y de la benevolencia con el hablante.

Tampoco puede *se* reproducir el primer componente de la frase si este se analiza como frase nominal, como es el caso en (xiii)-(xv), pues en las frases nominales la cláusula abierta componente ocurre precedida por un único cuantificador, de modo que la letra  $\alpha$  que ocurre en una cláusula abierta es totalmente independiente de la letra  $\alpha$  que ocurra en cualquier otra. Así, (xiii)-(xv) no son variantes de (xiii')-(xv'), respectivamente:

- xiii'. *Todo narcisista ama a todo narcisista.*
- xiv'. *Algunos políticos aman a algunos políticos.*
- xv'. *Tres políticos aman a tres políticos.*

§ 33.14. Por la misma razón tampoco se pueden explicar las frases en las que *se* ocurre como segundo componente nominal recíproco, como en (xvi)-(xviii) siguientes:

- xvi. *Todas las mujeres se peinan (entre sí).*
- xvii. *Algunas mujeres se peinan (entre sí).*
- xviii. *Tres mujeres se peinan (entre sí).*

Obviamente, estas frases no son variantes de las respectivas (xvi')-(xviii'):

- xvi'. *Todas las mujeres peinan a todas las mujeres.*
- xvii'. *Algunas mujeres peinan a algunas mujeres.*
- xviii'. *Tres mujeres peinan a tres mujeres.*

§ 33.15. Por último, no es posible explicar frases analizadas como cláusulas compuestas por un término diádico y dos frases nominales, en la segunda de las cuales ocurre una cláusula abierta compuesta por un término posesivo anafórico, como *sus maridos* en xix:

- xix. *Las mujeres escarnecieron a sus maridos.*

Es claro que una cláusula de LT como

- Escarnecer todo Mujer  $\alpha$ , Marido  $\alpha$  de todo Mujer  $\alpha$*

permite explicar una frase como *Las mujeres escarnecieron a los maridos de todas las mujeres* (supuesto que existieran portentos tales), pero no xix.

#### § 33.16. Conclusión.

Si se pudiera utilizar como idealización del español, en vez del lenguaje LT, alguna versión apropiada del cálculo de predicados de primer orden, las frases (xiii)-(xix) podrían explicarse apelando a las sentencias (xiii.a)-(xix.a):

xiii.a.  $(x)(\text{Narcisista } x \rightarrow \text{Ama } x, x)$

xiv.a.  $(\exists x)(\text{Político } x \ \& \ \text{Ama } x, x)$

xv.a.  $(\exists x)(\text{Político } x \ \& \ \text{Ama } x, x)$

xvi.a.  $(x)(z)((\text{Mujer } x \ \& \ \text{Mujer } z \ \& \ x \neq z) \rightarrow (\text{Peinar } x, z \ \& \ \text{Peinar } z, x))$

xvii.a.  $(\exists x)(\exists z)(\text{Mujer } x \ \& \ \text{Mujer } z \ \& \ x \neq z \ \& \ \text{Peinar } x, z \ \& \ \text{Peinar } z, x)$

xviii.a.  $(\exists x)(\exists z)(\exists w)(\text{Mujer } x \ \& \ \text{Mujer } z \ \& \ \text{Mujer } w \ \& \ x \neq z \ \& \ x \neq w \ \& \ z \neq w \ \& \ (g)(h)(g=x \ \& \ (h=z \vee h=w))) \rightarrow (\text{Peinar } g, h \ \& \ \text{Peinar } h, g))$

xix.a.  $(x)(z)((\text{Mujer } x \ \& \ \text{Marido } z, x) \rightarrow \text{Escarnecer } x, z)$

Estas sentencias muestran que para poder explicar frases analizables como cláusulas compuestas por un término diádico y dos frases nominales ligadas entre sí, el alcance del cuantificante de la primera debe llegar hasta la segunda. Al respecto, la corrección de LT no es una tarea sencilla.

Pero dejaré pendientes esta corrección y los remiendos menores, porque las insuficiencias de LT muestran claramente que una gramática explicativa traza una frontera entre lo que se puede y lo que no se puede explicar con ella (o, en otras palabras, muestran que es refutable, muestran que es una teoría empírica).

o

#### § 34. LT no soporta la explicación de frases como i-iv siguientes:

i. *¿Usted cree que darán ese dinerito por el gallo?* (G. García Márquez, *El coronel no tiene quien le escriba*)

ii. *quiere que le cuide al niño.* (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)

iii. *Celebro que me hayas dicho eso (...).* (E. Hudson, *Mansiones verdes*)

iv. *Me asombró que no regateara.* (J.L. Borges, *El libro de arena*)

Estas frases están compuestas parcialmente por un término mental <sup>[122]</sup> y una frase que, a falta de un nombre mejor, llamaré oblicua.

Naturalmente, no habría dificultad en principio para definir la conveniencia de los términos mentales, pues pertenecen a un conjunto finito.

Las frases oblicuas, en cambio, pertenecen a un conjunto teóricamente infinito. Las hay de varias formas:

i. compuestas por *que* y una frase analizable como cláusula; p.ej.,

*Ignoraba que en los días de prosperidad abundan los amigos (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*ordenó que fundase una escuela (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*lamentaba que la fatiga fuera más fuerte que su pasión.* (I. Allende, *La casa de los espíritus*)

*le maravillaba que no supieran que estaba en el infierno.* (J. L. Borges, *El sur*)

ii. frases analizables como cláusulas; p.ej.,

*creo descender de los Incas (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*Tijereta quiso levantar el gallo a Visitación (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*deploraba no haber nacido cuatro o cinco siglos antes.* (L. Alas Clarín, *La Regenta*)

*Me gusta bañarme en el mar (...).* (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)

iii. compuestas por un cuantificador y una frase que podría analizarse como cláusula de sustantivo abstracto, si los sustantivos abstractos fueran términos en LT <sup>[123]</sup>; p.ej.,

*oí, apenas, la caída de su cuerpo. (J. L. Borges, *Las Muertes Concéntricas*)*

*temía [la] su influencia en las casas nobles (...). (L. Alas Clarín, *La Regenta*)*

*me apena la muerte atroz de la encantadora Diana (...). (M. Vargas Llosa, *La caja de los truenos*)*

*Macondo celebraba la reconquista de los recuerdos (...). (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)*

iv. compuestas por *lo* y una frase analizable como cláusula abierta de verbo; p.ej.,

*Yo no sé lo que tiene este chico. (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)*

*Ya no temía lo que pudiera decir Paula (...). (L. Alas Clarín, *La Regenta*)*

*Lamento lo que pasa. (H. Quiroga, *Anaconda*)*

*No le gustaría lo que le adivinó (...). (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)*

v. compuestas por *lo* y una frase analizable como cláusula cerrada de término adjetivo y *que* intruso; p.ej.,

*celebraba lo bonita (...) que era. (J. Valera, *Correspondencia*)*

vi. compuestas por *lo* y una frase analizable como cláusula cerrada de término secundario monádico y *que* intruso; p.ej.,

*¿A qué contarles (...) lo bien que dormí esa noche (...)? (R. Payró, *El casamiento de Laucha*)*

vii. pronombres neutros <sup>[124]</sup>; p.ej.

*Quizá tu madre no te contó esto (...). (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)*

*¿Qué nos importaba eso? (H. Quiroga, *Mas allá*)*

*Yo imaginaba ver aquello a través de los recuerdos de mi madre (...). (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)*

o

La principal dificultad que enfrentamos con las frases oblicuas es que no sabemos a qué objetos convienen, si es que convienen a objetos.

En efecto. Cualquiera de ellas puede convenir a un hecho, como se ve en el microdrama A y en las oraciones impares (i) a (ix); pero no siempre convienen a un hecho, como se ve en el microdrama B y en las oraciones pares (ii) a (x):

A

- Lamento que tu esposa te haya abandonado.
- Más adecuado sería que te alegraras. ¡Vayamos a festejarlo!

B

- Lamento que tu esposa te haya abandonado.
- ¡Qué estás diciendo! Mi esposa y yo seguimos juntos como siempre.

- i. *Cicerón creía que la Tierra es redonda.*
- ii. *Tales creía que la Tierra reposa en agua.*
- iii. *César quería vencer a Pompeyo.*
- iv. *Catilina quería que lo eligieran cónsul*
- v. *No podía creer lo linda que era Audrey Hepburn*
- vi. *No podía creer lo sincero que era César Borgia*
- vii. *Admiraba la belleza de Audrey Hepburn*
- viii. *Admiraba la sinceridad de César Borgia*
- ix. *Le gustaba lo bien que escribe Vargas Llosa*
- x. *Le disgustaba lo bien que hablaba Hugo Moyano*

No parece acertado postular que convengan a hechos meramente posibles: Tales no creía que el reposo de la Tierra en agua era una mera posibilidad: creía que reposaba en agua. Catilina no quería que su elección como cónsul fuera meramente posible: quería ser elegido cónsul.

Pero, sin embargo, podría pensarse que convienen a hechos meramente posibles y que los hechos meramente posibles sirven como índices de la

dirección de los estados mentales <sup>[125]</sup>: si Tales cree que la Tierra reposa en agua, entonces Tales orienta su predisposición cognitiva hacia el hecho (real o meramente posible) de que la Tierra reposa en agua; si Catilina quiere que lo elijan cónsul, entonces Catilina orienta su deseo hacia el hecho (real o meramente posible) de que lo elijan cónsul; etc.

Sea como fuere, elaborar y defender alguna propuesta viable al respecto, como así también la correspondiente corrección del lenguaje LT, es una tarea que espera a los jóvenes gramáticos del español.

o

### § 35. Frases oblicuas.

Naturalmente, un lenguaje LT satisfactorio tiene que soportar descripciones rigurosas que sustituyan las descripciones informales siguientes, en las que ‘frase oblicua’ se usa como término primitivo.

1. Si  $F_2$  es una frase oblicua, y T es un término cognitivo, y *que* encabeza  $F_2$ , entonces  $F_2$  está compuesta por un verbo indicativo; p.ej.,

*Ignoraba que en los días de prosperidad abundan los amigos (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*). <sup>[126]</sup>

2. Si  $F_2$  es una frase oblicua, y T es un término cognitivo, y *que* no encabeza  $F_2$ , entonces  $F_2$  está compuesta por un verbo infinitivo; p.ej.,

*creo haber encontrado algo muy sugerente (...).* (A. Zamora Vicente, *Discurso*). <sup>[127]</sup>

3. Si  $F_2$  es una frase oblicua precedida por un cuantificante, y T es un término cognitivo, entonces  $F_2$  está compuesta por un sustantivo abstracto; p.ej.,

*conocía la flaqueza de aquellas murallas de mazapán (...).* (B. Pérez Galdós, *Gerona*)

4. Si  $F_2$  es una frase oblicua, y T es un término prospectivo, y *que* encabeza  $F_2$ , entonces  $F_2$  está compuesta por un verbo subjuntivo; p.ej.,

*quiere que le cuide al niño*. (J. Rulfo, *Pedro Páramo*).<sup>[128]</sup>

5. Si  $F_2$  es una frase oblicua, y T es un término prospectivo, y *que* no encabeza  $F_2$ , entonces  $F_2$  está compuesta por un verbo infinitivo; p.ej.,

*Yo quiero evocar mi vida* (...). (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*).<sup>[129]</sup>

6. Si  $F_2$  es una frase oblicua precedida por un cuantificante, y T es un término prospectivo, entonces  $F_2$  está compuesta por un sustantivo abstracto; p.ej.,

*Se temía el encuentro de barcos piratas* (...). (Pío Baroja, *Las inquietudes de Shanti Andía*).<sup>[130]</sup>

7. Si  $F_2$  es una frase oblicua, y T es un término emotivo monádico, y *que* encabeza  $F_2$ , entonces  $F_2$  está compuesta por un verbo subjuntivo; p.ej.,

*Me asombró que no regateara*. (J.L. Borges, *El libro de arena*).<sup>[131]</sup>

8. Si  $F_2$  es una frase oblicua, y T es un término emotivo monádico, y *que* no encabeza  $F_2$ , entonces  $F_2$  está compuesta por un verbo infinitivo; p.ej.,

*Me gusta bañarme en el mar* (...). (J. Rulfo, *Pedro Páramo*).<sup>[132]</sup>

9. Si  $F_2$  es una frase oblicua precedida por un cuantificante, y T es un término emotivo monádico, entonces  $F_2$  está compuesta por un sustantivo abstracto; p.ej.,

*la entristeció la tristeza de su padre* (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*).<sup>[133]</sup>

10. Si  $F_2$  es una frase oblicua, y T es un término emotivo diádico, y *que* encabeza  $F_2$ , entonces  $F_2$  está compuesta por un verbo subjuntivo; p.ej.,

*lamentó que se hubiera desechado la costumbre medieval de ahorcar al mensajero de malas noticias*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*Me alegro de que los apus mandaran el huayco a Naccos*. (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*).<sup>[134]</sup>

11. Si  $F_2$  es una frase oblicua, y T es un término emotivo diádico, y *que* no encabeza  $F_2$ , entonces  $F_2$  está compuesta por un verbo infinitivo; p.ej.,

*Beatriz lamentó no fumar*. (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)  
*Se lamentaba de haberlo conocido (...)*. (E. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)<sup>[135]</sup>

12. Si  $F_2$  es una frase oblicua precedida por un cuantificante, y T es un término emotivo diádico, entonces  $F_2$  está compuesta por un sustantivo abstracto; p.ej.,

*Yo celebro la entrada de los españoles en Tetuán (...)*. (B. Pérez Galdós, *Aita Tettauen*)  
*Coralina se alegraba (...) de la ausencia de su hermana (...)*. (H. Quiroga, *Anaconda*).

13. Si  $F_2$  es una frase oblicua compuesta por *lo* y una frase F analizable como cláusula cerrada de término adjetivo y *que* intruso, y T es un término mental, entonces F está compuesta por un verbo indicativo; p.ej.,

*se asombrarían de lo guapa que está (...)*. (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*).<sup>[136]</sup>

14. Si  $F_2$  es una frase oblicua compuesta por *lo* y una frase F analizable como cláusula cerrada de término secundario monádico y *que* intruso, y T es un término mental, entonces F está compuesta por un verbo indicativo; p.ej.,

*Fíjate lo bien que le va al senador Onésimo Sánchez (...)*. (G. García Márquez, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada*).<sup>[137]</sup>

o

§ 36. Un lenguaje LT satisfactorio tiene además que soportar la explicación de las frases compuestas como sigue:

i. por los verbos pleonásticos *acaecer*, *acontecer*, *ocurrir*, *suced*er y *cumplirse* y una frase analizable como cláusula - p.ej.,

*Acaeció (...) que (...) un castellano (...) alzó la voz (...)*. (Cervantes,



*Quijote*, Parte 2) <-- *Acaecer* (*Alzar un castellano  $\alpha$ , el voz  $\alpha$* )<sup>[138]</sup> -,

ii. por los verbos *poder, deber, haber, tener, soler, acostumbrar y alcanzar*, en sus acepciones modales, y una frase analizable como cláusula - p.ej.,

*Rossini puede perdonarle esta infidelidad.* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*) <-- *Poder* (*A Perdonar Rossini, el (Infidelidad  $\alpha$ , Este  $\alpha$ ) él*)<sup>[139]</sup> -,

iii. por los verbos *comenzar, principiar, echar, romper, ponerse, llegar, acabar, terminar, volver, seguir, permanecer, quedar, lograr, conseguir y alcanzar*, en sus acepciones aspectuales, y una frase analizable como cláusula - p.ej.,

*la niña comenzó a temblar (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*) <-- *Comenzar* (*Temblar el niña  $\alpha$* )<sup>[140]</sup> -.

o

### § 37. Componentes marginales.

Caen fuera del alcance de la gramática las frases normales y las palabras que no se pueden analizar ni como cláusulas ni como frases nominales. Son - digamos - componentes marginales y pueden repartirse en tres clases:

1. interjecciones - p.ej.,

*¡Ay, Colombina!* (J. Benavente, *Los intereses creados*)<sup>[141]</sup> -;

2. vocativos - p.ej.,

*Mozo, traiga otra copa ...* (Vacarezza - Delfino, *La copa del olvido*)<sup>[142]</sup>  
-; y

3. adverbios y frases que debilitan, restringen, transfieren o destacan la afirmación del hablante - p.ej.,

*Aparentemente todo es muy puro, sin sombra de erotismo (...).* (M. Vargas Llosa, *Sin erotismo no hay gran literatura*)<sup>[143]</sup> -,

o estiman el hecho significado - p.ej.,

Felizmente, *Coralina (...) entró silbando (...)*. (H. Quiroga, *Anaconda*)  
[144] -

o expresan alguna de sus cualidades - p.ej.,

contrariamente a lo que ocurre con el cuerpo, *el ayuno resiente algo la vida intelectual (...)*. (M. Vargas Llosa, *Agua sin pan*) [145] -.

---

## NOTAS.

[1] Noam Chomsky, *Estructuras sintácticas*, Siglo XXI, Madrid, 1974, p. 26; primera edición en inglés, 1957.

[2] W. V. Quine, *Filosofía de la lógica* - versión española de Manuel Sacristán -, Cap. 2, Alianza Universidad, Madrid, 1973.

[3] Por cierto, las gramáticas citadas no son obras científicas, sino didácticas: están destinadas a los hispanohablantes y se limitan a describir parcialmente lo que ellos ya saben en la práctica. Lo mismo vale de las demás gramáticas del español publicadas hasta hoy. Al respecto, pocos párrafos son tan claros como los que siguen:

“La Academia solo pretende en esta Gramática instruir á nuestra Juventud en los principios de su lengua, para que hablándola con propiedad y corrección, se prepare á usarla con dignidad y eloqüencia [...]”. (R.A.E., *Gramática Castellana*, 1771, página inicial.)

[La Academia] “ha excusado entrar en un prolixo exámen de las varias opiniones de los gramáticos, prefiriendo á esta erudición la brevedad y la claridad, pues se trata de ilustrar y enseñar, no de ofuscar ni confundir á la Juventud.” (R.A.E., *Gramática de la lengua castellana*, 1796, prólogo)

“el Gobierno de Caracas mandó que [mi gramática] sirviese de texto en todas las escuelas de aquella república, y por mi *Compendio* se estudia en las del

Perú y Chile. [...] Y lo que principalmente aprecio, por ser prueba excepcional a favor de mi trabajo, es que la Dirección general de estudios de Madrid la haya propuesto varias veces para la enseñanza pública, y que en el último plan de estudios esté asignado como libro de texto, no habiendo mediado nunca gestión mía, directa ni indirecta, para conseguir una distinción tan honrosa.” (V. Salvá, *Gramática de la lengua castellana según ahora se habla*, 1847, Prólogo § 0.51.)

“el mayor mal de todos, y el que, si no se ataja, va a privarnos de las inapreciables ventajas de un lenguaje común, es la avenida de neologismos de construcción, que inunda y enturbia mucha parte de lo que se escribe en América, y alterando la estructura del idioma, tiende a convertirlo en una multitud de dialectos irregulares, licenciosos, bárbaros; embriones de idiomas futuros, que durante una larga elaboración reproducirían en América lo que fue la Europa en el tenebroso período de la corrupción del latín. Chile, el Perú, Buenos Aires, México, hablarían cada uno su lengua, o por mejor decir, varias lenguas, como sucede en España, Italia y Francia [...].

Sea que yo exagerare o no el peligro, él ha sido el principal motivo que me ha inducido a componer esta obra, bajo tantos respetos superior a mis fuerzas.” (A. Bello, *Gramática de la lengua castellana*, Prólogo)

“GRAMÁTICA es el arte de hablar y escribir correctamente. Propónese, por tanto, enseñar á conocer el valor y oficio de las palabras, el modo de formar con ellas oraciones y el de pronunciarlas ó escribirlas [...].” (R.A.E., 1901, *Gramática de la lengua castellana*, Introducción).

“La ley de 9 de septiembre de 1857, en su artículo 88 declara que la GRAMÁTICA de la Academia Española es texto obligatorio y único en las escuelas de enseñanza pública.” (R. A. E., 1917, *Gramática de la lengua castellana*, Advertencia preliminar).

“Convencido de que la gramática debía ajustarse a los conocimientos lingüísticos contemporáneos, me negaba, empero, a que el texto se convirtiera en tratado teórico en detrimento de las exigencias didácticas y normativas. [...]

... también esta gramática aconseja normas, siempre, eso sí, sin espíritu dogmático.” (R.A.E. - E. Alarcos Llorach, *Gramática de la lengua española*, Prólogo).

[4] A este respecto, es instructivo el hecho de que la primera versión de la teoría de conjuntos reposaba en nada más que tres nociones primitivas, ‘conjunto’, ‘elemento’ y ‘pertenencia’, y que, sin embargo, resultó ser inconsistente. Este hecho, descubierto por B. Russell, condujo al propio Russell a una reelaboración de la teoría, conocida como teoría de tipos, según la cual tiene sentido decir que un elemento pertenece a un conjunto, pero no que un conjunto pertenece a un conjunto. No terminaron allí, sin embargo, los problemas, y quiero hacerle saber al lector, o recordarle, que el lógico y filósofo argentino Raúl Orayen, poco antes de morir, descubrió una nueva paradoja de la teoría de conjuntos, conocida como *la paradoja de Orayen*.

[5] “NOMBRE ADJETIVO es el que se junta al sustantivo para denotar su calidad, como: *bueno, malo, blanco, negro*.” (R.A.E., *Gramática Castellana*, 1771, P. I, Cap. III, Arts. I y III.)

“Nombre adjetivo es el que se junta al sustantivo, para calificarle, explicando alguno de sus accidentes y propiedades, como: *sabio, dura, claro, útil, laudable*, que aplicados a los sustantivos anteriores, los califican, explicando sus calidades.” (R.A.E., *Gramática de la lengua castellana*, 1796, P. I, Cap. III, § 2.)

“El NOMBRE ADJETIVO, llamado también únicamente adjetivo, es aquella parte de la oración que se junta al sustantivo para calificarlo ó para determinarlo.” (R.A.E., *Gramática Castellana*, 1901, P. I, Caps. IV; y 1917, § 63a)

“Es adjetivo toda palabra variable que modifica o determina a un sustantivo [...]” (R. Lenz, *La oración y sus partes*, 1920, § 138)

“Adverbio es una de las diez partes de la oración, la cual, añadida al verbo, hinche, o mengua, o muda la significación de aquél ...”. (Nebrija, Cap. XVI)

“ADVERBIO es una palabra que se junta al verbo para modificar y determinar su significacion [...]” (R.A.E., 1771, P. I, Cap. VIII, Art. I)

“El adverbio [...] determina, o modifica la palabra á que se junta [...]” (R.A.E., 1796, P. II, Cap. III, § 22)

“Llámase de esta manera [el adverbio] porque se junta con cualquiera palabra (*ad verbum*), esto es, con cualquiera parte de la oración, menos con las conjunciones e interjecciones, para modificar su significado en virtud del que

tiene el mismo adverbio.” (V. Salvá, § 10.2.1)

“Como el adjetivo modifica al sustantivo y al verbo, el *adverbio* modifica al verbo y al adjetivo [...]. Sucede también que un adverbio modifica a otro [...].” (A. Bello, § 64 /43/)

“El adverbio [...] sirve para modificar la significación del verbo ó de cualquiera otra palabra que tenga un sentido calificativo ó atributivo.” (R.A.E., 1901, P. I, Cap. VIII)

“El adverbio [...] sirve para calificar o determinar la significación del verbo o la del adjetivo, y a veces la de otro adverbio.” (R.A.E., 1917, § 179.a)

“llamamos complemento *circunstancial* al vocablo, modo adverbial o frase que determina o modifica la significación del verbo [...].” (R.A.E., 1917, § 239).

“Llamamos *complemento u objeto directo* al vocablo que precisa la significación del verbo transitivo, y denota a la vez el objeto (persona, animal o cosa) en que recae directamente la acción expresada por aquél [...].” (R.A.E., 1917, § 239).

“[los adverbios] se refieren a los verbos del mismo modo, y con la misma precisión que el adjetivo se refiere al sustantivo [...].” (R.A.E., 1796, P. II, Cap. III, § 17)

“[Los adverbios] se refieren á los verbos, del mismo modo y con igual precisión que el adjetivo se refiere al nombre”. (R.A.E., 1901, P. II, Cap. III)

“El ADJETIVO es una clase de palabras que modifica al sustantivo o se predica de él aportando muy variados significados.” (R.A.E., *Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, 2009, § 13. 1 a.)

“los adjetivos concuerdan en género y número con el sustantivo del que se predicen o sobre el que inciden: *gato negro, gata negra, gatos negros, gatas negras.*” ( R.A.E., 2009, § 2.1 k)

“algunos verbos exigen casi siempre algún complemento por necesidad de su propio significado.” (R.A.E. - Esbozo, § 3.4.1).

“Se llaman ORACIONES SUBORDINADAS las que dependen de alguna otra categoría a la que complementan o modifican. Estas oraciones desempeñan

alguna función dentro del grupo sintáctico que constituyen junto con la categoría sobre la que inciden.” (R.A.E. 2009, § 1.13 l);  
“el rasgo que caracteriza a los adjetivos de una terminación es la capacidad de poder elegir un género o el otro para concordar con el que corresponda al nombre o al pronombre al que modifiquen o del que hayan de predicarse.” (§ 2.4e)

[6] A. L. C. Destutt-Tracy, *Éléments d’Idéologie*, 1803, Institut National de la Langue Française (INaLF), en línea, *Introduction, Grammaire*, T 2, Chap.3, § iv:

“Nous avons trouvé dans les mots qui composent les langues parlées, les interjections qui expriment des propositions tout entières, les noms et pronoms qui expriment les sujets des propositions, et les verbes qui expriment les attributs de ces mêmes propositions. Ainsi nous avons déjà reconnu tous les élémens nécessaires du discours. Il nous reste à voir ceux qui sans être absolument indispensables, sont néanmoins fort utiles. Parmi ceux-là, ceux qui tiennent le premier rang, et qui vraisemblablement ont été inventés les premiers, ce sont les adjectifs. Ils ont deux fonctions, celle de modifier les noms et pronoms, et par conséquent de multiplier le nombre des sujets de proposition réellement distincts ; et celle de se joindre au verbe *étant*, et en le modifiant aussi, de former avec lui toutes sortes de verbes composés, toutes sortes d’attributs différens. Ils seraient donc mieux nommés des modificatifs, que des adjectifs [...].

“La compréhension d’ une idée, consiste dans le nombre des élémens qui la composent, dans celui des idées dont elle est formée ou extraite. [...]. Ainsi, les adjectifs, *pauvre, faible, maigre*, modifient une idée dans sa compréhension; car, si je les joins à l’ idée *homme*, j’ ajoute à toutes les idées qui composent cette idée *homme*, les idées de pauvreté, de faiblesse, de maigreur, qui n’ entrent pas nécessairement dans sa formation.”

[7] Antonio de Nebrija, *Gramática Castellana*, Libro tercero, Cap. II.

[8] Antoine Arnauld et Claude Lancelot, *Grammaire générale et raisonnée de Port-Royal*, 1660, Seconde Partie, Chapitre II:

“Les objets de nos pensées sont ou les choses, comme *la terre, le soleil, l’eau, le bois*, ce qu’on appelle ordinairement *substance* ; ou la manière des choses, comme d’être *rond*, d’être *rouge*, d’être *dur*, d’être *savant*, etc. ce qu’on appelle *accident*.

Et il y a cette différence entre les choses et les substances, et la manière des choses ou des accidens; que les substances subsistent par elles- mêmes , au lieu que les accidens ne sont que par les substances.

C'est ce qui a fait la principale différence entre les mots qui signifient les objets des pensées: car ceux qui signifient les substances ont été appelés *noms substantifs*; et ceux qui signifient les accidens, en marquant le sujet auquel ces accidens conviennent, *noms adjectifs*."

[9] Ibid.:

"on a appelé noms substantifs tous ceux qui subsistent par eux-mêmes dans le discours, sans avoir besoin d'un autre nom , encore même qu'ils signifient des accidens. Et au contraire on a appelé adjectifs ceux même qui signifient des substances, lorsque par leur manière de signifier ils doivent être joints à d'autres noms dans le discours."

[10] Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña, *Gramática Castellana*, Primer Curso, Losada, Bs.As., 1953, §§ 30 y 40.

[11] Otros ejemplos:

*Aquí es donde puedo llorar sin que nadie venga a consolarme (...)*. (J. Isaacs, *María*)

*ahí es donde está la Doctrina*. (Pío Baroja, *La lucha por la vida - La busca*).

[12] Otros ejemplos:

*ayer fue el santo del libertador de la patria (...)*. (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*Mañana es día de prueba para ti*. (B. Pérez Galdós, *La familia de León Roch*)

*ahora es cuando empieza a notarse algún cambio en el espíritu*. (M. de Unamuno, *Alma vasca, alma española*)

*Fue entonces cuando oí relatar (...)* la tradición que van ustedes a leer (...). (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*).

[13] Entre otros, *abuelo, amigo, ancestro, antepasado, colega, compadre, compañero, cómplice, concubino, cuñado, defensor, enemigo, heredero, hermano, nieto, novio, nuera, padre, padrino, paisano, pariente, primo, protector, representante, sobrino, suegro, tío y yerno*. Por ejemplo:

la bisabuela de Úrsula Iguarán se asustó (...). (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

hizo construir una pequeña casa en la cima de una montaña (...).  
(Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)

Tomaba un puñado de sal y lo arrojaba (...). (E. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)

Le ofrecí cincuenta hectolitros de maíz (...). (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)

la mitad del vecindario tomó partido (...). (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

[14] Entre otros, *mejor, peor, mayor y menor*. Por ejemplo:

Una puerta no es igual a otra nunca (...). (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)

Los aventureros poco adictos a su persona iban sufriendo la misma suerte. (Pío Baroja, *Las inquietudes de Shanti Andía*)

poseía un pequeño fundo rústico colindante con terrenos de los que era propietaria Doña Gila (...). (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

le regaló un tubo de tacuara lleno de miel (...). (H. Quiroga, *La gama ciega*)

[15] Entre otros, *abatir, abandonar, abollar, abordar, abrochar, absolver, acariciar, aceitar, admirar, afeitarse, agraviar, agredir, aguardar, alabar, alcanzar, amar, amparar, arrestar, arriar, asustar, atacar, bajar, castigar, cerrar, colgar, complacer, comprar, cuidar, entrar, entregar, felicitar, golpear, hostigar, humillar, imitar, inculpar, indagar, indemnizar, injuriar, insultar, interrogar, lastimar, lavar, llamar, llevar, maltratar, malvender, manchar, matar, mirar, mojar, morder, mostrar, mover, odiar, ofender, ofrecer, pedir, prestar, quitar, recibir, regalar, relegar, repartir, respetar, robar, saltar, socorrer, tener, traer, vencer, vender; amigarse, confiar, contentarse, conversar, discutir, pelearse, reunirse*. Por ejemplo:

Barrabás golpeó la pared (...). (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)

El viento tibio me reconfortó el cuerpo y el espíritu. (G. García Márquez, *Relato de un naufrago*).

Don Domingo de Oro (...) se reunió con López (...). (D. F. Sarmiento, *Recuerdos de provincia*).

Petra Cotes cambió los conejos por una vaca (...). (G. García Márquez,



*Cien años de soledad*).

[16] Por ejemplo: *de* en

*un bollo de chocolate (...) no quebranta el ayuno.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*).

N.B.: en el ejemplo, el primer objeto es uno al que le conviene *bollo* (e.d., un objeto físico, limitado, no acumulado, esponjoso, de masa hecha con harina y agua); el segundo objeto es uno al que le conviene *chocolate* (e.d. es la materia hecha amasando cacao y azúcar molidos); tomados en ese orden, a ambos les conviene *de*, pues el segundo es la materia del primero.

[17] Ejemplos:

*Y démelo rápido que llevo prisa.* (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)

*con su boca casi pegada a la oreja de ella para no hablar fuerte (...).* (J. Rulfo, *Pedro Páramo*).

*Adrede he escogido este ejemplo (...).* (M. de Unamuno, *Del Sentimiento Trágico de la Vida*)

*Si alguna señorita se olvidaba del moño colorado, la Policía le pegaba gratis uno en la cabeza ¡con brea derretida!* (D. F. Sarmiento, *Facundo*)

*Sus labios apenas se veían (...).* (B. Pérez Galdós, *Marianela*)

*Las puertas cierran bien (...).* (Azorín, *El escritor*)

*Susana San Juan se levantó despacio.* ((J. Rulfo, *Pedro Páramo*)

*Pronto tendrán santa en casa.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*yo me había aferrado instintivamente de sus crines (...).* (E. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)

*Trabajaba también manualmente (...).* (M. de Unamuno, *San Manuel Bueno, mártir*)

*¡Ah, si él pudiera explicar verbalmente a Lucila su metamorfosis (...)!  
(B. Pérez Galdós, *Aita Tettauen*).*

No hay adverbios de modo que deriven de adjetivos calificativos separables, a menos que se usen metafóricamente; p.ej.,

*a lo lejos tintinea dulcemente la esquila de un ganado.* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)

*la luna bañaba suavemente la estrecha callejuela [...].* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*).

Así, no son adverbios expresiones como *ovaladamente*, *rojamente*, *nauseabundantemente*, *chirriantemente*, *rugosamente*, *añejamente*, *contentamente*.

Muchos adverbios de modo son homónimos de adjetivos del número singular, terminados en *o* o comunes. De ellos, algunos son sinónimos de sus correspondientes derivados en *mente*, si los hay.

[18] Ejemplos:

*He andado mucho por el mundo (...).* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)  
*La cordura duró poco.* (A. Bioy Casares, *La trama celeste*)  
*ladeo un poco la cabeza (...).* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)  
*Trabaja bastante don Antonio (...).* (Azorín, *El escritor*)  
*Nos despreciaríamos demasiado si no creyésemos valer más que nuestra vida.* (J. Benavente, *Los intereses creados*)

[19] Ejemplos:

*Aquí, en un rellano, había una ventana (...).* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)  
*Allí estaba sangrienta, casi palpitante, la cabeza del capitán Diego Tinoco.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*).

[20] Ejemplos:

*el buque pasó ayer, pasó hoy, y pasará mañana.* (H. Quiroga, *La guerra de los yacarés*)  
*no leo ahora tanto como antes (...).* (Azorín, *El escritor*)  
*Las pestes (...) se consideraron antiguamente castigos de Dios.* (R. J. Payró, *Charlas de un optimista*).

[21] Ejemplos:

*bostezas* ← *bostezar* \_Presente  
*ascendió* ← *ascender* \_Pretérito  
*maduraba* ← *madurar* \_Pretérito

*chocarás* ← *chocar*\_Futuro  
*asesine* ← *asesinar*\_Futuro  
*descubriera* ← *descubrir*\_Futuro.

[22] Ejemplos:

*Mi secreto irá conmigo a la tumba.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*se casó contigo sólo por estar cerca de mí.* (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*)  
*no llega tarde quien llega, sobre todo si trae consigo cuchillo para cortar.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*).

[23] Por ejemplo:

*Este virrey (...) fue sepultado con gran pompa en la iglesia de San Francisco.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*) ← *el este virrey...*  
*a esta ventana se asomaba la mujercita (...).* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*) ← *a la esta ventana...*  
*Esa voz hablaba en latín (...).* (J. L. Borges, *Funes el memorioso*) ← *la esa voz...*  
*Para expresarse realmente habría sido necesario romper aquellas formas que tan sutilmente la aprisionaban.* (Octavio Paz, *Homenaje a Sor Juana Inés de la Cruz en su Tercer Centenario*) ← *... las aquellas formas que tan sutilmente....*  
*Yo conozco a su papá (...).* (C. Alegría, *La piedra y la cruz*) ← *... el su papá*  
*disputábanse la posesión de ella un fraile dominico, cuyo nombre calla la crónica, y Alonso de Luque, el conquistador, anciano generalmente estimado (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*) ← *... el cuyo nombre....*

[24] Llamo parte prima de un verbo a la que es anterior a *ar*, *er* o *ir*, según sea el caso, y a las modificaciones de esa parte - si es el caso - cuando precede a amalgamas de persona gramatical, número, modo y tiempo (en la terminología tradicional, ‘desinencias’).

[25] Ejemplos:

*la jofaina del agua (...) siempre estaba vacía.* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)  
*Nunca he odiado a nadie.* (Azorín, *El escritor*).

[26] Con los términos preposicionales las conveniencias son:

Para todo objeto x, para todo objeto z:

*con* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv x$  contiene a z; p.ej., *He venido a proponerle que elija entre esa bolsa con trescientas onzas (...) o una horca (...)*. (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*con* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv z$  es parte de x; p.ej., *un promontorio colonial con un campanario minúsculo (...)*. (G. García Márquez, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada*)

*con* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv z$  es está adherido a x; p.ej., *diez o doce gandules con gorra galonada (...)*. (B. Pérez Galdós, *El amigo Manso*)

*con* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv x$  y z son objetos inmensos y z esta agregado a x; p.ej., *Úrsula les llevaba café con leche y bizcochos (...)*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*contra* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv x$  es contrario a z; p.ej., *Usaba (...) un colmillo (...) como amuleto contra el mal de ojo*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*de* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv x$  es dueño de z; p.ej., *no quiso consentir en que la casa de su tía abuela pasara a familia extraña (...)*. (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*de* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv z$  es la materia de x; p.ej., *un bollo de chocolate en agua no quebranta el ayuno*. (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*de* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv x$  es parte de z; p.ej., *recibió a su novia en la puerta de la casa (...)*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*de* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv x$  está en z; p.ej., *¿Pues no puedo yo misma traer el agua de la fuente de la esquina?* (B. Pérez Galdós, *Nazarín*)

*de* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv z$  es el origen de x; p.ej., *mesas colmadas de abanicos y de grupos de porcelana de Sajonia*. (M. Mujica Láinez, *El salón dorado*)

*de* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv z$  es el asunto de x; p.ej., *Michael Foucault inició el libro de filosofía más influyente de la década (...) con un comentario borgiano*. (M. Vargas Llosa, *Borges en París*)

*de* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv z$  es inmenso y x es la medida de z; p.ej., *Pura Vicario pidió un vaso de agua en la cantina*. (G. García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*)

*de* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv z$  es una medida y x mide z; p.ej., *Sacó una cápsula de 9 milímetros (...)*. (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)

*en* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv x$  está en z; p.ej., *La mancha en sus pantalones era*

como una bandera. (I. Allende, *La casa de los espíritus*)

*hacia* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv x$  se orienta hacia  $z$ ; p.ej., *alquiló un cuartito con puerta hacia la calle (...)*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*hasta* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv x$  se empareja con  $z$ ; p.ej., *aquí me tienen Vds. (...), con el sombrero hasta las cejas (...)*. (B. Pérez Galdós, *Memorias de un cortesano de 1815*)

*sin* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv$  si  $x$  carece de  $z$ ; p.ej., *dan paso (...) a un corredor sin muebles (...)*. (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)

*sobre* conviene a  $\langle x, z \rangle \equiv z$  es el tema de  $x$ ; p.ej., *Lo que yo estoy haciendo es un libro sobre el ideal ascético*. (Azorín, *El escritor*)

[27] Otros ejemplos:

*Alfonso le torció el pescuezo al loro (...)*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*le destrozó el astrolabio contra el suelo*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*le quedó perfecto el corbatín de mariposa (...)*. (G. García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*)

*le faltaban menos de dos meses para casarse (...)*. (G. García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*)

*Amaranta le llevó (...) la docena de pañuelos bordados (...)*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*Aureliano Segundo le compró a Petra Cotes una cama (...)*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*le ofreció la vieja cama de lienzo (...)*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*Fernanda le fabricó un cinturón de lona (...)*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*le regaló camisas juveniles y zapatos de dos colores (...)*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*le devolvió a Aureliano los cinco libros y el pescadito*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*Le limpió la cara con un estropajo húmedo (...)*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*le quitó el puñal del pecho (...)*. (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*Le desenredó el cabello (...)*. (G. García Márquez, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada*)

*le arrancaba los hilos descosidos en los puños de la camisa (...)*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*un escribano le ganó un pleito al diablo.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*le hundió en el pecho la hoja de su daga.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*el capitán le arrebató (...) el fusil (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*le rompió en la cabeza una garrafa de barro (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*le clavó la mano en el tapete.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*un hombre enmascarado le clavó una aguja en el brazo.* (J. L. Borges, *El sur*)  
*las dos golondrinas se comieron las dos moscas (...).* (Pío Baroja, *La lucha por la vida - Aurora Roja*)  
*Se bebió el agua de un sorbo (...).* (B. Lillo, *El ahogado*)  
*se tomó unas copas (...).* (I. Allende, *La casa de los espíritus*)  
*el cofre se le cayó de las manos (...).* (G. García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*)  
*a José Arcadio Buendía se le secó la mollera (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*[la bala] le entró por la espalda (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

[28] Otros ejemplos:

*Úrsula le mostró [a él] lo que llevaba (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*le habló a la gente reunida en el patio (...).* (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)  
*le sonrió [a ella] desde el mostrador (...).* (G. García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*)  
*a ella le debo esta ansia inexplicable (...).* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)  
*le faltaron ánimos para vender billetitos (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*la sangre se le heló en las venas (...).* (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)  
*Se le cayó un lente de contacto (...).* (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)  
*el capitancito se le entró por el ojo derecho a la niña (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*le salieron tres dientes nuevos (...).* (G. García Márquez, *Manual para ser*)

niño)

*le llegó turno de firmar(...). (R. Palma, Tradiciones Peruanas)*

[29] Otros ejemplos:

*Desde algún tiempo su decadencia era visible para todos (...). (B. Lillo, El ahogado)*

*desde entonces ya no me vio a ninguna hora (...). (R. J. Payró, Divertidas aventuras del nieto de Juan Moreira)*

[30]: Otros ejemplos:

*te mandarán postales desde todos los puertos del mundo. (G. García Márquez, La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada)*

*a la mitad del sermón acertó a caer un gato desde la cornisa del templo (...). (R. Palma, Tradiciones Peruanas).*

*él había llegado a Georgetown desde alguna remota comarca (...). (G. E. Hudson, Mansiones verdes)*

[31] Otros ejemplos:

*me tuvo deslumbrado durante todas las vacaciones. (C. Alegría, Navidad en Los Andes)*

*Durante algunos meses padeció la obsesión de Paul Fort (...). (J. L. Borges, El Aleph)*

[32] Otros ejemplos:

*En Navidad y en Reyes vio Lucila a Rosenda (...). (B. Pérez Galdós, Los duendes de la camarilla)*

*Había sido en su juventud un esteta provocador (...). (M. Vargas Llosa, Borges en París)*

*En dos minutos la gamita se tomó toda la miel (...). (H. Quiroga, La gama ciega)*

*en algún momento de la infancia se había cambiado con su hermano gemelo (...). (G. García Márquez, Cien años de soledad)*

*en ningún momento debía separarse de las monjas (...). (G. García Márquez, Cien años de soledad).*

[33] Otros ejemplos:

*Como las brujas de Mahudes y Zugarramurdi, en España, son famosas en Ica las de Cachiche (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*Se detuvo en dos pueblos iguales (...).* (G. García Márquez, *La Santa*)  
*En todas las casas se habían escrito claves (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*habitaba casi siempre en el monte o en alguna cueva de los cerros.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*No van a encontrar medias así en ningún almacén.* (H. Quiroga, *La media de los flamencos*)

[34] Otros ejemplos:

*anduvo Luis Perdomo de Palma, por dos años, a salto de mata (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*se dedicaron por algunos días a la mejor pesca posible (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*).

[35] Otros ejemplos:

*Por el camino vio a un joven alférez que marchaba por la calle (...).* (R. Palma, *Tradiciones peruanas*)  
*por todas partes brotaron las chispas que debían producir (...) la catástrofe de Iñaquito.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*Pasó Ruiz por algunas calles de la capital (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*no se vio al médico por ninguna parte.* (H. Quiroga, *Los destiladores de naranjas*)

[36] Otros ejemplos:

*el punto donde aparecieron los primeros aviones estaba sin duda sobre Cartagena.* (G. García Márquez, *Relato de un naufrago*)  
*ahora pende sobre todas nuestras cabezas (...).* (M. Vargas Llosa, *La lucha final*)  
*Una nube de gaviotas, chimangos y caranchos, giraba (...) sobre alguna osamenta (...).* (R. Güiraldes, *Don Segundo Sombra*)

[37] Otros ejemplos:

*se escondían tras algunas miserables casuquillas (...).* (G. A. Bécquer,



*La mujer de piedra)*

*La luna no se ocultaba tras ningún celaje (...).* (L. V. Mansilla, *Una excursión a los indios ranqueles*).

[38] Esta distinción fue anticipada, respecto del significado de los verbos - y en otros términos -, por A. Bello: “Nótese - escribe en su *Gramática de la lengua castellana*, § 625 (a) - que en unos verbos el atributo, por el hecho de haber llegado a su perfección, expira, y en otros, sin embargo, subsiste durando: a los primeros llamo desinentes, y a los segundos permanentes. Nacer, morir, son verbos desinentes, porque luego que uno nace o muere, deja de nacer o de morir; pero ser, ver, oír, son verbos permanentes, porque sin embargo de que la existencia, la visión o la audición sea desde el principio perfecta, puede seguir durando gran tiempo”

[39] Op.cit., Libro tercero, Cap. II.

Adviértase que las frases formadas por *el, la o lo* y un sustantivo común o un adjetivo calificativo cualesquiera pertenecen a una clase finita y que, por consiguiente, Nebrija no incurre en el error típico de los enfoques funcionalistas: para decidir si una palabra es un sustantivo común o un adjetivo calificativo, basta con examinar sus ocurrencias en un corpus lo suficientemente grande.

[40] Los cúmulos, a diferencia de los conjuntos, son agregados de individuos materiales. Los conjuntos son entidades ideales. Nadie, pues, puede tener en su bolsillo un conjunto C de monedas; pero sí puede tener el cúmulo de las monedas pertenecientes a C.

De los cúmulos se puede predicar juiciosamente *numeroso(a)*.

[41] Otros ejemplos:

*su voluminoso corpachón no cabía en la litera [...].* (B. Pérez Galdós, *La Primera República*) / *El equipaje no cabía en el corredor.* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*Su cabeza se alzó (...).* (H. Quiroga, *Mas allá*) / *En el centro del inmenso parque se alza el caserío de Zabalaga (...).* (M. Vargas Llosa, *Peinar el viento*)

*la manada entera se alegraría como se alegraba él (...).* (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)

*es el cuarto donde habita la mujer de Pedro Páramo (...).* (J. Rulfo, *Pedro Páramo*) / *su familia habita hace siglos [en una aldea montañosa ...].* (M. Vargas Llosa, *A la sombra de los cedros*)  
*[José Arcadio] no pudo soportar más [...].* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*) / *El público (...) no pudo soportar aquella burla (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*Alguien observa que no hay marcas en su revólver [...].* (J. L. Borges, *El asesino desinteresado*) / *una muchedumbre (...) observa (...) lo que sucede [...].* (M. Vargas Llosa, *Un paseo por Hebrón*)

[42] Entre otros, *agua, árbol, arboleda, caballo, carta, ciudad, encina, flor, gremio, hombre, jardín, jazmín, lobo, manantial, mar, mujer, municipio, papel, piedra, río, sindicato.*

[43] Entre otros, *aceite, agua, aire, arena, arroz, asfalto, basura, bruma, calor, café, carne, ceniza, cerveza, chatarra, dinero, espacio, frío, fuego, grasa, harina, heno, hierba, hierro, humareda, humo, lana, leche, luz, madera, maleza, manteca, mármol, miel, niebla, nieve, oro, pan, papel, pasto, pienso, plata, plomo, polvo, ruido, sangre, trigo, viento, vino.*

[44] La cualidad “es aquello en virtud de lo cual se dice de algo que es tal y cual (Aristóteles, *Cat.*, VIII 8 b 25).”

Este es el principal de los sentidos aristotélicos del término. Véase *CUALIDAD* en J. Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, Sudamericana, Bs.As., 1964.

Son cualidades, p.ej., respecto del agua, ser transparente; de Federica Montseny, ser anarquista; de la primera Inquisición Estatal, ser aragonesa.

[45] También *verde, mortal, inmortal, vivo, ciego, mudo, sordo, líquido, gaseoso, instantáneo, centenario, anual, inmóvil, casado, soltero, primogénito, unigénito, esférico, etc.*

[46] Otros ejemplos:

*El traje de mi bisabuelo es negro (...).* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)  
*la cama era grande (...).* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)  
*Ella era carlista (...).* (M. de Unamuno, *Solitaña*).

*El mito cortesiano es mexicano y es oscuro y negativo.* (Octavio Paz, *Hernán Cortés*)

[47] Este enfoque se atiene al concepto de que la relación semántica fundamental es la que vincula expresiones con cosas del mundo. Un enfoque alternativo se refugia, cuando el tema está escabroso, en una relación entre expresiones y propósitos. María Moliner, por ejemplo, en su *Diccionario de uso del español*, afirma:

“Son muchos los casos en que [la cláusula] puede construirse con uno u otro de ambos verbos [SER o ESTAR] según que la intención del hablante sea incluir la cosa en cuestión en cierta clase o categoría dentro de su especie, o no sea esta su intención:

*Este chico es / está muy alto*  
*En aquella ocasión no fuiste / estuviste prudente*  
*N es / está diabético*  
*N es / está casado*  
*Mi coche es / está nuevo*

según que el hablante tenga en su mente que el chico es de los chicos altos, su interlocutor pertenece a la clase de las personas prudentes, N es una persona diabética o su coche pertenece a la categoría de los nuevos, o piense solamente en un estado accidental de esas cosas.” (subrayado nuestro).

La gramática de la R.A.E., 1927, combina los dos enfoques: para expresar “una cualidad que **concebimos** como permanente en el sujeto - dice en § 196 -, empleamos (...) el verbo *ser*; v.gr.: *el hielo es frío, la oveja es mansa, el hombre es mortal, mi criado es obediente, esa peseta es falsa.*” (subrayado nuestro).

Sin embargo, quienquiera exprese esas oraciones pretende no sólo que concibe las cualidades como permanentes, sino que son permanentes.

Poco más adelante agrega: “si la cualidad significada por el adjetivo conviene al sujeto no de un modo permanente, sino transitorio y accidental, empleamos el verbo *estar*; v. gr.: *el agua está fría, el agua está caliente, mi criada está estos días muy obediente.*”

Es claro, pues, que la conveniencia o inconveniencia de una cualidad respecto de una cosa depende de cómo es la cosa, y no de cómo se la conciba:

“no podemos decir el hielo está frío - afirma casi a continuación -, porque esta cualidad es propia del hielo y permanente en él.”

[48] Otros ejemplos:

*Las abundantes lluvias de invierno forman depósitos de agua dulce (...).* (R. J. Payró, *La Australia argentina*)

*Estas y otras hablillas llegaron a oídos de doña Mencía de Sosa y Alcaraz, la bella viuda de Francisco Girón.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*De pronto oí el áspero grito del carancho.* (G. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)

*Humos negros y rojos salían de las altas chimeneas (...).* (Pío Baroja, *La Lucha por la Vida - Mala hierba*)

*distinguió Ibero la mansa corriente del Sena (...).* (B. Pérez Galdós, *La de los tristes destinos*)

*la maldita piedra azuzaba con su fatídico brillo la codicia y la rabia de los combatientes.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

[49] Otros ejemplos:

*cabalga, ya ciego, el valiente Matías Sandorf (...).* (M. Vargas Llosa, *Semilla de los sueños*)

*allí suspiró y lloró el desconsolado Boabdil (...).* (B. Pérez Galdós, *La vuelta al mundo en la Numancia*)

[50] A. Bello, *Gramática de la lengua castellana*, § 852. Otros ejemplos:

*¿Estimas que Medea obró con dignidad vengando en sus hijitos las ofensas del sinvergüenza de Jasón?* (B. Pérez Galdós, *La estafeta romántica*)

*el bueno de Luis de Camoens no habría sido lisonjero, sino justo apreciador de la hermosura.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

[51] Un estado físico es cualquier propiedad física o accidente físico pasajeros; p.ej., la grisura (del cielo) durante el día de ayer, dormir, bostezar.

Un estado institucional es cualquier propiedad institucional pasajera; p.ej., una acefalía institucional transitoria.

[52] Entre otros, *bostezar, caer, caminar, debutar, dormir, engordar, estornudar, fracasar, fumar, galopar, gesticular, gimotear, gritar, gruñir, hablar, ir, jadear, ladrar, llegar, llorar, marchar, morir, nacer, rezongar, reír, resfriarse, rugir, sonreír, sonrojarse, sudar, sufrir, temblar, toser, vacilar, venir, viajar, vivir, volver.*

[53] Otros ejemplos:

*Para apresurar el paso con los ojos húmedos.* (H. Quiroga, *El hijo*)

\* *... con los ojos verdes.*

*doña Gloria no se fue con las manos vacías (...).* (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*).

[54] Otros ejemplos:

*El aire está caldeado.* (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)

*el tigre estaba envenenado con el veneno de las rayas.* (H. Quiroga, *El paso del Yabebirí*)

*El guión (...) está basado en un artículo periodístico (...).* (M. Vargas Llosa, *El gigante y los enanos*)

*estuvo convencido de que a sus secuestradores les resultaba más barato matarlo (...).* (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)

*el cielo estaba encapotado (...).* (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)

*estaba paralizado por el terror.* (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*)

*buena parte de su vasta fortuna (...) está invertida en propiedades (...).* (M. Vargas Llosa, *La herencia maldita*)

*La ciudad está cercada por un bosque (...).* (D. F. Sarmiento, *Facundo*)

*el Paraíso Terrenal estuvo localizado en la orilla derecha del río de las Amazonas (...).* (M. Vargas Llosa, *Sirenas en el Amazonas*)

*el cristal estaba empañado por la escarcha (...).* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)

*Este chocolate estaba preparado como en los viejos tiempos.* (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*)

\* *está bostezado*

\* *está besado*

\* *está acariciado por María*

\* *está ladrado*

\* *está muy admirado*

*Tenía los ojos cerrados, los brazos abiertos, desdobladas las piernas a la brisa del mar. (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)*

*Estaba en calzoncillos y franela, hinchada la mejilla sin afeitarse. (G. García Márquez, *El coronel no tiene quien le escriba*)  
corrió a contestar con las manos enjabonadas. (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*).*

[55] Una pasión es una alteración o mudanza causada por la acción de un agente; p.ej., ser herido por Teucro, ser disuelta por el gremio de los tipógrafos, ser desposada por Rodrigo Díaz de Vivar.

[56] Ejemplos: *grande, pequeño; grueso, delgado; ancho, estrecho; alto, bajo; áspero, liso; agudo, romo; duro, blando; caliente, frío; seco, húmedo; claro, oscuro; dulce, amargo; fuerte, débil; gordo, flaco; sano, enfermo; viejo, joven; pesado, liviano; lleno, vacío; valiente, cobarde; lindo, feo; triste, alegre; inteligente, tonto; hábil, torpe* (en R. Lenz, *La oración y sus partes*, § 95).

[57] Para todo objeto x:  $S A x$  si - y solamente si -  $(S x \ \& \ \text{Card}(\{z / S z \ \& \ x > z\}) / \text{Card}(\{w / S w\}) \geq 0.84)$

(donde '>' abrevia 'más A que')

[58] La enumeración simple es garantía de exactitud y claridad; en cambio, la definición de cualquier clase finita - de palabras, de animales, de lo que fuere - mediante condiciones necesarias y suficientes es una tarea casi siempre engorrosa y casi siempre fallida; por otra parte, en materia gramatical ha sido siempre oscura - i.e. basada en demasiados términos primitivos -, ambigua o equívoca.

[59] Otros ejemplos:

*Hablar Sócrates*

*Amigo Zenón, Parménides*

*Crear Cicerón, Redonda la Tierra*

*Dormir algún Gato  $\alpha$*

*Hablar  $\alpha$*

*Amigo  $\alpha$ , Parménides*

*Cruzar César,  $\alpha$*

*Crear  $\alpha$ , Redonda la Tierra*

*Creer Cicerón, α*  
*Adrede α*  
*Sobre Hablar Fedro, α*  
*En Cruzar César, Rubicón, α*

[60] Tradicionalmente, el primer componente ha sido llamado ‘Sujeto’. Esta denominación ha sido siempre fuente de groseras confusiones, porque suele usarse en un mismo texto tanto para designar el objeto del que se habla como para designar la expresión que refiere al objeto del que se habla.

[61] Otros ejemplos:

*Hablar Sócrates* conviene a H si - y solo si - *Sócrates* conviene a *Hablar*.  
*Amigo Zenón, Parménides* conviene a H si - y solo si - *Amigo* conviene a <Zenón, Parménides>.

*Cruzar César, Rubicón* conviene a H si - y solo si - *Cruzar* conviene a <César, Rubicón>.

*Creer Cicerón, Redonda la Tierra* conviene a H si - y solo si - *Creer* conviene a <Cicerón, la asociación de la idea de redondez a la idea de la Tierra>.

*Decadencia Imperio Romano* conviene a H si - y solo si - *Decadencia* conviene al Imperio Romano.

*Belleza Jessica Phyllis Lange* conviene a H si - y solo si - *Belleza* conviene a J.Ph. Lange.

*Transparencia Agua* conviene a H si - y solo si - *Transparencia* conviene al agua.

*Acefalía Concejo Municipal* conviene a H si - y solo si - *Acefalía* conviene al Concejo Municipal.

*Casamiento Rodrigo Díaz de Vivar, Jimena Díaz* conviene a H si - y solo si - *Casamiento* conviene a <Rodrigo Díaz de Vivar, Jimena Díaz>.

*Disolución Carlos II, Parlamento* conviene a H si - y solo si - *Disolución* conviene a <Carlos II, el Parlamento inglés>.

*Amistad Zenón, Parménides* conviene a H si - y solo si - *Amistad* conviene a <Zenón, Parménides>.

*Mediación Juan Pablo II, Argentina, Chile* conviene a H si - y solo si - *Mediación* conviene a <Juan Pablo II, Argentina, Chile>.

[62] Otros ejemplos:

J. Ph. Lange satisface *Belleza x* porque *Belleza Jessica Phyllis Lange*

conviene a un hecho; pero no Sócrates, porque *Belleza Sócrates* no conviene a ningún hecho.

César satisface *Cruzar x, Rubicón*, porque *Cruzar César, Rubicón* conviene a un hecho; pero no Cicerón, porque *Cruzar Cicerón, Rubicón* no conviene a ningún hecho.

Tales satisface *Creer x, Reposar la Tierra, Agua*, porque *Creer Tales, Reposar la Tierra, Agua* conviene a un hecho; pero no Cicerón, porque *Creer Cicerón, Reposar la Tierra, Agua* no conviene a ningún hecho.

El año 49 a.C. satisface *En Cruzar César, Rubicón, x*, porque *En Cruzar César, Rubicón, año 49 a.C.* conviene a un hecho; pero no el año 50 ac., porque *En Cruzar César, Rubicón, año 50 a.C.* no conviene a ningún hecho.

[63] En 1983, Raúl Orayen sintetizó esta idea diciendo que el lenguaje definido por la gramática del lenguaje natural “debe tener una potencia expresiva estrictamente suficiente para expresar todo (pero no más de) lo que en el lenguaje natural es expresable”.

[64] Ejemplos:

*aquellas palabras tuyas (...) caían como bálsamo consolador (...).* (Pío Baroja, *La lucha por la vida - Mala hierba*)

*Estos viajes tuyos me van a abrir una úlcera (...).* (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)

*Me acerqué para ver el mitote aquel (...).* (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)

*No era la casa aquella pequeña ni de mal aspecto (...).* (Pío Baroja, *La Lucha por la Vida - La busca*)

- *¿Y la vida nuestra acaso no es triste, mi cabo?* (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)

-

*Juan quiso ceder el cuarto suyo a Passalacqua (...).* (Pío Baroja, *La Lucha por la Vida -Aurora Roja*)

*He visto muchas hermanas tuyas ya.* (H. Quiroga, *Anaconda*).

*el monte está poblado de pinos olorosos y de hierbajos ratizos (...).* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)

*tomé un poco de agua salada.* (G. García Márquez, *Relato de un naufrago*)

*Acaba de salir de un achuchón gravísimo (...).* (M. de Unamuno, *Niebla*)

*Las calles (...) formaban damero más largo que ancho (...).* (R. J. Payró, *Chamijo*)



un ingenio más profundo que el mío puede deducir (...) leyes y corolarios distintos (...). (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)

mi testimonio será acaso el [testimonio] más breve (...). (J. L. Borges, *Funes el memorioso*)

Yo no recuerdo tormento semejante a éste (...). (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)

'Pussy' posee en inglés un valor semántico y afectivo muy similar a 'pichicho' (...). (Nota en E. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)

Ahora nos encontramos ante una situación parecida a la del final del siglo XVII. (Octavio Paz, *Homenaje a Sor Juana Inés de la Cruz en su Tercer Centenario*)

Tenían en sus filas a un oficial de caballería experto en la lucha de frontera contra los indios pampas. (E. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)

Al lado de la baronesa se sentó un hombre (...) ancho de hombros (...). (Pío Baroja, *La Lucha por la Vida - Mala hierba*)

Era, pues, un árbol muy difícil de trepar. E. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)

-

avanzaba por el día otoñal (...), y el otro (...). (J. L. Borges, *El Sur*)

La combinación de leche materna y conversación tuvo la virtud de transformar a Blanca (...). (I. Allende, *La casa de los espíritus*)

ese inmenso nido (...) iba en detrimento de su producción frutal. (G. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)

orea (...) las fuerzas todas de la producción humana. (M. G. Morente, *Prólogo a 'Discurso del método' de R. Descartes*)

-

A la izquierda se ve el boscaje de la alameda (...). (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)

Ulrica (...) proseguiría el viaje hacia Londres (...). (J. L. Borges, *Ulrica*)

Una tarde de otoño se fueron madre e hija. (Pío Baroja, *La lucha por la vida - Mala hierba*)

Oía de vez en cuando el sonido de las palabras (...). (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)

En las paredes, litografías antiguas con asuntos de las Cruzadas o del descubrimiento de América. (Azorín, *El escritor*)

Trataron de darle leche de vaca (...). (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*)

Estas leyes son tres: la primera, es la ley de inercia, hermoso descubrimiento de Descartes (...). (M. G. Morente, *Prólogo a 'Discurso del método' de R. Descartes*)

*Y se puso encarnada como una flor de ceibo (...). (R. J. Payró, *Divertidas aventuras del nieto de Juan Moreira*)*

-

*Permanecían en el corredor sofocado por el orégano y las rosas (...). (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)*

*apareció en Riohacha con (...) un diploma de la Universidad de Leipzig falsificado por él mismo. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)*

*esa palabra brilla ante nosotros con el destello de una moneda de oro herida por la luz. (Azorín, *El escritor*)*

*Ese cambio de metabolismo provocado por el ayuno limpia y renueva el organismo (...). (M. Vargas Llosa, *Agua sin pan*)*

*el bolsón de terciopelo cerrado por un cordón de seda (...) estaba completamente vacío (...). (J. Payró, *Pago chico*)*

-

*el amor es el vino que más presto se avinagra (...). (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)*

*se ha abierto una portezuela por la que ha asomado un pequeño monstruo (...). (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)*

*pasaba todo el año soñando con el alboroto de adolescentes que provocaba su llegada (...). (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)*

*Eréndira se casó (...) con (...) una mantilla de encaje que le regalaron las novicias (...). (G. García Márquez, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada*)*

*Habían puesto en un lugar visible el caballo de la dinastía Tang que Maruja había traído de Yakarta (...). (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)*

*Disfrutaba de las joyas de la cocina local que las mujeres de La Loma les llevaban (...). (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)*

-

*Haya en las cuartillas el trasunto lejanísimo de un personaje. (Azorín, *El escritor*)*

-

*Vivía (...) en un islote desértico circundado por un foso profundo (...). (G. García Márquez, *La Santa*)*

*la villa de Betanzos es hoy un miserable caserío habitado por veinticinco personas (...). (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)*

-

*Declinó la pensión vitalicia que le ofrecieron (...). (G. García Márquez, *Cien años de soledad*).*

-

*Fue (...) el [entierro] más concurrido que se vio en el pueblo (...). (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)*

*El pueblo (...) sigue siendo el pequeño asentamiento humano medio devorado por la naturaleza que parece haberse desgajado del tiempo (...). (M. Vargas Llosa, *Huellas de Gauguin*).*

[65] Ejemplos:

*El actual conflicto de Kosovo comenzó diez años atrás (...). (M. Vargas Llosa, *Ardores pacifistas*)*

*La semilla del próximo cataclismo ya ha sido sembrada. (M. Vargas Llosa, *La buena alma de Jospin*)*

*confundía el tiempo actual con épocas remotas de su vida (...). (G. García Márquez, *Cien años de soledad*).*

[66] Ejemplos:

*había sido (...) amigo inseparable de su bisabuelo (...). (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)*

*Es ilógico e inmoral, es vergonzoso para nuestra especie que siendo el perro el mejor amigo del hombre, sea el hombre el peor amigo del perro. (E. Lamazón, *El peor amigo del perro*)*

*había sido enterrado (...) por un antiguo compañero de armas del coronel Aureliano Buendía. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)*

[67] Ejemplos:

*El primer escolapio que vi (...) fue el Padre Carlos Lasalde (...). (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)*

*¿Se tratará (...) de una reaparición (...) de los hábitos de los (...) primeros pobladores (...)? (R. J. Payró, *Pago Chico*)*

[68] Otros ejemplos:

*¡Esta [ rata ] es la rata que ha estado matando a mis palomas! (G. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)*

*Sucedíanse los mandatarios (...), y ninguno [mandatario] hasta 1850 pensó en relevar a Nájjar (...). (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)*

*¿Qué [cosas] encerraba yo en la mía? (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)*

*¿cuál [palabra] es la única palabra prohibida? (J. L. Borges, *El jardín de los senderos que se bifurcan*)*

*Tita arribó a este mundo (...) entre los olores de una sopa de fideos (...), los [olores] del tomillo, el laurel, el cilantro, el [olor] de la leche hervida, el [olor] de los ajos y, por supuesto, el [olor] de la cebolla. (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*).*

*la que está perdida es ella, la [criadita] huérfana, la [criadita] hospiciaria; la [criadita] sin amparo. (M. de Unamuno, *La tía Tula*).*

[69] Otros ejemplos:

*Esa niña llevaba en su ser algo de seráfico (...). (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)*

*Aquel cadáver pesaba mucho en el ánimo de todos. (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)*

*Mi sobretodo y mi revólver estaban en mi pieza (...). (J. L. Borges, *La forma de la espada*)*

*Tu casa es ancha y vieja (...). (Azorín, *El escritor*)*

*su casa era pequeñita (...). (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)*

*[recordó] a Saúl, cuyos ojos quedaron ciegos (...). (J. L. Borges, *Tres versiones de Judas*)*

*¿Cuál [oficio] es tu oficio? (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)*

*¿Qué fábricas eran éstas? (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)*

*Dicho inca repartió terrenos entre tres mil familias (...). (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)*

*Su retrato moral no había sido hecho por nadie, tal vez por haberse considerado inútil semejante tarea (...). (E. Wilde, *El coronel Estompa*)*

[70] Convienen a sedes, entre otros, los sustantivos *dirección, rectoría, secretaría, supervisión, bedelía, recepción, jefatura, casa de gobierno.*

[71] *De sus mismos labios oí la narración (...). (R. J. Payró, *El casamiento de Laucha*).* ←de los mismos labios suyos... ←de los labios suyos

[72] Ejemplos:

*mamá lo observaba desde la casa (...). (G. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)*

*Papá (...) me detuvo del brazo (...). (H. Quiroga, *Más allá*).*

[73] Otros ejemplos:

*Esos peregrinos disputaban en los corredores estrechos (...).* (J. L. Borges, *La biblioteca de Babel*)  
*aquellos calaveras no pudieron reprimir un gesto de horror (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*Aquellos heroicos soldados no desmintieron su reputación (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*mis palabras son escuetas (...).* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)  
*Tus pies pequeñitos movían los pedales de hierro (...).* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)  
*sus obras han quedado inéditas (...).* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*).  
*¿creéis que yo tengo miedo a tales alimañas?* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)

[74] *Potosí (...) era el punto de América adonde afluían de preferencia todos aquellos [] que soñaban improvisar fabulosa fortuna.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

[75] Otros ejemplos:

*algunos de los hacendados (...) poseen también los mejores campos (...).* (R. J. Payró, *La Australia argentina*)  
*Consideraciones filosóficas hay en algunos de sus poemas (...).* (Azorín, *El escritor*).

[76] *la niña era tan diestra (...) como cualquiera de sus hermanas.* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

[77] Otros ejemplos:

*el Pichincha simboliza una de las más bellas páginas de la gran epopeya (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*el nido de dos de nuestros pájaros más queridos (...).* (G. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)

[78] Otros ejemplos:

*¿A esos dos francesitos (...) los mató (...) Satanás? (M. Vargas Llosa, Lituma en los Andes)*

*aquellas dos luces verdes eran los ojos de un tigre (...). (H. Quiroga, El loro pelado)*

*A pocos pasos de él estaban Betanzos y sus cuatro hombres. (R. Palma, Tradiciones Peruanas)*

[79] Se dice que un verbo es de forma personal si en su terminación se amalgaman términos de persona y número.

[80] Otros ejemplos:

*¡Diles que no me maten, Justino! (J. Rulfo, ¡Diles que no me maten!)*

*Vos no entres. (A. Bioy Casares, Nóumeno)*

*Te di el amor, dame tú la vida. (J. Benavente, Los intereses creados)*

[81] *La mayoría de los amigos de Aureliano andaban entusiasmados con la idea de liquidar el orden conservador (...). (G. García Márquez, Cien años de soledad)*

[82] Otros ejemplos:

*Nunca hubo una muerte más anunciada. (G. García Márquez, Crónica de una muerte anunciada)*

*No hubo lágrimas ni soponcios (...). (R. Palma, Tradiciones Peruanas)*

*no había hija de Eva que se aventurase a pasar (...). (R. Palma, Tradiciones Peruanas)*

*En aquel tiempo no había cinematógrafos ni fonógrafos (...). (J. L. Borges, Funes el memorioso).*

[83] Otros ejemplos:

*El tiburón es miope (...). (G. García Márquez, Relato de un naufrago)*

*El hombre es fuego, la mujer estopa (...). (R. Palma, Tradiciones Peruanas).*

[84] Otros ejemplos:

*Si lo dicen que lo digan, que con ello ni nos dan ni nos quitan. (R. Palma, Tradiciones Peruanas).*

*Recabarren no lo vio más (...).* (J. L. Borges, *El fin*)

[85] Otros ejemplos:

*Se peleó con el duque de Marlborough.* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*se sorprendió de cuánto se parecía a la imagen mental que tenía de sí misma.* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*Cánovas fue el que se arriesgó a ir a casa de la mujercita.* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)

*Pero esta vez, Úrsula se anticipó a sus designios febriles.* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*Yo me avergoncé de mis instintos fieros.* (Pío Baroja, *Las inquietudes de Shanti Andía*).

[86] Otros ejemplos:

*yo voy a buscarlo río arriba (...).* (J. Isaacs, *María*)

*Uno que conozco se está haciendo millonario con ese negocio.* (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)

*está balanceándose entre dos fuerzas opuestas (...).* (D. F. Sarmiento, *Facundo*)

*Como estaba muy flaco lo empezó a engordar en una jaula (...).* (Fl. Sánchez, *Canillita*)

*Pero en el fondo de la sopera había una tarjeta, y Bolívar empezó a leerla para sí.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

[87] Adviértase que en frases como *Pavarotti cautivó a Buenos Aires*, *Buenos Aires* está usado como nombre de agregado numeroso de personas - e.d., como variante de *el pueblo de Buenos Aires*.

[88] Otros ejemplos:

*A los grillos nunca los mato.* (J. Rulfo, *Macario*)

*Yo lo voy a curar a él ahora.* (H. Quiroga, *La tortuga gigante*).

*Si así fue, que Dios los ampare a los dos.* (J. Rulfo, *Es que somos muy pobres*).

[89] Otros ejemplos:

*no hay nada como la paz, el silencio y la sanidad del campo.* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)  
*en la patria vieja nadie quería sentar plaza de patriota tibio.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*Así no tendrá nadie derecho para decirme que hablo a la birlonga.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*jamás habían visto al Demonio de los Andes tan afectuoso con el prójimo.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*Amaranta (...) no logró superar jamás su rencor contra Rebeca (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*nunca cometí el feo pecado de dedicar prosa ni verso a los que están peldaño arriba en la escalera política.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*Ya no la verá nunca más.* (J. L. Borges, *El libro de arena*)  
*Ninguna doctrina fecunda ha sido nunca hermética.* (Azorín, *El escritor*)  
*Ninguno que llegó a ser rey tuvo jamás el nombre de traidor.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

[90] Otros ejemplos:

*No se te ocurra cruzar en las esquinas (...).* (R. Gallegos, *La rebelión*)  
*Recogí el bastón y se lo di.* (J. L. Borges, *El disco*)  
*a Ñacaní, gran trepadora, se le encomendó especialmente llevar la voz de alerta a los árboles (...).* (H. Quiroga, *Anaconda*)  
*¿También vos te me sublevás?* (Fl. Sánchez, *M' Hijo El Dotor*)  
*ella te lo perdonará todo (...).* (J. Isaacs, *María*)  
*Esto me lo dijeron ayer.* (Pío Baroja, *La lucha por la vida - La busca*).

[91] Otros ejemplos:

*la crecida melena y la barba gris parecían comerle la cara.* (J. L. Borges, *Biografía de Tadeo Isidoro Cruz*)  
*Sin proponérselo, la mujer miró a José Arcadio (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

[92] Otros ejemplos:

*no me gustaba trabajar al viento y al sol (...).* (R. J. Payró, *El casamiento de Laucha*)  
*¿Te gustará encontrar (...) un pedacito de las azucenas (...)?* (J. Isaacs, *María*)



[93] *cumplieron un destino sin habérselo propuesto (...).* (M. de Unamuno, *Epílogo a 'Vida y Escritos del Dr. Retana'*).

[94] Otros ejemplos:

*Dándole besitos huérfanos en el cuenco de la mano herida, abrió los pasadizos más recónditos de su corazón (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*Mas a medida que iba comiéndoselos abríasele un extraño apetito (...).* (M. de Unamuno, *Niebla*).

[95] Otros ejemplos:

*Esperó con el corazón desbocado (...).* (G. García Márquez, *Manual para ser niño*)

*la concubina parecía reventar en una segunda juventud, embutida en vistosos trajes de seda natural (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*Juan Lorenzo (...) la escuchaba embobado (...).* (R. Gallegos, *La rebelión*)

*todavía llevaba puestos el delantal de hornear y las babuchas caseras (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

-

*Después de erigidas las parroquias del Sagrario y de Santa Ana, creyó el arzobispo Loayza, en 1561, necesario fundar la de San Sebastián (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

-

\* *nevado, fuimos a esquiar*

\* *Estuve allí en un día llovido*

\* *Amanecido, salimos*

\* *gustado que lo halaguen,...*

\* *encantado estar todo el día panza arriba,...*

\* *conversado con Pedro,...*

\* *discutido con Pedro,...*

\* *aspirado a una vida digna, buscó un empleo mejor*

\* *contribuido con dinero, se sintió muy generoso*

\* *contribuido a que María cumpliera su sueño,...*

\* *Tenida mi camisa por Juan,...*

\* *Mi camisa tenida por Juan...*

\* *Mi camisa es tenida por Juan*

[96] *Agotados los votos a los númenes de la tierra y del río, se arrojó a los pies de la efigie (...).* (J. L. Borges, *Las ruinas circulares*).

[97] Otros ejemplos:

*Juan de Betanzos / comisionado por el virrey Mendoza*

-

*el guión / basado en un artículo periodístico*

*él / convencido de que a sus secuestradores les resultaba más barato matarlo*

*el cielo / encapotado*

*su ingenio / paralizado por el terror*

*el virrey / alelado*

-

*buen parte de su vasta fortuna / invertida en propiedades*

*la ciudad / cercada por un bosque de muchas leguas*

*el Paraíso Terrenal / localizado en la orilla derecha del río de las Amazonas*

*el tigre / envenenado con el veneno de las rayas*

*este chocolate / preparado como en los viejos tiempos*

-

\* *el bebé / bostezado*

\* *perro / ladrado*

\* *trabajado / Juan*

\* *venidos / los comensales*

\* *gritado / la mujer*

Conviene a procesos las cláusulas compuestas por verbos monádicos o de régimen como *aparecer, aumentar, brotar, crecer, desaparecer, disminuir, envejecer, florecer, germinar, morir, nacer, ocurrir, pasar, sobrevenir, surgir, terminar, volver*; y verbos pronominales como *acostarse, acostumbrarse, acurrucarse, adaptarse, agotarse, apoyarse, aprovecharse, arraigarse, arrepentirse, asomarse, atragantarse, atreverse, averiarse, bajarse, basarse, caerse, callarse, cansarse, caracterizarse, casarse, desangrarse, desplomarse, despreocuparse, dormirse, enfermarse, enronquecerse, ensordecerse, equivocarse, escurrirse, establecerse, estirarse, hundirse, levantarse, pasarse, quemarse, resfriarse, romperse, sonrojarse, salirse, subirse*.

No convienen a procesos las cláusulas compuestas por verbos como *bostezar, caminar, gotear, gritar, jugar, ladrar, llorar, marchar, nadar, palidecer, reír, roncar, salir, suceder, toser, trabajar, venir, volar.*

[98] Otros ejemplos:

*Ganada la batalla por Gonzalo, [Benito Suárez de Carbajal (...)  
encontró en el campo al virrey (...)]. (R. Palma, Tradiciones Peruanas)  
[De esta misma provincia (...) era el famoso personaje] creado por el  
padre Isla. (Azorín, Confesiones de un pequeño filósofo)*

[99] Otros ejemplos:

*Los claustros del colegio son largos y anchos. (Azorín, Confesiones de  
un pequeño filósofo)  
El hombre es hombre gracias al lenguaje (...). (Octavio Paz, El lenguaje)  
Los pavorrales de los sueños son animales de larga vida. (G. García  
Márquez, La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su  
abuela desalmada)*

[100] Otros ejemplos:

*Esto está delicioso, Tita. (L. Esquivel, Como agua para chocolate)  
Arcadio está construyendo una casa (...). (G. García Márquez, Cien años  
de soledad).*

[101] Otros ejemplos:

*tú no eres abogado, tú no eres médico, tú no eres militar, tú no eres  
fraile, tú no eres clérigo, tú no eres petimetre, tú ni siquiera eres abate.  
(B. Pérez Galdós, El audaz)  
Difícilmente, salvo que sea zapatero, encontraréis un peruano que se  
atreva a dar opinión sobre si el zurcido de una bota está bien o mal  
hecho (...). (R. Palma, Tradiciones Peruanas)  
Que me replique, que se insolente, que sea persona. (M. de Unamuno,  
Abel Sánchez)  
Más que oficinante, me gustaría [yo] ser guarda de Sitios Reales (...).  
(B. Pérez Galdós, Narvárez)  
por los años de 1634, siendo arzobispo de Lima el señor don Fernando  
de Arias Ugarte, la monja Ana María de Frías asesinó con un puñal a*

*otra religiosa. (R. Palma, Tradiciones Peruanas)*

\* *El árbol de mi casa es álamo joven*

\* *Me gustaría que tu mascota fuera perro*

\* *Esa herramienta era martillo*

\* *Quisiera que fueras gato.*

[102] Las disposiciones personales se conciben normalmente como manifestación de una estructura interna sumamente estable, a la manera, por ejemplo, de la estructura física que hace frágil al vidrio - i.e. como un dato fijo -. Componen cláusulas que convienen a disposiciones términos adjetivos como *analfabeto, apto para el servicio militar, capaz de llegar a la cumbre, drogadicto, egoísta, honesto, inteligente, psicópata.*

[103] Otros ejemplos:

\* *El profesor discurría honesto*

\* *El profesor discurría, honesto, sobre lo ocurrido*

\* *María llegó con Juan honesto*

\* *María trajo honesto a Juan*

\* *María trajo a Juan honesto*

[104] Otros ejemplos:

*yo no le voy a hacer falta a nadie (...). (L. Esquivel, Como agua para chocolate)*

*No regresará jamás (...). (J. Rulfo, Pedro Páramo)*

*no usaba nunca sombrero (...). (Azorín, Confesiones de un pequeño filósofo)*

*No conquistó la simpatía de ninguno de nosotros. (G. Hudson, Allá lejos y hace tiempo)*

*El misterio del escritor no lo penetrará jamás nadie. (Azorín, El escritor).*

[105] Otros ejemplos:

*Mas este resucitar a conciencia todo lo que alguna vez fue, ¿no trae necesariamente consigo una fusión de lo idéntico, una amalgama de lo semejante? (M. de Unamuno, Del sentimiento trágico de la vida)*

*Su andar, su hablar (...) atraían todos los corazones (...). (R. Guerra, Lucía Miranda)*

[106] Otros ejemplos:

*Amaranta (...) se prometió a sí misma que Rebeca se casaría (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*él se quitaba la ropa para dormir (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

-

\* *yo conozco a yo bien*

\* *Amaranta prometió a Amaranta que...*

\* *él quitaba a él...*

[107] Entre otras: *mutuamente, recíprocamente, uno a otro, el uno al otro, entre sí, entre ellos, entre ellos mismos.*

[108] *Vos siempre has de servir de estorbo (...).* (J. L. Borges, *Hombre de la esquina rosada*)

[109] Otros ejemplos:

*Esta imagen (...) fue trasladada con gran pompa a la catedral de Huamanga (...). [por algún Persona  $\alpha$ ](R. Palma, *Tradiciones Peruanas*) sólo una vez (...) le escribió a Úrsula. [un Carta  $\alpha$ ](G. García Márquez, *Cien años de soledad*).*

*Confiscada la hacienda del rebelde [por ...] (...), llegó doña Inés a la pubertad (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*la famosa Carta de Indias será siempre un cartel clavado [por ...] en la picota.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*Si Tita no podía casarse ni tener hijos, ¿quién la cuidaría entonces al llegar [ella] a la senectud?* (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*)

[110] Otros ejemplos:

*el Almirante Colón murió convencido de haber llegado con sus tres carabelas a la India de las especias (...).* (M. Vargas Llosa, *Sirenas en el Amazonas*) ← *el Almirante Colón murió convencido de / Colón haber llegado con sus tres carabelas...*

*Amparo Moscote se comprometió a coser un nuevo vestido (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*) ← *Amparo Moscote se comprometió a |Amparo Mascote coser un nuevo vestido|*

*Amaranta fingió aceptar la decisión (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*) ← *Amaranta fingió |Amaranta aceptar la decisión|*  
*Las víboras querían bailar (...).* (H. Quiroga, *La media de los flamencos*)  
 ← *Las víboras querían |las víboras bailar|*  
*lograron salir de la región encantada.* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*) ← *ellos lograron |ellos salir de la región encantada|*  
*El prior de los dominicos se jactaba de ser padre de veintidós hijos (...).*  
 (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*) ← *El prior de los dominicos se jactaba de |el prior de los dominicos ser padre de veintidós hijos|*  
*se contentó con tomar 50 fusiles (...).* (D. F. Sarmiento, *Facundo*) ←  
*Lamadrid se contentó con |Lamadrid tomar 50 fusiles|*  
*López y Caballero aspiraban a formar grupito aparte (...).* (B. Pérez Galdós, *De Oñate a La Granja*) ← *López y Caballero aspiraban a |López y Caballero formar grupito aparte|*  
*¡(...) el Prior de Zaratán se presta a ser mi carcelero (...)! (B. Pérez Galdós, *El abuelo*)* ← *el Prior de Zaratán se presta a |el Prior de Zaratán ser mi carcelero|*  
*Mir Bahadur Alí (...) es incapaz de soslayar la más burda de las tentaciones del arte (...).* (J. L. Borges, *El acercamiento a Almotásim*) ←  
*Mir Bahadur Alí es incapaz de |Mir Bahadur Alí soslayar la más burda de las tentaciones del arte|*  
 -  
*Las* *obligaron a quitarse los zapatos (...).* (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)  
*Lo* *vi extender las zarpas de sus dedos.* (H. Quiroga, *El espectro*)  
*Nos* *dejan vislumbrar o inferir el vertiginoso mundo de Funes.* (J. L. Borges, *Funes el memorioso*)  
*Se lo he oído contar a usted alguna vez.* (Azorín, *El escritor*)  
*obligaron a |bailar a Amaranta los valeses tristes de Pietro Crespi| (...).*  
 (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

[111] Ejemplos:

*Terminada la pendencia*, *cruzáronse entre ella y el galán algunas palabras en voz baja (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
 Del libro de Dávila, *descartada la virulencia*, *quedaba lo que debía quedar (...).* (Azorín, *El escritor*)  
*Estaba en calzoncillos y franela, hinchada la mejilla sin afeitarse.* (G. García Márquez, *El coronel no tiene quien le escriba*)  
*Tratando de salir a flote*, *nadé hacia arriba (...).* (G. García Márquez,

*Relato de un naufrago)*

-

*el maestro me llevaba, pasando por los claustros y por el patio, a sus habitaciones. (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)*  
*De Monóvar a Yecla íbamos en carro caminando por barrancos y alcores; (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)*

[112] Otros ejemplos:

*Siempre pienso que una de las cosas felices que me han ocurrido en la vida es haber conocido a Don Quijote. (J. L. Borges, *Mi entrañable señor Cervantes*)*

*Tadeo Isidoro Cruz tuvo la impresión de haber vivido ya ese momento. (J. L. Borges, *Biografía de Tadeo Isidoro Cruz*)*

*Yo moriré sin haber aprendido a desconfiar de los hombres. (J. Isaacs, *María*)*

-

*El caballo (...) se puso a beber en un charquito pequeño (...), y habiendo bebido se dejó caer en el charco (...). (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)*

Naturalmente, las cláusulas compuestas por un verbo intencional en tiempo presente y una cláusula de infinitivo compuesto suenan casi siempre mal, puesto que los objetos intencionales son normalmente posteriores a la preferencia; p.ej.,

*Quiero haber ganado el premio.*

Pero imagínese una situación en la que alguien llega a una kermés poco después de la hora anunciada para una rifa y responde a la pregunta *¿Qué es lo que ahora más querés?* Resulta natural que diga *Quiero haber ganado el premio*: *Quisiera haber ganado* presupone no haberlo ganado.

[113] Otros ejemplos:

*Cervantes se burló de los proverbios haciendo que su rechoncho Sancho los repitiera profusamente. (J. L. Borges, *Mi entrañable señor Cervantes*) ← Burlarse Cervantes, de los proverbios // Haciendo Cervantes, que su rechoncho Sancho los repitiera profusamente*  
*Mi hermana Margot había ido hasta el puerto caminando por la orilla (...). (G. García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*) ← Ir*

*Margot hasta el puerto // Caminando Margot por la orilla.  
Vivió un año con los hombres, curioseando y observándolo todo (...).* (H. Quiroga, *Anaconda*) ← *Vivir Él (...)* // *Curioseando Él* // *Observando Él, todo Objeto  $\alpha$*

[114] Los lógicos y filósofos del lenguaje llaman a los ejemplos de este tipo ‘contextos opacos’. Pueden estudiarse al respecto:

W. O. Quine, *Palabra y objeto*, cap. 4, especialmente § 32, *La opacidad de ciertos verbos*, Labor, Barcelona, 1968

W. O. Quine, *Notas sobre existencia y necesidad* \* y *Cuantificadores y actitudes proposicionales* \*

J. Hintikka, *Una objeción a Quine* \*

D. Kaplan, *Cuantificación, creencia y modalidad* \*

\* en Th. Moro Simpson (comp.), *Semántica filosófica: problemas y discusiones*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1973.

[115] Como nombres de cúmulo, *nosotros* nombra en el acto de habla un agregado cuyos elementos son el hablante y las personas solidarias con él; *vosotros*, un agregado cuyos elementos son los oyentes; *ellos*, un agregado cuyos elementos son las personas de quienes se habla.

[116] Ejemplos:

*Los vendedores de lupines están desapareciendo y yo soy vendedor de lupines. Por lo tanto, ¡yo estoy desapareciendo!* [en Th. Moro Simpson, *Un error de lógica* \*A Gregorio Klimovsky, en *Dios, el mamboretá y la mosca (Investigaciones de un hombre curioso)*, La pléyade, Bs.As., 1974].

*¡(...) y son tantos [los soldados franceses] que parece que no caben en Madrid!* (B. Pérez Galdós, *El 19 de Marzo y el 2 de Mayo*)

*nuestro hermanito menor no se reunió con nosotros para jugar.* (G. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*) -;

*Con gran discreción distribuyó su ropa entre los sirvientes (...).* (I. Allende, *La casa de los espíritus*)

*esos campesinos ignorantes se comieron mis toros reproductores (...).* (I. Allende, *La casa de los espíritus*)

[117] Son cuantificantes vagos *muchos*, *muchísimos*, *pocos*, *poquísimos*, *demasiados*, *varios* y a veces *ciertos* y *tantos*; y sus variantes *muchas*,



*muchísimas, pocas, poquísimas, demasiadas, varias, ciertas y tantas.* Todos son del número plural.

[118] V.g.: *casi todos, muchísimos, muchos, demasiados, bastantes, varios, unos cuantos, unos pocos, pocos, bastante pocos, muy pocos, poquísimos.*

[119] Otros ejemplos:

*La cuerda se rompe por lo más delgado.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*Ser can en una estación (...) es lo más aceptable para un can.* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)

*la india les explicó que lo más temible de la enfermedad del insomnio no era la imposibilidad de dormir (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*lo más ingenioso de su nueva industria era la prensa para extraer jugo de naranja.* (H. Quiroga, *Los destiladores de naranjas*)

*Todo lo relacionado con los decretos (...) estaba al día (...).* (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)

-

*Lo que vio heló la sangre en sus venas (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*).

*La malicia del lector suplirá lo que nuestra pluma calla.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

[120] Ejemplos:

*ante la negativa rotunda de Santos y Turbay, les propuso diversas fórmulas alternativas.* (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)

*bajo el gobierno del marqués de Salinas, pasó con tropas a Chile (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*lo voy a enterrar, contra su voluntad (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*La había cuidado desde que nació.* (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)

*Durante el almuerzo el coronel le contó los incidentes (...).* (G. García Márquez, *El coronel no tiene quien le escriba*)

*no despertó hasta que la luz alumbró los ladrillos rojos (...).* (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)

*faltaban menos de dos meses para la terminación del templo.* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

Brindo por la felicidad de España. (B. Pérez Galdós, *Un faccioso más y algunos frailes menos*)  
la noche cayó sin que Subercasaux hubiera vuelto del río (...). (H. Quiroga, *El desierto*)  
discutieron (...) sobre si hacer el viaje al Cusco por tierra o en avión. (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)  
Y tras ceñirse la tizona, calóse el chambergo (...). (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
después de que sale el sol desaparecen. (J. Rulfo, *¡Diles que no me maten!*).

[121] Por ejemplo, entre mi partida de Boston y mi llegada a Oxford, Mississippi, [he decidido] gastarme (...) cien mil (...) mil dólares (...). (M. Vargas Llosa, *El sueño de Pluto*)

[122] Los hay cognitivos, prospectivos, emotivos pasivos y emotivos activos.

Son cognitivos, entre otros, *acordarse, admitir, advertir, afirmar, alegar, anunciar, argüir, asegurar, aseverar, atestiguar, averiguar, avisar, certificar, comprender, comprobar, confesar, confirmar, conjeturar, conocer, contestar, convencer, creer, darse cuenta, decir, declarar, deducir, desconocer, entender, enterarse, escribir, escuchar, estar seguro, explicar, exponer, fingir, hacer de cuenta, ignorar, imaginar, informar, jactarse, jurar, juzgar, lamentar, manifestar, mirar, notificar, observar, olvidar, opinar, oír, pensar, percatarse, percibir, predecir, preguntar, presentir, presumir, probar, prometer, reconocer, recordar, referir, repetir, responder, revelar, saber, sentir, sospechar, subrayar, suponer, vaticinar, ver, verificar.*

Son prospectivos, entre otros, *acordar, aguardar, anhelar, ansiar, arriesgarse, confiar, conseguir, consentir, contentarse, decidir, desear, disponer, disponerse, dudar, esperar, establecer, exigir, hacer que, impedir, incitar, indicar, insistir, lograr, mandar, merecer, necesitar, obtener, ordenar, pedir, permitir, preferir, prescribir, pretender, prohibir, proponer, provocar, querer, recomendar, resolver, rogar, sugerir, suplicar, temer.*

Son emotivos pasivos, entre otros, *aburrir, admirar, agradar, alarmar, alegrar, angustiar, apenar, apesadumbrar, asustar, complacer, consolar, convenir, desagradar, displacer, disgustar, encantar, entristecer, entusiasmar, estimular, gustar, importar, impresionar, interesar, irritar, maravillar, molestar, ofender, placer, preocupar, reconfortar, satisfacer,*

*sorprender.*

Son emotivos activos, entre otros, *celebrar, deplorar, admirarse, alarmarse, angustiarse, apenarse, apesadumbrarse, asustarse, complacerse, disgustarse, entristecerse, entusiasmarse, impresionarse, lamentar, lamentarse, maravillarse, sorprenderse.*

[123] Los sustantivos abstractos son palabras vinculadas morfológicamente con verbos o adjetivos.

Se vinculan con verbos monádicos de tipo <I> *afición, angustia, ascenso, bostezo, caída, deformación, desaparición, desesperación, desfile, emancipación, emoción, entrada, entusiasmo, esfuerzo, huida, interrupción, llegada, llanto, movimiento, muerte, nacimiento, paseo, pena, peregrinación, renacimiento, sonrisa, sufrimiento, turbación, valor, vida, zozobra* y algunos más.

Se vinculan con verbos de tipo <I, I> *aceptación, admiración, afición, asesinato, asistencia, ataque, beatificación, búsqueda, cacería, casamiento, concepción, correspondencia, creencia, crítica, debate, decisión, deformación, descubrimiento, desobediencia, despilfarro, elección, encuentro, enseñanza, evocación, exhortación, explicación, fabricación, gobierno, identificación, imaginación, integración, interpretación, intervención, inundación, observación, observancia, ocupación, penetración, producción, prolongación, protección, publicación, reconstrucción, redención, refugio, restauración, reunificación, reunión, seducción, separación, solución, soporte, sustitución, temor, tropiezo, venta* y algunos más.

Se vinculan con verbos de tipo <I, I, I> *mediación, intermediación, intromisión* y algunos más.

Se vinculan con verbos cognitivos *aceptación, admisión, advertencia, afirmación, alegato, anuncio, aseveración, testimonio, averiguación, aviso, certificación, comprensión, comprobación, confesión, confirmación, conjetura, conocimiento, contestación, convencimiento, creencia, declaración, deducción, desconocimiento, entendimiento, seguridad, explicación, ficción, ignorancia, información, juramento, juicio, lamento, manifestación, notificación, observación, olvido, opinión, percepción, predicción, pregunta, presentimiento, presunción, prueba, promesa, reconocimiento, recuerdo, referencia, repetición, respuesta, revelación, sentimiento, sospecha,*

*suposición, vaticinio, verificación, visión y algunos más.*

Se vinculan con verbos prospectivos *anhelo, ansia, riesgo, confianza, consecución, consentimiento, decisión, deseo, disposición, duda, esperanza, establecimiento, exigencia, incitación, indicación, insistencia, logro, merecimiento, necesidad, obtención, orden, pedido, permisión, preferencia, prescripción, pretensión, prohibición, propuesta, provocación, recomendación, resolución, ruego, sugerencia, súplica, temor y algunos más.*

Se vinculan con verbos emotivos *aburrimiento, admiración, agrado, alarma, alegría, angustia, consuelo, conveniencia, desagrado, disgusto, estímulo, gusto, importancia, impresión, interés, irritación, ofensa, pena, pesadumbre, preocupación, sorpresa, susto, tristeza y algunos más.*

Se vinculan con adjetivos de tipo <I> *accesibilidad, acefalía, aceptabilidad, acidez, actividad, acuosidad, adhesividad, admisibilidad, afabilidad, afectuosidad, agilidad, altisonancia, amabilidad, amarillez, ambigüedad, amenidad, amoralidad, ampulosidad, anfractuosidad, angostura, animalidad, anormalidad, apacibilidad, aparatosidad, apreciabilidad, aridez, arrogancia, artesanía, asiduidad, aspereza, astucia, austeridad, autenticidad, autosuficiencia, barbaridad, belicosidad, benignidad, blancura, blandura, bondad, brusquedad, brutalidad, caballerosidad, candidez, causticidad, celebridad, chochera, chochez, circunspección, clandestinidad, claridad, combustibilidad, comicidad, comodidad, compatibilidad, complejidad, complementariedad, complicidad, comprensibilidad, comunicabilidad, concisión, contemporaneidad, contractibilidad, contumacia, contundencia, convertibilidad, cordialidad, corpulencia, corruptibilidad, cortesía, credulidad, crudeza, crueldad, culpabilidad, dadivosidad, deformidad, delgadez, densidad, derechura, deshonestidad, desnudez, diafanidad, dificultad, dignidad, discontinuidad, disponibilidad, docilidad, ductilidad, dulzura, duplicidad, durabilidad, dureza, efectividad, elasticidad, elegancia, endeblez, esbeltez, esponjosidad, espontaneidad, estanqueidad, estanquidad, estrechez, excelsitud, excitabilidad, exigüidad, exquisitez, extemporaneidad, factibilidad, falibilidad, fastuosidad, fealdad, fecundidad, fiabilidad, flaccidez, flacura, flexibilidad, fluidez, fragilidad, frescura, frivolidad, frugalidad, fugacidad, futilidad, gordura, gracilidad, gratuidad, heterogeneidad, homofonía, homogeneidad, honradez, hostilidad, humedad, idoneidad, ilegalidad, ilegibilidad, ilegitimidad, ilicitud, impaciencia, imparcialidad, impasibilidad, impavidez, impecabilidad, impenetrabilidad, imperceptibilidad, imperfección, impertinencia, impopularidad, importancia, impotencia,*

*inaccesibilidad, inadaptabilidad, inalterabilidad, incapacidad, inclemencia, incoherencia, incombustibilidad, incompatibilidad, incomprensibilidad, inconstancia, inconveniencia, incredulidad, indestructibilidad, indocilidad, indolencia, ineficacia, ineficiencia, ineptitud, inestabilidad, infecundidad, infinidad, inflamabilidad, inflexibilidad, infructuosidad, ingeniosidad, ingenuidad, inmensidad, inmoderación, inmoralidad, inmortalidad, inmundicia, inmunidad, inmutabilidad, inocuidad, insaciabilidad, insalubridad, inseguridad, insensatez, insensibilidad, insignificancia, insinceridad, insipidez, insolencia, insuficiencia, insustancialidad, intangibilidad, interioridad, intermitencia, intimidad, intolerancia, intrascendencia, intrepidez, inutilidad, invencibilidad, inverosimilitud, inviabilidad, inviolabilidad, invisibilidad, invulnerabilidad, irascibilidad, irracionalidad, irregularidad, irrelevancia, irreligiosidad, irrespetuosidad, irresponsabilidad, irreverencia, irreversible, irrevocabilidad, irritabilidad, jocosidad, jovialidad, labilidad, laboriosidad, largueza, lascivia, latencia, laxitud, lealtad, legalidad, legitimidad, lejanía, lentitud, levedad, liberalidad, ligereza, lisura, liviandad, lividez, lobreguez, locuacidad, lozanía, lucidez, luminosidad, magnanimidad, magnificencia, majestuosidad, maldad, malignidad, malsonancia, manejabilidad, marchitez, marcialidad, masculinidad, mediocridad, meticulosidad, mezquindad, minuciosidad, misantropía, modernidad, monstruosidad, morbidez, morbosidad, mordacidad, mortalidad, movilidad, multiplicidad, mutabilidad, mutualidad, necedad, negrura, neutralidad, nimiedad, nitidez, nobleza, nocividad, notabilidad, notoriedad, novedad, oblicuidad, obligatoriedad, obscenidad, obsecuencia, omnipotencia, opacidad, oportunidad, ordinario, originalidad, ostentosa, parquedad, pasividad, pastosidad, pecaminosidad, peculiaridad, pedantería, peligrosidad, pequeñez, perdurabilidad, perennidad, perentoriedad, perfección, perfectibilidad, perfidia, periodicidad, permanencia, permeabilidad, perpetuidad, perspicacia, pertinacia, perversidad, pesadez, petulancia, picardía, placidez, plasticidad, plausibilidad, pomposidad, porosidad, potabilidad, precisión, precocidad, prepotencia, presuntuosidad, probidad, profundidad, prolijidad, promiscuidad, pulcritud, pureza, ramplonería, rapidez, rareza, rebeldía, receptividad, reciedumbre, rectitud, recuperabilidad, recursividad, redondez, regularidad, religiosidad, rentabilidad, renuencia, respetabilidad, responsabilidad, retroactividad, reversibilidad, revocabilidad, rigidez, robustez, rojez, ronquedad, rudeza, rugosidad, ruindad, rusticidad, sagacidad, sandez, sanguinolencia, santidad, seguridad, sencillez, sensatez, sensualidad, sequedad, seriedad, severidad, simplicidad, singularidad, sinuosidad, soberanía, sobriedad, sociabilidad, solemnidad, solidez,*

*sonoridad, sordidez, suavidad, suciedad, suficiencia, suntuosidad, superficialidad, superfluidad, susceptibilidad, suspicacia, sutileza, tacañería, taciturnidad, teatralidad, temporalidad, tenacidad, tenebrosidad, terquedad, tersura, testarudez, tibieza, timidez, tolerabilidad, torpeza, tortuosidad, tosquedad, tozudez, tranquilidad, transitoriedad, trivialidad, truculencia, turbiedad, turbulencia, urgencia, utilidad, vacuidad, vaguedad, valentía, vanidad, vastedad, vehemencia, vejez, verosimilitud, versatilidad, vertiginosidad, veteranía, vetustez, viabilidad, vileza, vinosidad, violencia, virilidad, virulencia, viscosidad, visibilidad, vivacidad, volubilidad, voracidad, vulgaridad, vulnerabilidad y algunos más.*

Se vinculan con adjetivos de tipo <I, I> *amistad, cercanía, igualdad, independencia, permutabilidad, perpendicularidad, preponderancia, proximidad, relatividad, rivalidad, semejanza, simultaneidad, superioridad, vecindad* y algunos más.

También son sustantivos abstractos, aunque no se vinculan morfológicamente con verbos ni con adjetivos, las palabras *acción, autoridad, bullicio, impericia* y *miedo*.

Los sustantivos abstractos convienen a los mismos objetos o series de objetos a los que convienen los verbos o adjetivos con los que se vinculan; así, *oscuro* y *oscuridad* convienen a los objetos que carecen de luz; *caer* y *caída*, a los objetos que caen; *llorar* y *llanto*, a los objetos que derraman lágrimas; *amigo* y *amistad*, a los pares de objetos que son amigos entre sí; *semejante* y *semejanza*, a los pares de objetos que son semejantes entre sí; *descubir* y *descubrimiento*, a los pares de objetos tales que el primero descubre el segundo; *casamiento*, a los pares de objetos tales que el primero se une en matrimonio con el segundo mediante formalidades legales o ritos apropiados; *mediar* y *mediación*, a las ternas de objetos tales que el primero media entre los otros dos para que zanjen su conflicto.

Y componen frases que podrían analizarse como cláusulas si los sustantivos abstractos fueran términos en LT. Así, serían cláusulas, por ejemplo,

*Decadencia Imperio Romano*  
*Nacimiento Yo*  
*Belleza Jessica Phyllis Lange*  
*Transparencia Agua*  
*Acefalía Concejo Municipal*

*Disolución Carlos II, Parlamento*  
*Amistad Zenón, Parménides*  
*Casamiento Rodrigo Díaz de Vivar, Jimena Díaz*  
*Mediación Juan Pablo II, Argentina, Chile*

*Decadencia  $\alpha$*   
*Nacimiento  $\alpha$*   
*Belleza  $\alpha$*   
*Acefalía  $\alpha$*   
*Casamiento Rodrigo Díaz de Vivar,  $\alpha$*   
*Disolución  $\alpha$ , Parlamento*  
*Amistad Zenón,  $\alpha$*   
*Mediación Juan Pablo II,  $\alpha$ , Chile.*

[124] Son pronombres neutros *esto*, *eso*, *aquello* y sus respectivas variantes: *todo esto*, *todo eso* y *todo aquello*.

[125] Los estados mentales pueden ser cognitivos, prospectivos o emotivos.

Son cognitivos percibir, saber, creer o ignorar qué es cierto objeto, cómo es, en qué estado está, qué le pasa, qué hace, con qué se vincula; p.ej., ver que Diomedes corre por la llanura, saber que Tetis salva a Hefesto, creer que la Tierra reposa en agua, ignorar que Patroclo está muerto.

Son prospectivos desear, temer o esperar que cierto objeto sea tal o cual cosa, que tenga tal o cual propiedad, que esté en tal o cual estado, que le pase esto o aquello o que haga esto o aquello, que se vincule con tal o cual objeto; p.ej., querer que Héctor triunfe, temer que Ginés de Pasamonte huya, ordenar a Quiteria que se case con Camacho, esperar que el Eácida acabe de cantar, merecer que Príamo honre a Eneas, lograr que Zeus se acueste.

Son emotivos la alegría, el placer, el agrado, el entusiasmo, la satisfacción, la complacencia, la excitación, la conmoción, el interés, la admiración, el consuelo, la sorpresa, el susto, la preocupación, la alarma, el aburrimiento, el desagrado, la molestia, la irritación, el disgusto, la tristeza, la angustia, la humillación, la pesadumbre, etc., causados por algún hecho o por alguna imagen. Frecuentemente se reflejan en la expresión facial, el tono y la modulación de la voz, y la postura y movimiento corporales.

[126] Otros ejemplos:

*¿Usted cree que darán ese dineral por el gallo? (G. García Márquez, *El coronel no tiene quien le escriba*)*

*Estoy seguro de que revenderá el gallo (...). (G. García Márquez, *El coronel no tiene quien le escriba*)*

*sabía que la realidad estaba hecha de la misma materia que los sueños. (J. L. Borges, *Mi entrañable señor Cervantes*)*

*no recordaba que la Corte había venido ayer de la Granja (...). (B. Pérez Galdós, *El terror de 1824*).*

*Supongo que la chica se consolaría (...). (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)*

*Hacé de cuenta que todo ha pasado entre vos y él. (Fl. Sánchez, *Barranca abajo*)*

*Imaginó que los ya remotos soldados compartían su angustia (...). (J. L. Borges, *El milagro secreto*)*

*El carguero se dio cuenta de que Eréndira había sacado el collar (...). (G. García Márquez, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada*)*

-

*dice que eres muy bella (...). (G. García Márquez, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada*)*

*confesó que la mujer lo había repudiado (...). (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)*

*anunció que no quedaban más de seis kilos de carne salada (...). (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)*

*advirtió que lo había cercado la policía. (J. L. Borges, *Biografía de Tadeo Isidoro Cruz*)*

-

*veían (...) que los tigres iban a devorar a su pobre amigo (...). (H. Quiroga, *El paso del Yabebirí*)*

*escuchó que el chofer se ponía a silbar. (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)*

*ha oído que eso dicen. (J. Rulfo, *Macario*)*

*sintió que la cabeza se le clavaba en el vientre. (J. Rulfo, *Pedro Páramo*).*

--

*[la creencia de] que el amor (...) sería indestructible. (M. Vargas Llosa, *El parque Salazar*)*

*la peligrosa sospecha de que su propósito no era planear itinerarios (...).*



(G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*el conocimiento de que ciertas felicidades eran simple fábrica del azar* (...). (J. L. Borges, *La lotería en Babilonia*)  
*La suposición de que Remedios (...) poseía poderes de muerte* (...). (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*la certeza de que no saldría vivo de Naccos*. (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)  
*La certidumbre de que todo está escrito* (...). (J. L. Borges, *La biblioteca de Babel*)  
*la comprobación de que ella no pasaba la aldaba*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*el convencimiento de que había traspasado su límite de resistencia*. (H. Quiroga, *La insolación*)  
*la convicción de que sus propios oficiales le mentían*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*la evidencia de que el viejo era Juan de Aguirre* (...). (Pío Baroja, *Las Inquietudes de Shanti Andía*)  
*la opinión de que yo era un vicioso* (...). (B. Pérez Galdós, *Juan Martín el Empecinado*)  
*la presunción de que estaba empeñado un combate naval entre las escuadras* (...). (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*el recuerdo de que era una mañana radiante* (...). (G. García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*)  
*el reconocimiento de que la perfección no es de este mundo* (...). (M. Vargas Llosa, *El águila en el torbellino*)  
-  
*la noticia de que el clérigo había amanecido gravemente enfermo* (...). (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*el anuncio de que serían ejecutados dos rehenes* (...). (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)  
*la ingenua confesión de que era correspondido* (...). (A. Margariños Cervantes, *Caramurú*)  
*el juramento de que se llevarían a Rosa* (...). (I. Allende, *La casa de los espíritus*)  
*la revelación de que oficiales de las Fuerzas Armadas habían perpetrado un contrabando* (...). (M. Vargas Llosa, *La herencia maldita*)  
-  
*la sensación de que le faltaba el aire*. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*la corazonada de que tu mujer se ha curado* (...). (B. Pérez Galdós,

Vergara)

*una intuición de que todo aquello era falso (...). (R. J. Payró, *Divertidas aventuras del nieto de Juan Moreira*)*

*la observación de que la claridad de la luna quitaba su brillo a las estrellas (...). (B. Pérez Galdós, *Prim*)*

*el presagio de que una olla de caldo hirviendo iba a caerse de la mesa (...). (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)*

*el presentimiento de que el autor (...) había errado en el título. (Azorín, *El escritor*)*

*el sentimiento de que mi vida sería corta (...). (B. Pérez Galdós, *La Sombra*)*

*una señal de que las cosas iban a ser largas y complicadas. (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)*

[127] Otros ejemplos:

*creo saber que nuestros pueblos empezaron siendo (...) guerreros y religiosos (...). (V. Goti, *Prólogo a Niebla*, de Miguel de Unamuno)*

*la sospecha de haberse ejercitado (...) en zurcir voluntades. (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)*

*Yo no sé qué contestar (...). (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)*

[128] Otros ejemplos:

*deseaba que la ayudaran a conseguir un taxi. (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)*

*ansiaba que aquella operación no terminara nunca. (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)*

*ordenó que fundase una escuela (...). (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)*

*insiste en que se dé cuenta a María de la pretensión de Carlos. (J. Isaacs, *María*)*

*dijo que se lo dijera llorando. (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)*

*temió que le inspirara alguna ternura (...). (J. L. Borges, *Emma Zunz*)*

*Espero que Dios me haya perdonado (...). (G. García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*)*

*Ojalá que no haya metido nadie la nariz por ahí (...). (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)*

*logró que Fernanda regresara a casa (...). (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)*

*consiguió que las monjitas (...) volvieran al claustro. (R. Palma,*

*Tradiciones Peruanas)*

*hizo que doña Francisca tuviera aviso de que su dichoso marido era uno de los infinitos que hacían la corte a la viuda (...).* (R. Palma,

*Tradiciones Peruanas)*

*impidió que un anarquista exaltado quitara la vida a mi jefe.* (J. L. Borges, *Las muertes concéntricas)*

*obtuvo que (...) se construyese un puente de madera.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas)*

*provocó que saliera a todo galope (...).* (L. Esquivel, *Como agua para chocolate)*

-

*el temor de que lo robaran (...).* (J. L. Borges, *El libro de arena)*

*la orden de que le dieran amor.* (G. García Márquez, *Cien años de soledad).*

*la esperanza de que nunca más nos suceda este libro.* (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro)*

*el acuerdo de que don Cristóbal de Pipaón acudiera (...).* (B. Pérez Galdós, *España sin Rey)*

*la exigencia de que el más alto tribunal de la república juzgara al presidente Belisario Betancur (...).* (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro)*

*no significaba prohibición de que le vieran sus abuelos (...).* (B. Pérez Galdós, *Miau)*

*la recomendación de que todos se aplicaran al castigo (...).* (B. Pérez Galdós, *La vuelta al mundo en La Numancia).*

[129] Otros ejemplos:

*Yo sólo pretendo divertir un rato a quien me lea (...).* Juan Valera, *Correspondencia)*

*el coronel se dispuso a apagar la lámpara.* (G. García Márquez, *El coronel no tiene quien le escriba)*

*Fue dispuesto a desahogarse con palabras (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad)*

*el temor de multiplicar ademanes inútiles.* (J. L. Borges, *Funes el memorioso).*

*manifestaron deseo de armar jarana (...).*(R. Palma, *Tradiciones Peruanas)*

[130] Otros ejemplos:

*Al fin el temor a la soledad pudo más (...). H. (Quiroga, *La insolación*)*  
*Sus enronquecidas preguntas requerían una contestación. (R. Arlt, *Los siete locos*)*  
*Yo temía un vuelco a cada paso. (J. Valera, *Correspondencia*)*  
*Las mujeres pedían un encierro perpetuo para la escandalosa sobrina (...). (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)*

[131] Otros ejemplos:

*Me apena (...) que me haya creído capaz de insultarlo (...). (M. Vargas Llosa, *Corruptos y contentos*)*  
*les encantaba que yo fuera tan aficionado a leer (...). (M. Vargas Llosa, *Semilla de los sueños*)*  
*No nos gusta que se hable de nosotros. (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)*  
*¿Y qué me importa que ese coetáneo sea ilustre o humilde (...)? (Azorín, *El escritor*)*  
*le irritaba (...) que lo llamaran “un escritor católico” (...). (M. Vargas Llosa, *Milagros en el siglo XX*)*  
*le maravillaba que no supieran que estaba en el infierno. (J. L. Borges, *El sur*)*  
*le molestaba que el perro (...) tuviera el mismo nombre (...). (J. L. Borges, *Funes el memorioso*)*  
*No me desplace que haya pasión en estos debates. (Azorín, *El escritor*)*  
*si place a vuesarced que hablemos un rato en puridad. (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)*  
*¿a usted no le preocupa que uno de esos tipos se entregue (...)? (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)*  
*No le sorprendió que el padre le preguntara si había hecho cosas malas con mujer (...). (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)*  
*la alegría de que España sea feliz (...). (B. Pérez Galdós, *El 19 de Marzo y el 2 de Mayo*)*

[132] Otros ejemplos:

*Me alegra añadir (...) que Guatemala tiene una universidad extraordinaria (...). (M. Vargas Llosa, *En Guatemala*)*  
*me asusta un poco (...) verme rodeado de tantos periodistas (...). (M. Vargas Llosa, *De la mano de la “izquierda boba”*)*  
*No me desagrada (...) leer una antigua página mía. (Azorín, *El escritor*)*

*le encantaba lucirse.* (J. L. Borges, *Mi entrañable señor Cervantes*)  
*a ninguno de esos indios le gusta mirarse en el espejo.* (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)  
*Le asombró no sentir ninguna fatiga (...).* (J. L. Borges, *El milagro secreto*)  
*ahora no me importa hablar de terror (...).* (J. L. Borges, *El jardín de los senderos que se bifurcan*)  
*La impresionaba dormir en la cama de Marina (...).* (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)  
*Me place dejar estas sensaciones (...).* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)  
*A nadie conviene ver inmóviles las cosas que se mueven.* (H. Quiroga, *El conductor rápido*)  
*les complace sentir que se hicieron solos.* (G. García Márquez, *Manual para ser niño*)

[133] Otros ejemplos:

*me apena la muerte atroz de (...) Diana.* (M. Vargas Llosa, *La caja de los truenos*)  
*¿No te asombra [la] mi súbita aparición?* (J. L. Borges, *Utopía de un hombre que está cansado*)  
*me sorprendió [la] su alegría.* (J. L. Borges, *Las Muertes Concéntricas*)  
*Le molestaba la indolencia de Beatriz (...).* (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)  
*Le asustaba el (...) consejo de Carbajal.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*No me agradó la interpelación.* (Azorín, *El escritor*)

[134] Otros ejemplos:

*Celebro que me hayas dicho eso [...].* (E. Hudson, *Mansiones verdes*)  
*se alegraba de que (...) las hubiera dejado crecer (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*me congratulo de que me tome afecto (...).* (B. Pérez Galdós, *Los Ayacuchos*).  
*temeroso de que a D. Francisco se le antojara más tarde cobrar (...) el precio de los tejuelos.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*dispuesto a que se cobrara con mi trabajo (...).* (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)  
*deseoso de que te hable de cosas más gratas (...).* (B. Pérez Galdós, *La*

*estafeta romántica)*

*ansioso de que mi nombre suene en todos los oídos (...). (B. Pérez Galdós, *Zumalacárregui*).*

[135] Otros ejemplos:

*Celebro el haber encontrado a Pedro Chaide. (Azorín, *El escritor*) se alegrará de verlo. (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)*

*se aburrían de jugar a las barajas (...). (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)*

*te asombrarías de oír lo que yo oigo. (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)*

*Y no tengo el consuelo de poder llorar. (A. Le Pera, *Sus ojos se cerraron*).*

[136] Otros ejemplos:

*se habla dado cuenta de lo absurdo que era seguir guardando este tipo de recelos. (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*)*

*¿Te acordás, hermano, lo linda que era? (M. Romero, *Tiempos viejos*)*

*Usted no sabe lo jodido que es ser abogado de estos tipos. (G. García Márquez; *Noticia de un secuestro*)*

*comprueba lo extendida que está la costumbre (...). (M. Vargas Llosa, *A la sombra de los cedros*)*

*hay que considerar lo brutos que son los maestros de campaña. (R. J. Payró, *Divertidas aventuras del nieto de Juan Moreira*)*

*me imagino lo bonita que se va a ver (...). (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*)*

*no he de olvidar lo felices que hemos sido (...). (R. J. Payró, *Chamijo*)*

*Si vierais lo ridículos que estáis (...). (Pío Baroja, *Las Inquietudes de Shanti Andía*)*

*¡No puedes figurarte lo horrible que es (...)! (H. Quiroga, *El perro rabioso*)*

*parece un aviso secreto de lo rápida que pasa la vida (...). (M. J. de Larra, *La diligencia*)*

*me asombro de lo cuerdo que estoy. (B. Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*)*

*yo mismo me río de lo bruto que soy (...). (B. Pérez Galdós, *La incógnita*)*

[137] Otros ejemplos:

*me convencí de lo mucho que valía.* (L. V. López, *La gran aldea*)  
*nunca olvidaría lo mucho que siempre había hecho por ella (...).* (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*)  
*recordó lo mucho que a la niña le gustaba el caldo de frijol.* (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*)  
*se dio cuenta de lo mucho que amaba a Neleta.* (V. Blasco Ibañez, *Cañas y barro*)  
*habla oído hablar de lo mal que les va a las mujeres (...).* (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*)  
*sin admirarse de lo bien que (...) le adivinaba las intenciones.* (B. Pérez Galdós, *Halma*)  
*contento de lo bien que le habían sentado las aguas (...).* (B. Pérez Galdós, *La de Bringas*)

[138] Otros ejemplos

*la deglución de esta gran bola (...) acaeció en abril.* (B. Pérez Galdós, *La de bringas*)  
*aconteció que el capitancito se le entró por el ojo derecho a la niña (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*aconteció en el Cuzco la famosa rebeldía del capitán D. Francisco Girón (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*ocurrió que (...) Israel se creyó la hueste de Jehová.* (M. de Unamuno, *Del Sentimiento Trágico de la Vida*)  
*Su muerte ocurrió gracias a un certero golpe (...).* (M. Vargas Llosa, *Una doncella*)  
*sucedio que (...) un zorro llegó corriendo (...).* (H. Quiroga, *El paso del Yabebirí*)  
*sucedio el incendio de la isla (...).* (Cervantes, *Los trabajos de Persiles y Segismunda*)  
*Y se cumplió su ruego.* (M. de Unamuno, *La Tía Tula*)

[139] Otros ejemplos:

*aquella impresión debió de ser una ilusión (...).* (G. García Márquez, *Relato de un naufrago*)  
*Hay que admitir que sus actos probaban la nobleza de sus motivos.* (J. L. Borges, *Las muertes concéntricas*)  
*¿Por qué he de obedecerte?* (J. L. Borges, *El disco*)  
*tengo que decirte una cosa.* (B. Pérez Galdós, *El abuelo*)

*los gallos encerrados en pisos altos suelen perder el sentido del tiempo.* (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)  
*el tutor (...) acostumbraba dormir la siesta (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*muy poco alcanzó a ejecutar el marqués de Mondéjar.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

[140] Otros ejemplos:

*Scherezade empieza a contar distraídamente una historia (...).* (J. L. Borges, *Mi entrañable señor Cervantes*)  
*cinco embozados principiaron a descargar (...) costalazos de arena (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*Lönnrot echó a andar por el campo.* (J. L. Borges, *La muerte y la brújula*)  
*Martha Lupe se echó a llorar (...).* (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)  
*Eréndira rompió a llorar (...).* (G. García Márquez, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada*)  
*me pongo a gritar.* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*las mujeres llegaron a participar del espíritu belicoso de la época (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*Me lo acaban de explicar.* (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)  
*terminaron de podar los últimos naranjos.* (G. García Márquez, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada*)  
*La música de la pianola volvió a alegrar la casa.* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*Abundio siguió avanzando (...).* (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)  
*él permaneció contemplando a los niños (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*quedó temblando la tierra por más de un cuarto de hora.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*Dahlmann logró dormir (...).* (J. L. Borges, *El sur*)  
*consiguió que el gobierno construyera una escuela (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*yo alcanzaba a distinguir su sombra (...).* (E. Hudson, *Mansiones verdes*)



[141] Las interjecciones son palabras que expresan, casi siempre de manera espontánea, un afecto súbito (alegría, pena, indignación, cólera, asombro, etc.).

Ejemplos:

*¡Hola hijo! ¿Qué estás haciendo aquí?* (G. E. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)

*¡Oh, qué pueblo!* (B. Pérez Galdós, *Memorias de un cortesano de 1815*)

*¡Ah, caballeros!* (J. Benavente, *Los intereses creados*)

*Si fue así, bravo, éxito total.* (M. Vargas Llosa, *Caca de elefante*)

*Sin ellos, bah, sin nadie, sin nada.* (M. Benedetti, *La muerte*)

*Un negrazo salta sobre mí, y zas, le meto el machete por el ombligo (...).*  
(B. Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*)

*¡Me duele el corazón, carajo!* (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)

[142] Los vocativos son nombres propios, sustantivos, frases nominales y adjetivos usados para llamar al oyente o para excitar su atención, denostarlo o halagarlo.

Ejemplos:

*Pero tú sola, amada mía, ¿qué harías entre los salvajes?* (R. Guerra, *Lucía Miranda*).

*Inés, amigos míos, procuren olvidar a este miserable.* (B. Pérez Galdós, *Cádiz*).

*-¿Qué dice, Tomasito?*

*-No le entendí bien, mi cabo.*

(M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)

*Entonces, hijo ... vaya a repuntar la majadita...* (Fl. Sánchez, *Barranca abajo*)

*Y dime otra cosa, idiota, ¿qué tiene esa mona para que de este modo te hayas embrutecido por ella?* (B. Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*)

[143] Ejemplos:

*acaso te hayas puesto gruesa, como todas las muchachas de pueblo cuando se casan (...).* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)

*aquellos asesinatos y abusos muestran la crueldad y ceguera de quienes los cometieron, y no necesariamente la clarividencia política de sus víctimas.* (M. Vargas Llosa, *Entre tocayos*)

*posiblemente no volveremos a vernos nunca.* (G. García Márquez, *Noticia de un secuestro*)

*inventan conceptos (...) que carecen de correlato empírico, (...) aun cuando presumiblemente se refieren a cosas, cualidades o relaciones existentes objetivamente.* (M. Bunge, *La ciencia, su método y su filosofía*).

*La Celestina (...) es una obra maestra, probablemente la más importante de la literatura española después del Quijote.* (M. Vargas Llosa, *Sin erotismo no hay gran literatura*)

*quizás algún brillante estudioso de las lenguas hindúes pueda decirme qué significado tienen tales palabras (...).* (E. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)

*era aquí, seguramente, donde la niña recogía los pétalos blancos (...).* (C. Fuentes, *La muñeca reina*)

*supuestamente, sólo me quedaba un corto tiempo de vida.* (G. E. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)

*tal vez encima de la mesa del comedor haya unos pañales.* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)

-

*técnicamente, la denuncia es aceptable.* (M. Vargas Llosa, *La ciudad y los perros*)

*[las vizcachas] han sido prácticamente exterminadas.* (G. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)

*La política del borrón y cuenta nueva (...) es éticamente inaceptable (...).* (M. Vargas Llosa, *Los cuarenta ladrones*).

*lo que presenta de notable esta sociedad, en cuanto a su aspecto social, es su afinidad con la vida antigua (...).* (D. F. Sarmiento, *Facundo*)

*Eloísa estaba tranquila en lo concerniente a la enfermedad de su marido (...).* (B. Pérez Galdós, *Lo prohibido*)

*no hay que hacerse demasiadas ilusiones en lo que concierne a la recuperación de los dineros (...).* (M. Vargas Llosa, *Historia de ratas*)

*La reciente obra del doctor Moreno es más explícita en lo que respecta a la Patagonia Central (...).* (R. J. Payró, *La Australia argentina*)

*era un barco moderno para la época (...).* (Pío Baroja, *Las inquietudes de Shanti Andía*)

*desde un punto de vista estrictamente idiomático, no le servía la lengua tradicional (...).* (A. Zamora Vicente, *Discurso leído el 28 de mayo de*

1967)

*El maestro de campo era, políticamente hablando, un hombre que se anticipaba a su época (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*hablando filosóficamente, nunca se puede decir con verdad que hay gusto malo (...).* (Fr. B. J. Feijoo, *Razón del gusto*)

-

*Según él, las penas de amor se curan comiendo (...).* (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)

*el mahu era (...), según la opinión general, irremplazable.* (M. Vargas Llosa, *Los hombres*)

*según estas cartas, Gertrudis era hija de José y no de su padre.* (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*)

*Insolación, infección, fiebre, según los entendidos, abren la puerta a estas visiones extraordinarias.* (A. Bioy Casares, *El gran serafín*)

*según lo dicho por D. Fernando, les acechaba en aquellas encrucijadas (...).* (B. Pérez Galdós, *Los Ayacuchos*)

*según lo que dedujimos (...), aquella expresión de la maestría era sólo para nosotros (...).* (H. Quiroga, *Los destiladores de naranjas*)

*Según opinaba Beramendi, abortó el movimiento.* (B. Pérez Galdós, *Prim*)

*Los orígenes del método están, según nos cuenta Descartes, en la lógica, el análisis geométrico y el álgebra.* (M. G. Morente, prólogo a 'Discurso del método' de Descartes).

-

*Francamente, no puede ser más prosaico este siglo diecinueve en que vivimos.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*A decir verdad, apenas si se había sembrado.* (J. Rulfo, *Pedro Páramo*).

*Personalmente, considero un poco absurdo que se haya fraguado una fricción Paz-Onetti.* (J. C. Onetti, *Carta a Octavio Paz*)

*En mi opinión no era más que un cobarde.* (G. E. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)

*por lo que a usted respecta, ya cumplió con lo que le mandaron (...).* (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)

*en suma, es la autobiografía espiritual de un ingenio superior (...).* (M. G. Morente, prólogo a 'Discurso del método' de Descartes)

*La normalidad era precisamente lo más espantoso de aquella guerra (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*Y, ciertamente, los logros económicos que alcanzó Chile (...) no convalida en absoluto su prontuario criminal.* (M. Vargas Llosa, *El bueno y el malo*)

*El oficial, evidentemente, no entendió.* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*).

*Naturalmente, el primer invitado es usted.* (R. J. Payró, *Charlas de un optimista*)

*no queremos componer, por cierto, una historia de Potosí ni de sus guerras civiles (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*Ante todo, es menester saber algo de Cruzada.* (H. Quiroga, *Anaconda*)  
*mi bisabuelo, ante todo, era un teólogo.* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)

*incluso las catástrofes pueden tener un sesgo positivo (...).* (M. Vargas Llosa, *En el Titanic*)

*evitaba ver a todo el mundo, incluso [evitaba ver] a sus hijos.* (M. de Unamuno, *Abel Sánchez*)

*Entre todos los invitados ella era realmente la única molesta (...).* (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*)

*La caridad de Mogrovejo fue verdaderamente ejemplar.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*Estas palmadas eran verdaderamente odiosas (...).* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)

*[estas traslaciones] fueron ciertamente admirables.* (J. L. Borges, *Utopía de un hombre que está cansado*)

*A mí, todo el que no va bien vestido me parece francamente despreciable.* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*).

[144] Ejemplos:

*desventuradamente, los tiempos han cambiado (...).* (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)

*Desgraciadamente, con la erección de este santuario de la inteligencia coincide el establecimiento de la Inquisición en el Perú.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*Lamentablemente, (...) le resultaba imposible fabricarlos en cantidad suficiente (...).* (G. E. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)

*Afortunadamente, un narrador de crónicas puede desentenderse de las zalamerías de enamorados (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)

*Él mismo, curiosamente, continuaba (...) los experimentos (...).* (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*)

*Increíblemente, el día prometido llegó.* (J. L. Borges, *El Sur*)

*El oficial, evidentemente, no entendió.* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

*el enemigo, indudablemente, interceptaba los mensajes y mataba los chasques.* (R. J. Payró, *El falso inca*)  
*el gran cuatrero (...) era indudablemente el comisario Barraba (...).* (R. J. Payró, *Pago Chico*).  
*para colmo de desventura, el virrey (...) se informó de lo que ocasionaba el alboroto (...).* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)  
*para colmo de sus penas, la criada no sabía hablar más que de don Aureliano (...).* (V. Blasco Ibáñez, *El establo de Eva*)  
*para colmo de contrastes, era la señora del comadrón una mujer chistosísima (...).* (B. Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*)  
*Para lo que ha de servirte, más vale que no parezca por acá en mil años.* (B. Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*)

[145] Entre otras, las siguientes.

1. carecer de interés:

*Por mí, que el mundo se la pase cachando y divirtiéndose.* (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*).

2. coincidir con otro consabido:

*¡Qué torpes hemos estado! Precisamente hace unos días ha recibido dos cartas.* (Pío Baroja, *La Lucha por la Vida - Aurora Roja*)  
*Justamente, él fue uno de los últimos en retirarse a descansar.* (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*).

3. ser el mismo que el significado anteriormente:

*fueron del número de los primeros conquistadores, es decir, de los que capturaron a Atahualpa en la plaza de Cajamarca.* (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*) ← ... *es decir, fueron del número de los que capturaron a...*

4. persistir:

*todavía ignoro el latín.* (J. L. Borges, *Funes el memorioso*)  
*Todavía estaba en la salita (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*todavía no estaba bien disciplinado.* (D. F. Sarmiento, *Facundo*)

Así, *\*Juan todavía es viejo* disuena porque no puede ocurrir en este mundo (al menos todavía) que alguien viejo deje de serlo; *\* Todavía es tarde*, porque no puede ocurrir que, siendo tarde, después no lo sea; y *\*Esa nación todavía ha dominado los mares*, porque no puede ocurrir que una nación siga dominando los mares inmediatamente después de haber acabado de dominarlos.

5. suceder al hecho opuesto:

*Las yeguas ya están mansitas (...).* (R. Güiraldes, *Don Segundo Sombra*)  
*ya no puedo recordar (...) lo que decía en mi pequeña alocución (...).*  
(Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*).

Así, *\*Ya es joven* disuena porque no puede ocurrir en este mundo que alguien sea joven y no lo haya sido antes.

6. ser sorprendente:

*Mi vida es de lo más monótona y uniforme que darse puede, y, sin embargo, a mí me gusta esta vida.* (Azorín, *Confesiones de un pequeño filósofo*)  
*Sin embargo, el hambre es soportable cuando no se tienen esperanzas de encontrar alimentos.* (G. García Márquez, *Relato de un naufrago*)  
*cada uno es un mundo, cada uno un mundo, y no obstante todos esos mundos se corresponden.* (Octavio Paz, *Obras completas*)  
*Al contrario de lo que todos esperaban, Arcadio no lo hizo fusilar.* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*a diferencia de él (...), yo debo dedicar mucho tiempo, tinta y paciencia a aclarar lo que no soy (...).* (M. Vargas Llosa, *Entre tocayos*)  
*a diferencia de lo que ocurre en el poema, donde el alma de Fausto se salva, (...), en la ópera se condena (...).* (M. Vargas Llosa, *El Diablo en la lechería*)  
*al contrario de su abuelo, Aureliano Triste no perdía el sueño ni el apetito (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)

7. ser consecuencia de otro consabido:

*era prima de Úrsula en segundo grado y por consiguiente parienta también de José Arcadio Buendía(...).* (G. García Márquez, *Cien años de*

soledad)

*Hay diversos tipos de leyes científicas y, por consiguiente, hay una variedad de tipos de explicación científica (...). (M. Bunge, *La ciencia, su método y su filosofía*)*

*Desde que empezó a preparar el baño de Mamá Elena dejó reposando el chorizo, por tanto ya había pasado tiempo suficiente como para proceder a rellenar las tripas. (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*)*

*Pero las preocupaciones de los grandes no eran de nuestra incumbencia y por tanto no les prestábamos mucha atención. (G. E. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)*

*Las cualidades secundarias que percibimos en los objetos sensibles son intelectualmente inconcebibles, y, por tanto, no pertenecen a la realidad (...). (M. G. Morente, *Prólogo a 'Discurso del método' de R. Descartes*)*

*Nuestra casa (...) era muy antigua, y tenía por tanto la reputación de hallarse embrujada. (G. E. Hudson, *Allá lejos y hace tiempo*)*

*Ni ella ni Rosaura tenían los conocimientos para hacerlo, por lo tanto el día que Tita muriera moriría junto con ella el pasado de su familia. (L. Esquivel, *Como agua para chocolate*)*

*Rubio de Auñón no contaba con muchas simpatías entre la gente devota, y por lo tanto la muerte de su mayordomo era menos lamentada por el pueblo que el infortunio de su matador. (R. Palma, *Tradiciones Peruanas*)*

*Él no robó un centavo y por lo tanto nadie puede llamarlo un ladrón. (M. Vargas Llosa, *La libertad recobrada*)*

*Cada una de esas tres vísperas (que rigurosamente se excluyen) se ramifica en otras tres vísperas, de índole muy diversa. La obra total consta, pues, de nueve novelas (...). (J. L. Borges, *Examen de la obra de Herbert Quain*)*

*la tarea que tenían por delante era muy poca cosa. El hombre echó, en consecuencia, una mirada satisfecha a los arbustos rozados (...). (H. Quiroga, *El hombre muerto*).*

8. ser muy frecuente:

*Los piques son, por lo general, más inofensivos que las víboras (...). (H. Quiroga, *El desierto*).*

9. ser el primero de una serie:

*Arregla por de pronto lo de la Lola. (J. Rulfo, *Pedro Páramo*).*

10. ser autosuficiente su primer componente:

*juzgue usted por sí misma.* (B. Pérez Galdós, *El terror de 1824*)  
*No son los hechos por sí mismos (...) la principal fuente del descubrimiento de nuevos hechos.* (M. Bunge, *La ciencia, su método y su filosofía*)  
*no tardaron en deshacerse por sí mismas las fábulas que mi intelecto (...) forjó para embromar a la razón.* (B. Pérez Galdós, *Cánovas*)

11. no ser el presunto:

*[No está borracho]. Solamente está asustado.* (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)  
*[No está mortalmente herido]. Está solamente muy fatigado (...).* (H. Quiroga, *El hombre muerto*)  
*No, abuela, [no estaba rezando], solamente estaba viendo llover.* (J. Rulfo, *Pedro Páramo*)  
*el gaucho argentino lo desenvaina para pelear, y [no mata] hiere solamente.* (D. F. Sarmiento, *Facundo*)  
*Aquello duró solamente dos minutos.* (H. Quiroga, *El paso del Yabebirí*)  
*Lo hizo con tanto cuidado que solamente esa labor le llevó cuatro años. [y no esa labor y otras labores]* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*Aquella confusión ocasionó tantos contratiempos que solamente la recuperación del aeroplano podía tardar dos años. [y no la recuperación del aeroplano y otras tareas]* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*Con Timoteo nunca nos casamos, solamente nos juntamos.* (M. Vargas Llosa, *Lituma en los Andes*)  
*En la casa [no tomaban en serio lo que Rebeca decía], sencillamente, creían que desvariaba (...).* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)  
*[El párroco pensó que Amaranta necesitaba asistencia espiritual] Amaranta replicó, sencillamente, que no necesitaba asistencia espiritual de ninguna clase porque tenía la conciencia limpia.* (G. García Márquez, *Cien años de soledad*)